

Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente

Reconocimiento de validez oficial de estudios de nivel superior según acuerdo secretarial 15018, publicado en el Diario Oficial de la Federación del 29 de noviembre de 1976.

Departamento de Psicología, Educación y Salud
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN Y GESTIÓN DEL CONOCIMIENTO



APRENDIZAJE COLECTIVO RALÁMULI

Tesis que para obtener el grado de
Maestra en Educación y Gestión del Conocimiento

Presenta: **GABRIELA SALMERÓN DOMÍNGUEZ**

Asesores: OSCAR G. HERNÁNDEZ VALDÉS
VÍCTOR M. OJEDA CHÁVEZ
FRANCISCO MORFÍN OTERO

Creel, Bocoyna, Chih. 10 de enero de 2020.

Primero agradezco a Onorúame (Dios) por permitirme vivir esta experiencia llena de descubrimientos y conocimientos.

Este trabajo está dedicado especialmente a mi papá Juan de Dios Salmerón Quintero que está en el cielo, seguramente está muy orgulloso de mí, porque con él compartí una gran parte de este documento.

Dedico este trabajo también a mi hijo, a mi esposo y a mi hermosa madre que siempre me ha apoyado.

Agradezco especialmente a los socios de la cooperativa por ser mi familia, por compartir tantos saberes y colaborar para llevar a cabo mis prácticas.

Mi más sincero agradecimiento a Ana María Trillo, Mirna Salmerón, Emma Medrano y Antonio Castillo. Por su acompañamiento en este proceso de maestría.

Agradezco a los asesores y principalmente, a Oscar G Hernández Valdés por su asesoramiento en la maestría, lo que me permitió darle seguimiento a mi trabajo.

Mi agradecimiento a la Fundación de SINE COMUNAR y a la ITESO por hacerme el honor de ser parte de esta experiencia más que académica, para la vida.

Resumen.

Este trabajo de tesis de posgrado sobre el Aprendizaje Colectivo Ralámuli, trata de dar a conocer un proceso de introspección personal de la autora, así como reflexiones colectivas sobre una forma de organización en una cooperativa de consumo, Napawika Nochabo, que significa trabajando juntos, en la sierra tarahumara. La cooperativa está ubicada en la comunidad de San Rafael, municipio de Urique en el estado de Chihuahua, México. El trabajo describe la forma en que nos organizamos y los contextos en los que se ubica mi comunidad de aprendizaje. Se inicia con la historia de la pregunta y el propósito de transformación de la práctica social llevada a cabo. Se describe el proyecto de intervención que me ayudó a descubrir otras formas que tenemos de organizarnos. Se narran los aprendizajes en torno a tres preguntas. La primera, ¿qué es el aprendizaje colectivo ralámuli?, que se responde con las siguientes narraciones: descubrimos y reconstruimos nuestros saberes, la importancia de platicar nuestras vidas, reforzamos la identidad propia y construimos nuestro propio estilo ralámuli. La segunda, ¿cómo nos organizamos?, y se narran los aprendizajes cuando decimos lo que pensamos, la importancia de tomar los acuerdos, aprendemos a resolver los conflictos, aprendemos del trabajo colaborativo y fortalecemos la organización del colectivo. La tercera, ¿qué nos favorece estar contentos?, que se responde con la narración sobre la espiritualidad, la faena como trabajo colaborativo y las propuestas del grupo. Además, se describen tres dimensiones transversales desde la experiencia: el sentido del aprendizaje, la convivencia y la diversidad, como dimensiones para fortalecer el buen vivir. Por último, se reflexiona sobre una nueva perspectiva del aprendizaje como ralámuli y en colectivo, y doy a conocer la manera en que mi pensamiento ha cambiado en el proceso de aprender de una manera diferente.

Palabras clave: Tarahumara – México. Comunidad Ralámuli. Organización indígena. Aprendizaje colectivo. Saberes tradicionales.

TABLA DE CONTENIDOS

Introducción.....	5
Capítulo I. Historia de la construcción de la pregunta y del propósito de transformación.....	9
Contextos.....	10
Construcción de la pregunta.....	21
Capítulo II. Proyecto de intervención de mi práctica.....	43
Capítulo III. Narración de los aprendizajes en la intervención de la práctica.....	53
¿Qué es el Aprendizaje Colectivo Ralàmuli?.....	53
¿Cómo nos organizamos?.....	69
¿Qué nos favorece estar contentos?.....	86
Capítulo IV. Fortalecemos el buen vivir.....	101
Reflexiones en torno a una forma diferente de aprender.....	101
Reflexiones en torno a una forma de entender la convivencia.....	105
Reflexiones en torno a una forma de entender la diversidad.....	108
Capítulo V. Mi nueva perspectiva del aprendizaje como ralámuli y como colectivo	114
Quitándome mis frustraciones.....	114
Cómo aprendemos en colectivo ralámuli.....	117
Mi nueva perspectiva del aprendizaje como ralámuli en colectivo.....	118
REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS.....	121

Introducción

En el presente trabajo realizado, expongo un proyecto de Intervención Educativa en la Cooperativa Napawika Nochabo, en San Rafael, Chihuahua; en dicho lugar, participo como coordinadora en las asambleas; este proyecto es a raíz de mi participación en el periodo del 2016-2018 en el programa de Maestría en Gestión del Conocimiento, coordinado por el ITESO y operado por SINE, en Creel, Chihuahua.

Yo me considero una coordinadora porque en este proceso de maestría me cambio la idea de ser presidenta que es una autoridad a ser una persona que escucha la voz del otro, que coordina, que comunica y comparte como lo hace una *ralàmuli*.

Doy a conocer el proceso de intervención orientado a la mejora de las prácticas operativas y organizativas; además, mi proceso de autorreflexión sobre mi experiencia en el programa de maestría.

Unos de los propósitos del programa de la maestría es que es un proyecto piloto en el que se trata de fortalecer los saberes. Esos saberes y esos aprendizajes, son las raíces de aquellas personas que somos poco escuchados o que no nos tomamos el tiempo para escucharnos, reconocer y valorar lo que estamos haciendo.

Conocer de las comunidades y confiar unos de otros, para que dentro de la comunidad surjan alternativas que nos permitan ir en contra de la pobreza, en la que es importante la inclusión para generar auto-empleo.

Se trata también de rescatar la cultura, la identidad propia, las costumbres y las tradiciones, y reflexionarlo dentro del grupo.

Este trabajo tiene como resultado un proceso de introspección personal y grupal. Por lo que aprendí a aprender en comunidad, a escuchar cómo pensamos cada uno, aprender de nuestra propia vida y reflexionar también nuestro contexto.

En la maestría conocí otra forma de aprender, preguntar...preguntar mucho...ser muy felices preguntones. Cada quien puede hacer lo que quiere, pero con sentido. Compartir con otras

comunidades por grado ya sea licenciatura y bachilleres o incluso los tres niveles. Y lo que más apliqué, fue el compartir todo lo que pensaba, las experiencias vividas en mi colectivo, de ésta manera logré descubrir cómo funciona nuestra organización en el grupo.

Siendo yo una persona que se dedica a la enseñanza, reconozco que este proceso de la maestría me enseñó que no se trata de educar ni de educarnos, más bien se trata de aprender. Porque nuestra práctica está en el centro, ver cómo mi esfuerzo hace que ella se transforme, aprendiendo de lo que hacemos todos los días, recurriendo al aprendizaje cada vez que nuestra practica lo requiera.

Acercarme a mi práctica, me llevó a compartir a los demás mis miedos y mis frustraciones. En el recorrido que hice con mi historia personal, descubrí los obstáculos que me impidieron compartir lo que pensaba, y es que siendo indígena me limitaba a socializar. Aquí me dí cuenta, con las lecturas recomendadas por los asesores, a comprender mi situación como indígena en un mundo de mestizos, me encontraba en un proyecto tan bonito, que, a pesar de no tener el gusto de leer, me gusto el libro de Meliá, Educación indígena y alfabetización, porque fue significativo para mí. Como también leí otras lecturas que no fueron de mi agrado a las cuales solo subrayé lo que tenía relación con mi práctica, aquí aprendí a leer únicamente lo que me gusta e irlo guardando o archivando en algún lugar para posteriormente volverlo a leer. Entonces comprendí esta frase que nos dijeron en la maestría, que se enseña a leer para no leer yo aquí aprendí a leer para volver a leer.

Estar en la maestría en reflexión constante sobre mi práctica, me ayudó a analizar la manera en que aprendemos en colectivo, mediante registros, ayudándome con audios, situación que se me complicaba porque en un inicio no identificaba las acciones importantes del grupo de la cooperativa. Me costó trabajo hablar de las acciones concretas, hablar de mí; me favoreció hacer ejercicios, reflexionar las acciones, la práctica y el proceso que es cómo responde la gente.

El estar revisando los registros, el proceso y el producto, me ayudó a acercarme más a las necesidades de mi comunidad de aprendizaje y mis necesidades y fortalezas. Lo cual, volver a la autobiografía, conocer el contexto, revisar los registros, identificar las rupturas, fue como un archivo que me permitió generar preguntas para una transformación en mi proyecto.

Realmente me topé con una gran sorpresa de que nunca estuve ni estuvimos solos, gracias a la ayuda de los asesores, de los compañeros de maestría, de los otros niveles como bachilleres y licenciatura, además de otras personas y actividades que fui incluyendo en mi mapa de vínculos.

Logré formular mi gran tema que titulé ***Aprendizaje Colectivo Ralámuli***.

Estudiar la maestría, ha sido para mí una experiencia en donde he aprendido a ser una mejor persona, con el simple hecho de escuchar al compañero o compañera, de verlos a los ojos cada vez que platicamos una anécdota de nuestra práctica, de decirlo con el corazón porque realmente es lo que sentimos y nos da sentido.

Conforme viví mi participación en la maestría me amplió la visión de lo que quería hacer con los socios de la cooperativa y una de las acciones fue el de concientizar, pero no sabía qué, porque tenía mucha información. Entonces fue así como inicié con la formulación de las preguntas. Enseguida recuerdo que hice muchísimas preguntas en torno a los registros, a las conversaciones con las compañeras de maestría, en las reuniones regionales, con mi biografía. Esto me permitió llegar a mi primera pregunta, ¿Cómo construimos los acuerdos y trabajamos juntos? El escuchar a los compañeros me ayudaba también a generar más preguntas y a darle respuestas a las mismas.

Cuando nos piden elaborar un plan de trabajo, mi primer punto fue reflexionar sobre cómo tomamos los acuerdos, para conocer lo que piensan. Aquí aprendí a generar preguntas sobre mi práctica, en donde descubrí que al tomar acuerdos se generan los conflictos, pero que estos dependen del tipo de acuerdos que se tomen.

Por otro lado, descubro que la espiritualidad es un papel importante en la reunión, la cual nos permite tomar decisiones propias, además de que es un elemento que nos caracteriza como indígenas.

Identifico y escribo en un mapa otras preguntas: ¿cómo es la organización?, ¿Cómo aprendemos de otros?, ¿Cómo se involucran las familias? Y ¿cómo tomamos los acuerdos? estos elementos se encerraron en dicho tema: ***El aprendizaje colectivo Ralamuli***.

Invito a leer mi trabajo porque considero que es una experiencia que como ralámuli aprendí. Al participar en la maestría, encuentro mi verdadera identidad, a apreciar y valorar mis raíces;

soltando lo que hace mucho tiempo cargaba y no me dejaba ser. Ahora me siento libre con mucha actitud de trabajar en comunidad, por el bien de la misma.

Mi propósito en un principio era estudiar la maestría para obtener un grado más de estudio, pero jamás me imagine que iba a descubrir un tesoro muy valioso que es nuestra propia forma de aprender a organizarnos, aprender a resolver los conflictos, aprender a tomar acuerdos, la espiritualidad, aprender de otros, aprender a trabajar en equipo. Todos estos elementos nos han permitido crear nuevas propuestas para como decimos también, cumplir los sueños que tenemos, porque juntos soñamos mucho. Reconocer que todo lo hacemos a nuestro estilo ralámuli, en nuestro contexto en el que nos encontramos.

Como dicho ***El aprendizaje colectivo Ralámuli***, es para mí una muestra de que, si se puede trabajar en equipo y de que sí podemos seguir aprendiendo de acuerdo a las necesidades, sin dejar de perder nuestra esencia como indígenas. Se puede seguir intentando trabajar juntos, se puede seguir aprendiendo unos de otros.

Agradezco a todas las personas que me ayudaron y aportaron para la formulación y organización de mi trabajo. En lo personal al elaborarlo me siento orgullosa de ser quien soy y de ser parte de este colectivo ralámuli de quienes he aprendido mucho y que gracias a ellos subí un escalón más de mi preparación profesional, aprendí a ser mejor persona, son ellos quienes son mi familia.

Capítulo I. Historia de la construcción de la pregunta y del propósito de transformación

En este capítulo se describen los elementos importantes que me ayudaron a construir mi pregunta y así llegar a un propósito de intervención de la práctica para su transformación; autobiografía, cooperativa, contexto regional, cultura, observación y análisis de la práctica, formulación y estructuración de preguntas, mismos componentes se desarrollan por apartados.

Antes de exponer los apartados que acabo de mencionar arriba, quiero compartir una reflexión, en la actualidad desde mi punto de vista las personas nos preocupamos más por las cosas materiales y pasamos el tiempo en la escuela, en el trabajo y en diversas actividades, eso es lo que nos preocupa y en lo que nos ocupamos; debido a esta situación pocas veces tenemos la oportunidad de reunirnos con más personas para platicar, reflexionar sobre lo que nos sucede en la vida personal, familiar y en comunidad. Comparto esto, porque para construir mi pregunta tuve que reunirme con mi comunidad mensualmente o a veces cada quince días para conversar sobre lo que estamos haciendo en nuestra cooperativa y lo que queremos hacer o valorar lo que ya se hizo. Como son actividades de trabajo colaborativo. Esto me ayudo a ir organizando mis ideas y pensar en lo que era bueno intervenir.

Entonces me doy cuenta que mi experiencia en este proceso de la maestría ha sido descubrir, como si fuera observar a partir de una lupa, la manera en que hacemos las cosas en la cooperativa de consumo Napawika Nochabo que significa trabajar juntos, siendo parte de este proyecto ocho familias que se involucran.

También descubrí mi propio proceso de aprendizaje: lo que sentía, lo que siento, lo que pensaba y ahora lo que pienso. Parte de este proceso de conocernos, de saber quiénes somos los que participamos en el proyecto, de conocerme y de ver en lo que he cambiado, también me ayudó a formular mis preguntas y cómo intervenir en mi práctica. Como bien le llama Wenger Etienne (1998) al aprendizaje como participación social, el autor dice que se va adquiriendo mediante la practica en comunidad formando parte de un grupo que nos permite saber quiénes somos y cómo interpretamos lo que hacemos.

Al asistir al congreso Alternativas y resistencias en Creel, Bocoyna, Chihuahua, me amplió la visión del significado del aprendizaje colectivo que es; escuchar lo que hablamos y decimos, una persona que sabe comparte a otro, no existen jerarquías, no existe quien mande, no esperar a que se nos diga lo que hay que hacer, no se trata de tener más y ser mejor, las normas las decidimos nosotros mismos, estas frases se quedaron grabadas en mi mente y lo relacione con la forma en que nos organizamos para estar contentos.

En nuestro colectivo no tenemos reglas, cuando está la mayoría tomamos decisiones, entre todos pensamos lo que tenemos que hacer. Así es nuestra manera de hacer las cosas.

Contextos

Cabe mencionar que esto que acabo de compartir no lo hubiera pensado antes pues entrar a la maestría me permite darme cuenta de la importancia que tiene todo lo que hacemos y también del tiempo que desperdicié. Para entender todo esto, primero tuve que recurrir a mi pequeña biografía en la que destaco acontecimientos importantes que me acercaron a la Cooperativa de Consumo y me ayudaron a descubrir las dificultades y los logros en mi proceso de aprendizaje. Además de conocer la historia de cómo se originó el grupo de la cooperativa y la comunidad en donde se ubica. Es por ello, que presento los siguientes textos en este orden.

Mi biografía

Mi nombre es Gabriela Salmerón Domínguez soy originaria de San Rafael Urique, Chihuahua. Hija de padres tarahumaras y tengo un hijo de siete añitos que se llama Ángel Josué y estoy casada con Juan Carlos Veleta Orpinel. Soy maestra de primaria y actualmente presidenta de la Cooperativa Napawika Nochabo.

Cuando estaba en la secundaria inicié participando en el proyecto de la cooperativa de consumo Napawika Nochabo, en la que me tocaba vender y aunque le tenía miedo a Ana que era la tesorera en aquel tiempo de que me regañara porque no checaran las cuentas o por hacer una mala compra, fue aquí donde comencé a aprender.

Después estudié el bachillerato en la escuela Yermo y Parres en Creel, Bocoyna, Chihuahua. Por lo que en las vacaciones de verano me daban la oportunidad de trabajar en la cooperativa, cuando

terminé el bachillerato yo quería estudiar psicología, pero me animé a hacer el examen en la Licenciatura en educación primaria “Yermo y Parres” en Creel, Bocoyna Chih. Siendo este uno de mis logros más importantes. Para esto, ya conocía la escuela y el lugar, ya no fue difícil, aunque seguía con mi timidez y el miedo a hablar en público.

Todavía no pensaba en la cooperativa como importante en mi vida. Solo era un trabajo. Esto era lo que alcanzaba a percibir, hasta que entre en este proceso de reflexionar lo que hago, porque y para qué.

Hacer el examen de oposición para maestra en Educación Primaria, fue una gran experiencia, aunque en ese momento me puse muy nerviosa.

En el año 2011, me enviaron a trabajar a la comunidad de la Misión, municipio de Urique, Chih. Trabajé un año, después me cambiaron a otra comunidad que está a una hora de San Rafael que se llama Monterde, municipio de Guazapares Chih. Actualmente, tengo siete años de servicio como docente en ese lugar.

Justo cuando llego a Monterde, mis padres deciden ir a Chihuahua con mis hermanos a vivir por el motivo de que iniciaran con la universidad, así es como mi mamá socia de la Cooperativa me encarga que vaya a las reuniones y de esta manera comienzo a involucrarme.

Historia de la cooperativa

La cooperativa Napawika Nochabo nació como en el año 2002 aproximadamente. Un grupo de mujeres que se reúnen en un principio para elaborar mandiles, tortilleros y costura para venderlas en Juárez con apoyo de Ana María quien se encargaba de llevarlas a la ciudad. Esto surgió porque en ese lugar no había trabajo. Después, el padre de la parroquia de aquel tiempo les dio la idea de iniciar con una pequeña cooperativa como la de Cerocahui, ellas decidieron aportar 50 pesos por socio, esto para comprar lo básico como azúcar, harina además que la parroquia donó algunos productos para apoyar el pequeño proyecto. Su primera compra fue desde la Cooperativa de Anáhuac, municipio de Cuauhtémoc, Chih. El local de la pequeña tienda de consumo se estableció en un cuarto que prestó un socio. Después se consiguió un predio donado por el ejido de San Alonso.

La Cooperativa Napawika Nochabo se encuentra en San Rafael ubicado en el barrio de Wicochi que está a un rincón de la comunidad. Cerca se encuentra una escuela multigrado, un cruce de vías de ferrocarril, un campo de béisbol, una escuela primaria del sistema indígena, una carretera que pasa enfrente que no está pavimentada y que se observa en malas condiciones; la gente que habita alrededor de la tienda es de bajos recursos, frente a la tienda podemos observar cerros en los cuales hay viviendas construidas en la cima, al frente se encuentra el CDI Centro Integral de Desarrollo Indígena, un aserradero, una deshidratadora de carne de res y la Oficina de una Supervisión de maestros de Educación Indígena.

El grupo de la cooperativa actualmente cuenta con terreno propio que fue gestionado al ejido, inició con 16 socios hace 17 años, algunos ya fallecieron, otros se han salido por problemas personales. Quedan ocho familias de socios, los cuales los hijos han tomado la responsabilidad de continuar en asistir en las asambleas, otros en laborar en la tienda de consumo, hay entre adultos y jóvenes participando en este proyecto, el objetivo principal de su formación es dar más barato a la gente rálámuli (personas de la etnia tarahumara que en español significa “pie ligero”) y que se le brinde una atención adecuada dando la confianza, en este caso ser honesto al momento de dar el cambio, debido a que en las otras tiendas de consumo que hay en la comunidad se aprovechan de que algunos no saben leer, escribir, sumar y restar.

La organización de los socios de la cooperativa consta de asambleas por mes para organizar las distintas actividades que implica el trabajo en la tienda, como roles para la venta o sencillamente información de lo que se ha trabajado.

La manera en que se trabaja es que cada mes atiende una familia, cada una decide a que miembros de su familia dejará trabajando, para esto hay dos puestos; el de caja, el que hace la limpieza, un tesorero que a la vez es el encargado de compras, todos ellos tienen su sueldo. También se cuenta con una secretaria que escribe los acuerdos y un presidente que se encarga de organizar las reuniones y coordinar durante la asamblea.

Actualmente se tiene una cocinita, todavía faltan detalles, pero ya se empezó con ventas de menudo los sábados. Se tiene un comité que organiza la caja de ahorro y en donde participan las familias de los socios y algunos que no lo son; el problema de estos pequeños proyectos es que

ninguno está registrado ante hacienda sobre todo la tienda de consumo que tiene años. En este aspecto carecemos de información por lo que estamos en ese proceso.

Por otro lado, pensamos que el gobierno es más estructurado y exigente. Por lo que pensamos que esto puede dañar nuestra organización.

Debido a la problemática de falta de empleo en la comunidad algunos integrantes de las familias de los socios dejan de asistir a las reuniones por que se van a trabajar, algunos cerca de la localidad, otros a estudiar más lejos de la comunidad. Otra dificultad es la delincuencia personas que lamentablemente se drogan han afectado la cooperativa con robos que atrasan y desaniman. Por otro lado, la ubicación de la cooperativa también afecta debido a que las condiciones en las que se encuentra la carretera no agrada a los comerciantes por lo que bajan cuando quieren, en este caso los proveedores chicos como Chimex, Barcel, Bimbo, etc.

La comunidad en donde se encuentra la cooperativa

La Cooperativa Napawika Nochabo se encuentra en San Rafael, una comunidad del municipio de Urique en el estado de Chihuahua. Fundada a partir de la llegada del ferrocarril a la zona o tal vez antes, las personas longevas de la localidad afirman su fundación entre las décadas de 1940-1950. Esta comunidad a pesar de no ser la cabecera municipal del Urique sí es uno de los pueblos más importantes del mismo al ser la localidad más poblada superando a otros pueblos como Urique o Bahuichivo, además de ser la puerta del municipio hacia la capital del estado.

La población total de habitantes según el censo en el año 2010 es aproximadamente de 2160 habitantes, en su mayoría mestiza y minoría indígena quienes al ver la llegada de mestizos fueron retirándose a las orillas del pueblo, para continuar con sus pequeños cultivos, debido a que San Rafael se fue llenando de viviendas originando con esto el comercio.

Desde hace varias décadas, la población de San Rafael se ha dedicado a la explotación forestal; la cual esta actividad económica es primordial en la comunidad. Pero lamentablemente, los narcotraficantes que se establecieron en esta localidad han prohibido la tala de pinos esta situación afecta la economía de aquellas personas que se dedicaban a este trabajo; otros trabajan en hoteles turísticos o salen del pueblo en busca de empleo. Otra fuente de ocupación es la venta

de artesanías en el caso de los indígenas. Hay personas que se han integrado en el grupo del narcotráfico para poder subsistir no importando el daño que hacen a nivel personal, familiar y local. Ya se tiene como dos años con la presencia de estas personas que transitan por las calles sin pena alguna, se sabe que involucrados en este trabajo hay desde adolescentes y jóvenes que se pierden de la oportunidad de seguir estudiando.

Hay estudiantes que salen a Chihuahua, a Cuauhtémoc, o Creel a culminar sus estudios, algunos regresan otros no, el motivo es porque en San Rafael no hay empleo. Uno de los problemas más grandes de la comunidad es que el agua se escasea seguido, el agua se surte de Chihuahuicame un ranchito que está a 30 min en auto. Cuando tenemos este tipo de conflicto la gente acostumbra comprar tinacos llenos de agua, el llenado de agua al tanque está a 100 pesos. Por otro lado, quienes no pueden comprar el agua se van a los arroyos a lavar.

Los servicios con lo que cuenta esta comunidad son drenaje - un poco ineficiente-, luz, teléfono fijo, celular, agua potable, pavimentación -en algunas partes de muy mala calidad-, centro de salud, presidencia del municipio de Urique, el ejido de San Alonso que corresponde a San Alonso, los aldeaños a Churo, Cuiteco y Waweibo.

Las escuelas con las que cuenta son tres preescolares, uno de educación indígena, uno federal y otro estatal. Primarias cuatro, dos de educación indígena, una estatal y una federal. Una secundaria federal y una prepa. Existen dos albergues uno para niños de primaria indígenas y otro para adolescentes en secundaria, casa del estudiante indígena.

Con respecto a programas sociales de gobierno federal se cuenta con el CDI centro de integración indígena, Pro campo, Próspera y Sesenta y más.

También debía identificar además de los contextos mi proyecto institucional y comunitario.

Primer acercamiento a observar la práctica

En la cooperativa hemos tenido reuniones mensuales para platicar sobre cómo nos ha ido, que queremos hacer, cómo vamos hacer para tomar un acuerdo. Esto es muy importante para todos, ya que actualmente tenemos la ilusión de terminar la cocina que será un espacio para elaborar

alimentos caseros, fomentar la alimentación sana y al mismo tiempo elaborar alimento para los que están trabajando en la tienda de consumo.

Nuestro propósito es brindar precios bajos a la comunidad, pero hemos aprendido juntos lo que es la administración de la tienda y todavía nos falta mucho por aprender. También hemos reconocido y valorado el proceso que hemos llevado en la cooperativa.

La comunidad ve en nuestra cooperativa: un punto de reunión especialmente aquellas personas que bajan de las rancherías, un lugar en que pueden dejar sus animales, para ir a recorrer el pueblo y de regreso cuando pasan por sus animalitos, no se van sin comprar su kilo de azúcar o Maseca a pesar de que ya vengan cargados de mandado de otras tiendas, forzosamente llegan a la nuestra a comprar algo donde tratamos de dar más barato, fomentamos el trabajo en grupo, fomentamos el ahorro, el rescate de la lengua indígena para lo cual tenemos letreros en lengua indígena dentro de la tienda. Somos un ejemplo de que sí se puede trabajar juntos.

Mi práctica en la cooperativa es organizar, acordar fechas y preguntar en que momentos nos podemos reunir para platicar sobre lo que ha sucedido en el mes y a la vez acordar pequeños puntos que van surgiendo; dirijo la reunión en base a preguntas y motivo de alguna manera siendo responsable en los acuerdos que tenemos en cada sesión, además de compartirles lo que yo pienso y sueño de mi cooperativa.

Conforme fui avanzando en identificar los contextos, en las sesiones de maestría al compartir, fui descubriendo una forma diferente de pensar, mi pensamiento era que solos teníamos que hacer las cosas. Y al momento de platicar lo que hacemos en nuestro grupo de la maestría y en la escuela me doy cuenta que las personas que me escuchan me ayudan a enriquecer lo que sabemos y que también otras personas se pueden unir a la causa. Además de sentir un ambiente favorable, con la confianza de expresar lo que sientes.

Aunque, inicialmente no sabía cómo iba hacer la maestría: ¿en dónde?, ¿con quiénes? y ¿cómo? En el año 2016 asistí al curso “propedéutico” aquí mismo en esta escuela ubicada en la comunidad de Creel. Me llevé una idea muy emotiva porque ví como diferentes personas con distintas ocupaciones daban su punto de vista sobre un tema en común. Además de compartir las problemáticas que enfrentan en las comunidades y buscar las posibles soluciones.

Pensaba:” hace seis años que no estoy en la escuela, entrar aquí me da alegría y me siento contenta, porque me doy cuenta que no solo estoy para prepararme profesionalmente sino también para ayudar a las personas que se involucran en el proyecto”. Además, sentirme libre para compartir mi tarea es algo que en toda mi biografía no describo, al contrario, en mi trayecto escolar aprendí a callar por miedo, pero al leer lo que comparte Bertely (2007) en su experiencia de indígenas y no indígenas como el caso de Francisco que tuvo muchas vivencias y se sentía incapaz de compartirlas porque no tenía estudios además de su capacidad en castellano se le acababan las palabras y ya no hallaba que decir. Pero enfrente sus temores, justamente esto me paso a mí durante mi formación académica, por dentro sabía, pero me daba temor hablar, después de esta lectura me ayudó a comprender mi situación y me dio más motivación porque no era la única que había o estaba pasando por el mismo proceso.

Debo decir que sí sentía miedo, pero me dije a mí misma que ya no callaría más, que expresaría lo que me pasaba y lo tenía que hacer porque ahí mismo todos tenemos oportunidad de hablar; sabía que me ayudaría a entender y avanzar en mi práctica y en mi trabajo, entonces empezamos a decir nuestras distintas ocupaciones, nuestros miedos, nuestras dudas y nuestras metas.

Las reglas que se implementaron en la primera sesión de la maestría me gustaron, además de ser algo muy nuevo: son diferentes a las reglas que había escuchado en las escuelas donde estudié. Ser preguntona, callar al otro cuando quiera, decir todo lo que traigo, no tratar de educar sino de aprender, prestar atención a nuestra práctica, es decir aprender de lo que hacemos todos los días, aprender a leer, pensar en el maestro que me dio clases porque lo odio o porque le agradezco, esta parte fue interesante para mí porque puedo identificar qué fue lo que me afectó o me ayudó en mi vida escolar o social.

Pensar en todo lo que acabo de mencionar arriba jamás me lo había cuestionado, tan solo en reflexionar en las cosas que hago diariamente, en cómo actué, qué dije, me hace una mejor persona porque analizo mi actuar, las actitudes negativas y positivas para qué me sirvieron, en qué me ayudaron. Esto no lo hacía por lo que fue difícil para mí hacer todo este proceso y más hablar de mí.

Al hablar de los registros del quehacer en la práctica, de ir detallando lo que sucedió para mí al principio fue un problema tuve que grabar, porque mis prácticas son reuniones y se hablan de

muchos temas. Recuerdo las recomendaciones que me dieron en mi primer registro fueron, detallar más, por qué pasaron las cosas, profundizar, identificar los propósitos e identificar las operaciones y acciones que hicimos al tratar un tema. Considero que todavía me faltaba profundizar más en los momentos, y descubrir los propósitos ocultos. Aplicar las tres P se me dificultaba no entendía cómo hacerlo y más porque en mis registros me resultaban muchos propósitos y no sabía cuál abordar, pero tenía que analizar todos a la vez.

Al compartir los registros en comunidad en una sesión por regiones, surge el apoyo de Miriam quien dice que conoce de inventarios y me ofrece su apoyo. Planeamos una sesión juntas para trabajar sobre este tema que nos aqueja en la cooperativa. Cuando pasa esto, me doy cuenta de que no nos encontramos solos, bien me lo decían y como bien había leído a Bertely (2007) trata de compartir experiencias indígenas y no indígenas lo que hace crecer la red de aprendizajes, en mi caso me permitirá gestionar conocimientos de acuerdo a las necesidades de la cooperativa Napawika Nochabo.

Entonces nos piden que hagamos el primer mapa de vínculos en que considero que Toño al tener experiencia como contador y auditor nos apoya mucho en la cuestión del inventario; Emma al ser Licenciada en Pedagogía nos ayuda en la cuestión de la gestión del conocimiento con los diplomados que nos imparte; aquí es importante rescatar que siendo promotora de Siné su papel en nuestra comunidad ha sido acompañarnos en nuestro proceso de reflexión sobre nuestra forma de hacer las cosas y para qué lo hacemos, provocando que reconozcamos y valoremos nuestra identidad. Por otro lado, Ana María impulsó el proyecto de la cooperativa, es parte de nuestra familia, por lo que su manera de intervenir con nosotros a sido aprender juntos, ella nos enseña de su cultura mestiza y nosotros la nuestra aunque ya tiene conocimientos de las costumbres y tradiciones, siempre hace hincapié en practicarlas es parte de nuestra comunidad ralámuli, además con lo que sabe de auxiliar contador nos ha encaminado en el funcionamiento de la tienda de consumo; pienso que ellos son los principales vínculos que me ayudan a generar cambios en el grupo.



Figura 1: En este primer esquema escribí los primeros vínculos que me ayudaron en mi práctica. Elaboración propia.

Después hago un segundo mapa en el que involucro a más personas poniendo en el centro a la cooperativa que significa el grupo de socios que la conformamos; escribo también mi nombre porque de alguna manera estoy generando algo, tengo a Toño que es contador y auditor, Emma, que es Licenciada en Pedagogía, Ana María, que es Auxiliar contador. Agrego a María que estudia la prepa y está trabajando con plantas medicinales, considerando que podemos intercambiar conocimientos acerca de ese tema que tanto nos interesa, Miriam que se ofreció con ayudarme en cómo podemos hacer un inventario más factible en nuestra tienda; los otros dos los incluyo considerando a los socios de la cooperativa quienes dijeron que nos hace falta la Tecnología y un notario público. Siendo estas dos como necesidades urgentes para el buen funcionamiento de la tienda.

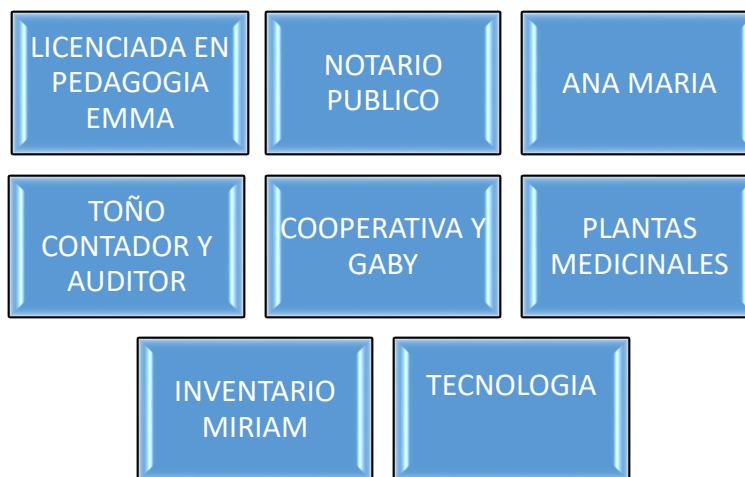


Figura 2: En este segundo esquema agrego a más vínculos que han aportado en mi práctica y han generado movimientos. Elaboración propia.

Las comunidades de aprendizaje

En este apartado identifiqué las distintas comunidades de aprendizajes que me permitieron hacer movimientos en mis prácticas. Enseguida menciono a cada una de ellas. Finalmente muestro mi esquema de comunidades de aprendizajes.

Durante el proceso de la maestría, las personas que me han ayudado son principalmente mis compañeros en ese compartir y reflexionar experiencias que me permiten modificar mi manera de pensar y de hacer las cosas.

Las sesiones regionales me motivan a continuar con mi práctica, los compartimientos de los diferentes niveles de licenciatura, bachilleres son motivadores, interesantes que a la vez me provocan interrogaciones que me hacen modificar mi manera de pensar y de accionar.

Dentro del grupo de la cooperativa hemos descubierto conocimientos ancestrales de nuestra cultura en los diferentes diplomados que hemos tenido, valoramos y analizamos qué es lo que nos hace olvidar y qué debemos hacer para rescatar todo aquello importante que se está perdiendo.

La experiencia que vivimos en el Grullo nos dejó aprendizajes que en lo personal nunca olvidaré. La forma en que la gente se organiza para salir adelante es increíble, esas ganas de trabajo, la creatividad con la que se desempeñan. Todo esto ha permitido que sigamos soñando para organizarnos con lo que nos sirve de allá que esté de acuerdo a nuestro contexto.

Ema ha sido un papel fundamental en mi comunidad de aprendizaje, es quien se ha encargado de analizar la forma en como estábamos en la cooperativa y nos ha abierto los ojos para continuar organizándonos mejor y estar contentos. Además de compartirnos sus conocimientos.

Los asesores me van ayudando a mejorar mis esquemas, interrogaciones y acciones, me han dado recomendaciones y comentarios respecto al trabajo. Me han ayudado a mejorar mi trabajo al momento de revisar mis esquemas, mis preguntas y mapas.

Las compañeras de maestría con sus compartimientos y preguntas me motivan, me dicen lo que piensan y me dan sugerencias de lo que parece puedo hacer.

Toño nos apoya y nos orienta con la caja de ahorro que se hace en la cooperativa, sus consejos nos ayudan para ir mejorando. Además de acompañarnos en los diferentes diplomados que hemos tomado con Emma por parte de SINE COMUNNAR.

El gobernador indígena que me ayudó a comprender la forma en que piensan sobre el significado de la autoridad.

La reflexión del libro de los antiguos saberes nos ayudó a pensar en cómo recuperar lo que se ha ido perdiendo en las costumbres y tradiciones de los tarahumaras.

El taller de Excel que nos impartió Ariana de SINE COMUNNAR nos ayudó a que jóvenes y adultos nos acercáramos a la tecnología a perderle el miedo tomando en cuenta al joven brindando ese espacio y la confianza para que se involucren en la cooperativa.

El presidente seccional que nos ha ayudado en las gestiones que hemos hecho para arreglar el camino de la cooperativa, pidiendo material, así también al recibir solicitudes que le hemos llevado para arreglar la calle, además apoyarnos en nuestro proyecto.

El Párroco de la comunidad nos apoya visitándonos moralmente en la cooperativa tomándolo también como punto de referencia para iniciar con las procesiones de las fiestas patronales del pueblo.

La Fundación de Acciones Solidarias es un vínculo que nos ha apoyado con recursos económicos para continuar con el proyecto de la cocina. Siendo Emma la que nos ha contactado con ellos.

En relación a visitas a otros proyectos, realmente hemos visitado el proyecto de Cerocahui que es una cooperativa igual que la nuestra y nos reflejamos en ella.



Figura 3: En este tercer esquema se puede visualizar las distintas personas y actividades que se hicieron para generar cambios en nuestra manera de actuar en el colectivo. Elaboración propia.

En este mapa me doy cuenta de las personas que han favorecido nuestro proyecto y me han ayudado mucho para que las cosas sucedan. En todo este tiempo he adquirido aprendizajes que me han servido para cambiar mi modo de pensar. También veo que es importante intercambiar los saberes porque así nos ayudamos unos a otros, me permiten ver la vida de distinta manera, de aprovecharla ayudándonos unos a otros.

Construcción de la pregunta

Pensando en lo que había escrito acerca del contexto, de mi biografía, y de la historia de cooperativa, me di cuenta que como presidenta me costaba trabajo destacar lo que hacía y me preocupaba porque no veía que hiciera algo importante: solo convocaba a reuniones y dirigía en base a cuestionamientos.

Realmente no sabía cómo empezar a mejorar mi práctica, entonces comencé a registrar todo, pero a la vez como era mucha la información lo escribía muy en general y no detallaba esos pequeños momentos que eran importantes, sobre todo faltaba yo.

Entonces comencé a trabajar conmigo. Para mí fue bien importante la autobiografía, el recordar cómo fue que aprendí en la escuela, en la casa y porqué me encontraba estudiando la maestría y con este proyecto. Todo comienza por reconocer que pertenezco a la etnia tarahumara, que mis

padres son indígenas y por tanto también soy parte de un proyecto al cual le llamamos cooperativa Napawika Nochabo, integrado por un grupo de indígenas. Logré esto al conocer personas que tienen ese compromiso por rescatar las costumbres y tradiciones que se han ido perdiendo de los tarahumaras, personas indígenas y no indígenas. Es aquí donde pienso” ¿qué es lo que estoy haciendo?, ¿por qué no conozco mucho de lo que soy?”, es cuando me entra la inquietud de entender mis raíces y aceptar el lugar y las condiciones en las que me tocó desenvolverse.

Por otro lado, revisando mi biografía descubro el momento en que me inquieta saber más sobre el funcionamiento de la cooperativa.

Para esto fue cuando, inicié con la lectura de un libro de administración financiera que me recomendó un doctor de la comunidad donde trabajo, me llamó la atención que hay que administrar nuestro sueldo, dejar un porcentaje de esto para alguna emergencia pues nunca sabremos cuándo se puede presentar, esta idea me la llevo de tarea para aplicarla en la tienda, debido a que no se veían resultados y solo teníamos deudas. Por consecuencia la situación de la cooperativa era que los socios ya no querían vender, algunos se querían salir del proyecto, a otros no les interesaba asistir a las reuniones. Mi idea fue hacer un ejercicio en los meses que le tocó vender a mi familia. Consistió en la separación de un porcentaje diario de las ventas, sin comentarlo con nadie solo mi familia y una socia de más confianza. Al finalizar los dos meses de trabajo doy a conocer a los socios la cantidad que se juntó, misma que sirvió para pagar algunas deudas que se tenían. Considero que esto motivó más a los socios por el proyecto, se dieron cuenta de que se pueden hacer las cosas mejor si nos administramos y somos honestos. Durante este tiempo platicamos con Ana María de la necesidad que tenía la cooperativa de salir adelante, además que los socios también se ven motivados para trabajar. Es así como llega a nosotros Ema de SINE COMUNAR en el año 2014, quien nos acompañó en un proceso de reconocer nuestra identidad, nuestro proyecto y lo importantes que somos cada uno de nosotros, pero sobre todo de lo que hemos logrado hasta ahora.

En la biografía me doy cuenta de que siempre he sido una persona cercana a la iglesia, siempre he trabajado en equipo, me gusta dar ideas y soy responsable. También me ayudó a entender cómo me fui involucrando en el tema de la cooperativa.

Pero aún seguía en ese proceso de tratar de entender lo que tenía que hacer. Al iniciar la maestría en el año 2016, uno de mis primeros registros relevantes y que compartí fue el tema del inventario: había que ubicar el ambiente, actores, contenidos, procedimientos, herramientas, situaciones, sentimientos y preguntas que genera el registro. Debo mencionar que, para identificar a los miembros del grupo en estos escritos, me referiré con las siguientes letras de sus iniciales de su nombre propio para respetar su privacidad.

En este caso el registro fue en la casa de An, nos reunimos los socios y yo. Abordando el tema del inventario, en el que se propone hacer el inventario cada fin de semana para estar todos, para ver más detalles y juntos tomar acuerdos extraordinarios. An dice que hay cosas muy desordenadas, E dice que le gustaría que se contara de dos, para ir sumando cantidad y costos. Utilizamos el calendario para checar las fechas, por lo que nos damos cuenta que no conviene hacer el inventario los fines, aunque no caiga último del mes. Entonces se decide respetar como estaba.

El sentimiento que me deja este registro es que la mayoría están interesados sobre el tema; hay cuestionamientos y preocupaciones por hacer un inventario más verdadero.

A partir de compartir mi registro acerca del inventario y ver que necesitamos ayuda para organizarnos de una mejor manera las salidas y entradas del producto, en la sesión por regiones, Miriam me ofrece su apoyo pues tiene conocimiento acerca de este tema.

En un primer momento me habla de un corte de caja diario en el que hay que esquematizar procesos, control, tener un auditor soportado por varias personas, inventario en que se muestren las entradas y salidas. ¿Qué hacer con la pérdida del producto, es decir las mermas? Se pueden aminorar y recuperar.

En un segundo momento me muestra una tabla en Excel que ella ya ha ido trabajando, para agregar los números, productos, características, costos, ventas.

En un tercer momento llegamos a un acuerdo para platicar, para esto invitare al tesorero de la cooperativa para que juntos hagamos las preguntas necesarias sobre lo que queremos saber de este tema del inventario.

En este momento alcanzaba a entender que entre más compartía encontraría personas que nos podrían ayudar en los problemas que enfrentábamos en la tienda, además de ir moviendo ese mapa de vínculos. Aquí aun no encontraba nada de lo que sucedía en nuestro grupo, únicamente pensaba entre más gente nos apoyé más movimiento hay en la cooperativa.

En un siguiente registro comparto nuevamente que en la cooperativa nos organizamos para instalar un baño seco, checamos a como se están dando algunos productos, abarcamos algunos puntos y lo hicimos para organizarnos. Con este pequeño registro la recomendación es que tengo que detallar más mis registros, me costaba trabajo descubrir, cuestionarme, hablar de mi papel como presidenta.

Después volví a compartir otro registro y pudimos ver que se abordaban muchos temas, para esto se me encargó detallar más cada uno de los temas, identificar las acciones y operaciones que se hicieron al tratar cada tema, las discusiones, los acuerdos, responsables y mi papel como presidenta.

Por lo que muestro el registro que se analizó:

Iniciamos con una oración, Se toma lista de asistencia. Empiezo a platicar sobre lo que estoy viendo en la maestría, Se comenta que hay que poner en práctica lo que aprendimos en el diplomado, Se comenta que necesitamos impreso aquello que se trabajó con lo de las tareas, Se comenta de una solicitud que se hizo para gestionar materiales para la construcción de una bodega, Se comenta que se sigue batallando con los créditos (R3 2 de octubre del 2016)

En este registro se me pidió desmenuzar los momentos, también en ningún momento hablo de mí.

Se nos pide que tomemos un momento de nuestra práctica identificar los actores, porque no solo estoy yo cuando interactuamos y nos decimos cosas.

Socio 7: Lee el primer punto ¿quieren elaborar el libro que planteo Ema? siempre platicamos la historia de la cooperativa. Yo comento que nuestra

historia ha sido muy bonita y de mucho aprendizaje. En ese momento pregunto, ¿Quién se compromete?, ¿Quién se va estar ahí?

Socio 1: dice que somos como un rompecabezas si alguien falta no estamos completos. (R4 30 noviembre 2016)

Como es posible observar, en este registro realizó un esfuerzo para detallar más, para acercarme a mi práctica. Aquí me doy cuenta que hago preguntas para saber si quieren hacer el libro, me doy cuenta que participan cuatro personas y no todos. Para tomar la decisión levantan su mano todos y Elda si expresa por qué no se compromete el 100%. Hay in interés por parte de algunos de los socios para escribir el libro.

Compartiendo nuevamente en la sesión regional el 25 noviembre del 2017, algunas preguntas quedan resonando en mi cabeza como ¿Qué estoy descubriendo?, ¿hay que detallar todo lo que sucede? ¿Qué estoy haciendo? Y ¿Qué me está costando trabajo? Sinceramente me preocupaba y pensaba en mi cabeza como es que tenía que hacer el registro, al grado que llegue fue dar muchos detalles y mis escritos me quedaban muy extensos.

Por otro lado, me costaba trabajo detallar lo que principalmente hago. Sé que tomamos acuerdos, opino, pregunto, pero no me imaginaba ¿Qué más debía decir de mí? Me cuestiono porque solo pregunto, porque únicamente dirijo las reuniones, me falta más tiempo, ¿Qué más debo hacer?, ¿Qué debo mejorar?

Como ya lo mencioné anteriormente en el año 2017, en la sesión de maestría hay una insistencia por ahondar más, detallar más en los registros, encontrar pedazos de nuestra práctica e ir formulando preguntas. Rescatar los sucesos, causa, efecto.

De acuerdo a los registros resultan mis primeras preguntas ¿Cómo tomamos los acuerdos?, ¿para tomar acuerdos que tomamos en cuenta?, ¿si somos ralámulis tiene que ver con nosotros una tienda de consumo?, ¿Cómo sería una cooperativa ralámuli?, ¿Qué tomé en cuenta para trabajar en familias?, ¿yo tengo la idea del sentido de la cooperativa, pero ¿qué piensan los demás?, ¿Qué debo hacer antes de proponer una idea? ¿En todos estos años cómo se está beneficiando la

comunidad? ¿Qué nos hace falta en la cooperativa? ¿Será el tiempo suficiente para reflexionar sobre lo que hacemos y decimos en la cooperativa?

Preguntas que nacen a partir de mis registros los elementos que me lleva a esta pregunta son las siguientes:

Registros	No trabajamos bien Yo hice esto y en el mes anterior no lo hicieron. Yo entro más temprano. Yo si hago la limpieza.
Viaje al Grullo	Modo de organizarse Gerente, contador, limpieza, cajero. Aspectos, estructura legal
Conversación con las hermanas Carmen Julia y Chuyita compañeras de maestría.	Me ayudan a generar preguntas
Sesión Regional	Me generan otras preguntas
Gaby biografía	Me generan otras preguntas

Registros	Movimientos No trabajamos bien Yo hice en el mes anterior no lo hicieron. Yo hago la limpieza el mes anterior estuvo sucio. Había una persona trabajando sola. Trabajar dos familias en un mes, no todos los socios están faltan dos socios. Ahora que trabajas de dos familias en un mes no nos beneficiamos	Preguntas ¿Qué es trabajar bien? ¿Cómo vigilar nuestro trabajo? ¿Cuáles son nuestras tareas? ¿Cómo organizarnos con el tema del inventario? ¿Qué elementos tomamos para tomar los acuerdos? ¿Qué tanto somos cooperativistas? ¿Qué tanto somos individualistas? ¿necesitamos formalizar el trabajo del tesorero? Tenemos reglamento
Conversación con hermanas	Describir un poco más como se está trabajando en la cooperativa con el tema de integrar las dos familias.	¿Cómo hacer que todos sean equitativos? ¿Qué tome en cuenta para proponer la idea de trabajar con dos familias? ¿Cómo se está beneficiando la

		comunidad?
Gaby biografía	Me gusta trabajar en equipo y dar ideas	¿Qué tan bueno es dar ideas? ¿el querer dar ideas es imponer?

Figura 4: En estas dos tablas doy a conocer la forma en que cada movimiento me genera cuestionamientos para cambiar mi práctica. Elaboración propia.

Aquí es donde al compartir a las hermanas sobre la forma en que tomamos los acuerdos para que trabajaran de dos familias y saber que después hubo conflicto me dicen que hay que ver qué fue o cómo fue la idea que propuse, el dar ideas también es una forma de imponer, fue entonces que me quedé pensando en ese momento porque acababa de descubrir algo de mí, revisando la autobiografía me di cuenta que había escrito que en mi campo laboral de trabajo con mis compañeros docentes me gusta compartir las ideas y argumento hasta que los convenzo. Por lo que si genera conflicto con aquellos que no quieren. A veces mi director al ver que es buena la idea me apoya, así fue en la cooperativa, An me apoyó en esa idea y surgieron los conflictos, no se tomó en cuenta lo que la mayoría pensaba.

Me sorprendí de la idea errónea que tenía, no digo que el dar ideas esté mal, sino que debo de aceptar que a veces no todos quieren, es preferible aceptar lo que la mayoría dice buscar que por lo menos estén conformes. También darles la oportunidad a otras personas de que compartan y expresen lo que sienten.

En seguida elaboro el siguiente registro que me sirvió para ir a la construcción de la pregunta.

Siguiente esquema de registro

Acuerdos -----acciones-----quejas-----

¿Cómo ponernos de acuerdo?

Experiencias del Grullo-----veo importante-----

tesorero, reglamento-----recuperar el sentido-----

nuestras raíces.

Experiencia-----veo cosas-----como los comparto.

Figura 5: Pequeño esquema que elaboré para ir identificando y registrar lo que es importante y tiene sentido para nosotros en el colectivo.

Esta parte de ser preguntona en la maestría y todo lo que he venido revisando, me asustaba porque no estaba acostumbrada a interrogar, además de saber que nadie me diría si lo que estaba escribiendo estaba bien, de mis acciones nadie me dijo; es difícil romper con la forma de estudiar, pues estaba acostumbrada a que me dijeran qué hacer.

A partir de este análisis me provocan las nuevas preguntas: ¿Cómo tomamos los acuerdos? ¿Por qué no es necesario escribir los acuerdos? ¿Cómo nos organizamos? ¿Preguntar cómo lo vieron los demás, qué piensan? ¿Cómo se acordó lo de la cocina? ¿Ir reflexionando sobre lo que sucedió en la toma de acuerdos y trabajar juntos?

Con el tiempo al ir compartiendo lo que he trabajado nos piden que escribamos el tema que tenemos con lo que hemos ido observando y registrando. El cual llegó a la conclusión con ayuda de los compañeros y asesores de maestría que nosotros el grupo de la cooperativa todo el tiempo estamos tomando acuerdos por lo que lo llame así.

CONSTRUIR ACUERDOS Y CÓMO TRABAJAR JUNTOS

Después de la elaboración de preguntas, realicé mi primer esquema, relativo al proceso de construcción de acuerdos.

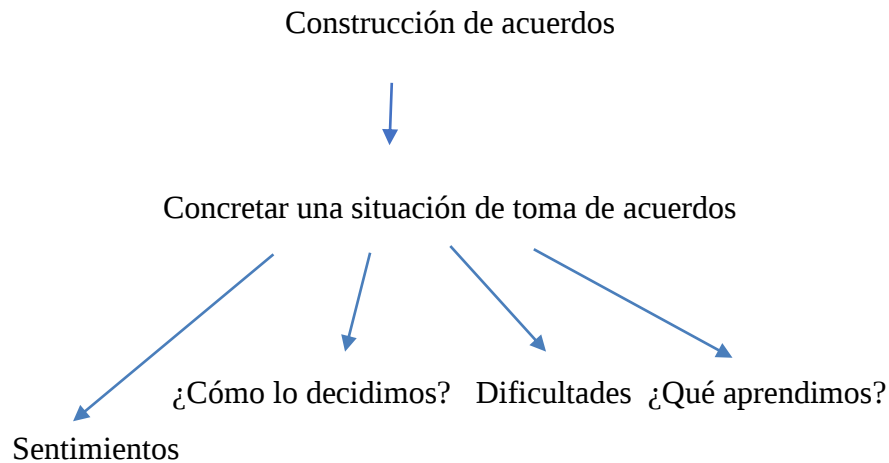


Figura 6: Esquema para la construcción de acuerdos. Elaboración propia.

En la sesión de maestría se nos pide encontrar algún detonador importante, algún detalle relativo a la construcción de acuerdos, descubrí que en mis registros estoy omitiendo el inicio de nuestra asamblea la cual comienza con una oración, este aspecto es importante porque me doy cuenta que todos creemos en Dios y al reflexionar sobre la palabra de Dios sentimos fuerza. Como esto es algo que hacemos en todas las reuniones, no me parecía importante compartirlo, pero considero que es un elemento que nos permite a todos llevar a cabo la reunión, debido a que no podemos iniciar una asamblea sin poner en manos de Dios nuestro proyecto, además de que las personas adultas como An, Al son las que nos ayudan a reflexionar y dar el consejo como lo hace una ralámuli. Es algo que nos caracteriza. Debo compartir que cada vez que hablaba en la maestría me llenaba de sentimiento, porque me daba un gusto enorme descubrir lo que hacemos y que esto tiene mucho sentido para mí y para los socios, como bien nos explica claramente Meliá (2008) en su libro sobre los tres elementos clave del proceso educativo indígena, a lo que para mi gusto personal le podría llamar el proceso de aprendizaje colectivo ralámuli. El primer elemento es la socialización, como ya he venido compartiendo tiene que ver con el compartir las experiencias que hemos vivido desde niños, jóvenes y adultos en donde todos aprendemos de todos. La ritualización que tiene que ver con la religión, como he explicado antes, al iniciar con las reuniones empezamos con una oración. Y la historización que nos permite ir recordando nuestra historia e ir reconociendo las funciones que tenemos como grupo.

Posteriormente realicé un siguiente esquema de preguntas, agregando la parte de la oración que no me atrevía a compartir, al momento de hacerlo me dí cuenta de que la parte de la

espiritualidad nos caracteriza como personas indígenas que formamos un grupo y descubro que es lo que no mantiene unidos y fuertes.

De acuerdo a lo que voy encontrando y descubriendo, me sorprende del aprendizaje que vamos adquiriendo juntos al tomar los acuerdos, pero cómo lo hacemos había que descubrirlo. Es por eso que decidí hacer una reunión intencionada para reflexionar cómo es que tomamos los acuerdos. A continuación, presento una transcripción de los diálogos llevados a cabo en dicha reunión:

Socio 7: nosotros los ralámuli ¿cómo tomamos los acuerdos en una reunión?

Socio 1: se propone algo, dice M es como el Siriamé da los consejos y lo respetan

Socio 7: no hemos necesitado un cuaderno y pregunto ¿lo necesitamos?, no hay un reglamento escrito

Socio 1: si lo tenemos en mente

Socio 7: es muy importante que participen, que opinen como tomamos los acuerdos para tenerlo más claro

Socio 5: primero se propone algo o se platica la situación, se hace comentarios, lluvias de ideas.

Socio 7 ¿quiénes necesitan estar? a como nosotros hemos trabajado siempre hemos necesitado estar todos. (R5 18 de marzo del 2017)

Como es posible apreciar en el registro me puedo dar cuenta que los socios si sabemos cómo tomamos los acuerdos lo cual me da gusto, porque hacemos conciencia de las cosas que estamos haciendo, de la esencia que tenemos como indígenas al recordar al Siriamé que es la persona que da consejo, dirige y que se toma en cuenta a todos; de esta manera, conseguí el propósito intencionado. Nuestra cooperativa ha tenido grandes cambios y a pesar de todo ahí está. Esto me hace pensar que, con la ayuda de los registros tengo que descubrir cómo hemos construido juntos los acuerdos y cómo hemos trabajado juntos, con la ayuda de los registros analizando los

momentos descubriendo rupturas y transformaciones. Asimismo, tengo que reconocer si logré el propósito o si conseguí otros propósitos y por qué fue así.

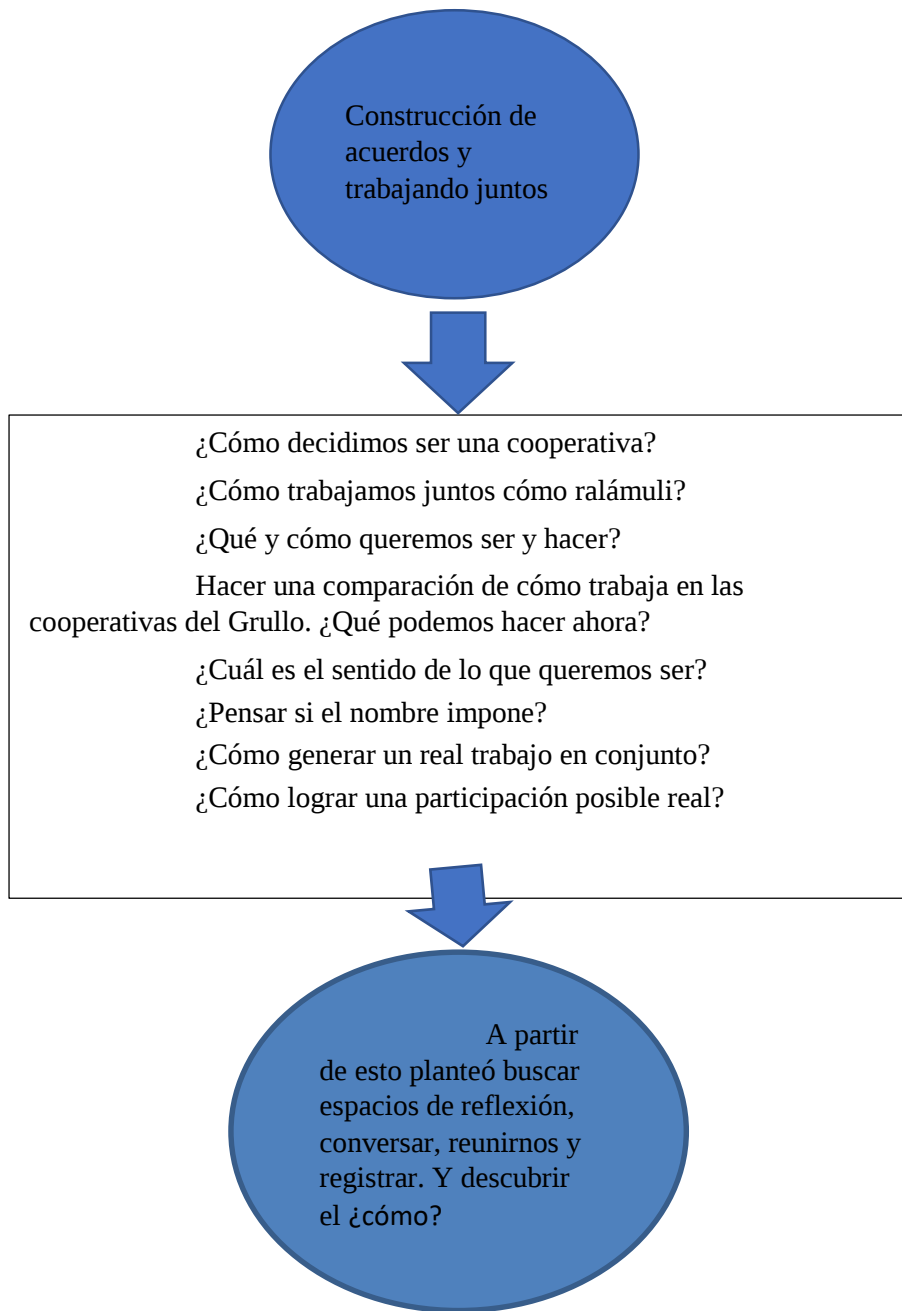


Figura 7: Elaboración propia, esquema de construcción de acuerdos.

El esquema anterior es uno de los registros que me ayudaron a reflexionar como en mi grupo de aprendizaje es la toma de acuerdos y lo retomamos de una situación en concreto para analizar cómo fue esa toma de acuerdos, al mismo tiempo agrego las preguntas que me van surgiendo.

También me quedaba pensando en la espiritualidad uno de los elementos más importantes y fuertes en el colectivo, esto es lo que no mantiene juntos, tendría que cuestionar, así como con el tema de los acuerdos. Por lo que hago las siguientes preguntas: ¿Por qué iniciar con una oración?, ¿Cómo se me ha educado en la religión?, ¿Cómo fueron educados en la religión los demás socios?, ¿Dónde aprendí a ser oración, como se ha dado la oración o el encomendarnos a Dios?, ¿será una costumbre hacer la oración?, ¿qué es fe?, ¿Para Nosotros los ralámuli quien es Dios cómo lo vemos y cómo lo veo?, ¿un consejo qué es para mí?, ¿Qué significa consejo para la comunidad de aprendizaje?, ¿Cómo era nuestra religión años atrás?, ¿cómo aprendimos a ser una iglesia?, ¿Cómo veo mi iglesia en mi mundo ralàmuli?, ¿para nosotros qué es una iglesia?

Entonces rescato el siguiente registro de una reunión de la cooperativa Napawika Nochabo con el objetivo de revisar como es el inicio de nuestra reunión:

Socio 7: Iniciamos con la oración a lo que menciono que ya es costumbre hacerla, si alguien fue a misa, para retomar el evangelio y a la vez explique lo que nos dice

Socio 1: ¿quién fue a misa? para que nos dé la reflexión. (R10 10 feb 2018)

Después de hacerme tantos cuestionamientos pienso que es muy bonito para mí la espiritualidad en nuestro grupo, ya que también me siento identificada y contenta con lo que ésta (la espiritualidad) propone. Todos sentimos ese ambiente de respeto, en el silencio y el ponerse de pie para hacer la oración, al descubrirse la cabeza. Se siente la presencia de Dios, Onoruame, con nosotros.

Otro de los elementos que identifiqué en la elaboración de los registros, fue la presencia de los conflictos, mismos que habría que identificar: cómo es que resultan, cómo se originan. Me pude percatar que aprendí a hacer preguntas tras preguntas y no solo en mi trabajo de maestría sino en la vida cotidiana, porque finalmente las preguntas me ayudan a encontrar las posibles respuestas.

Descubrir que para tomar los acuerdos surgen los conflictos como se puede leer en el siguiente registro.

Socio 7: ¿cómo nosotros los rálámulí tomamos los acuerdos en una reunión?

Socio 1: se propone algo

Socio5: es como el Siriame da los consejos y lo respetan,

Socio 7: no hemos necesitado un cuaderno y pregunto ¿lo necesitamos?, no hay un reglamento escrito,

Socio 1: si lo tenemos en mente entonces: es muy importante que participen, que opinen como tomamos los acuerdos para tenerlo más claro

Socio 5: primero se propone algo o se platica la situación, se hace comentarios, lluvias de ideas.

Socio 7: ¿quiénes necesitan estar? A como nosotros hemos trabajado siempre hemos necesitado estar todos. (R5 18 de marzo del 2017)

En este registro tenía un propósito intencionado y fue que entre todos los socios reflexionemos sobre cómo se toman los acuerdos esto porque había sucedido un conflicto, entonces quería saber qué fue lo que nos sucedió.

Socio 1: hay que concretar en el acuerdo que tomamos recientemente que tú nos propusiste Gaby para que estén dos personas en la tienda es decir dos familias, para no dejar sola la tienda para cuidar que no nos roben, cuando Gaby nos dice cuando estamos la misma familia, es decir una sola ya se nos da la confianza en dejar una sola y hay demasiada confianza. Y ya dos familias se cuidan más una de la otra. Ella nos propuso eso, todos estuvimos de acuerdo y no estaba Albina y Elda.

Socio 10: yo siempre así le voy entrar, y todavía no querían participar porque les había tocado con un hombre. (R9 25 de noviembre 2017)

Este registro me lleva a los siguientes cuestionamientos, ¿Cómo tomamos los acuerdos?, ¿Qué es un acuerdo para mí y para nosotros?, ¿Cómo lo decidimos?, ¿Qué situaciones nos han permitido decidir y cómo lo hacemos?, ¿Qué dificultades hemos tenido cuando tenemos que tomar una decisión?, ¿Hemos tomado decisiones y no ha estado la mayoría?, ¿Necesitamos estar la mayoría al tomar un acuerdo?, ¿decir lo que siento en el momento y no quedarme callado es importante en una toma de acuerdos?, ¿Qué sucede después del acuerdo?, ¿Qué aprendimos cuando llevamos a cabo el acuerdo?, ¿Por qué hay conflicto entre nosotros cuando estamos llevando el acuerdo?, ¿Antes de tomar el acuerdo es necesario analizarlo? ¿Entendemos que es analizar un acuerdo? ¿Por qué se les hace tan difícil trabajar por familias? ¿Qué es lo que no nos gusta y que sí nos gusta de ese acuerdo?, ¿Cómo participa la familia?, ¿En qué actividades participa la familia?, ¿Quiénes participan en las reuniones de cada familia?, ¿Qué tan importante es la familia en nuestro proyecto?, ¿Cómo podemos involucrar a nuestras familias?

Me doy cuenta que invito a que participen para tener más claro el tema, les pregunto uno por uno qué piensan para que todos participen, guardo silencio cuando están platicando para escuchar lo que ellos dicen. Yo pienso: estoy de acuerdo en trabajar por familias y ellos no. Se resisten y gracias a que a An sí le gustó la idea me apoyó, pero en realidad no estaban todos de acuerdo. Descubro también al compartir con mis compañeras hermanas; Carmen Julia y María de Jesús que también es una forma de imponer las cosas.

El siguiente registro me pareció muy interesante porque aquí hablan de cómo fue que les surgió la idea de la cooperativa, esto fue porque a mí me surgió la pregunta de porqué como ralámuli tenemos una tienda de consumo

Socio 7: cómo decidieron que fuera cooperativa de dónde surgió que fuera cooperativa, socio 3: dice es que fuimos a Cerocahui.

Socio 1: hace muchos años se fundó la cooperativa de Anáhuac que tiene muchos años y esta fue a enseñarle a Cerocahui, y nosotros gracias a la motivación del padre Gabo decidimos poner la cooperativa él dijo como no ponen una cooperativa como la de Cerocahui, pero ahora sí que copiamos porque nosotros no sabíamos nada de cooperativa nos imaginamos que se cooperaban para hacer las cosas, (R9 25 de nov del 2017)

Los cuestionamientos que me surgieron fueron los siguientes: ¿Qué es cooperativa? ¿Cómo surgió la cooperativa? ¿Qué nos gustó de las otras cooperativas?, ¿Que nos hacen diferentes de las otras cooperativas?, ¿Somos una cooperativa?, ¿Qué copiamos de las otras cooperativas?

En resumen, de los tres registros puedo decir que en un principio quise anular el primer momento de cómo inician nuestras reuniones con la oración y me doy cuenta que es algo que nos mantiene fuertes porque empezamos con una reflexión que nos deja un consejo, es así somos los ralamuli también tomamos en cuenta al “Siriamé”, gobernador, la persona que aconseja a la comunidad, es algo que no podemos dejar de hacer. De aquí surgen muchas preguntas cómo qué pasaría si dejáramos de hacerlo, qué es para nosotros esta forma de iniciarlo.

En la siguiente parte me doy cuenta de que aclaramos la forma en qué tomamos nuestro acuerdo pero que tenemos que decidir y no quedarnos callados. Esto nos ha llevado a exponer nuestros sentimientos, nuestros problemas. Otra de las formas que reflexioné es en relación a qué tan importante es la familia en nuestro proyecto y cómo estamos participando en relación a ésta, me doy cuenta de que son ocho los titulares los que asisten en la reunión, pero habría que ver de qué forma estoy viendo el involucración de la familia o si no es familia; a mí en lo personal me preocupa esta situación porque no veo involucrado a los hijos, entonces me cuestiono cómo les inculcamos el amor a nuestro proyecto qué es para ellos, para las nuevas generaciones. También me doy cuenta de mi propuesta y de la forma en que llevo la reunión para lograr que ese acuerdo se logre, porque hay socios que no están de acuerdo en trabajar con dos familias. Otra de las reflexiones es sobre cómo hemos resuelto los conflictos cómo sucede, y qué pasa ahí que finalmente seguimos trabajando juntos.

Una reflexión más es la forma en que me he motivado a involucrame en el proyecto y cómo motivo a los demás para que se vean también interesados, detrás de esto está la parte de mi historia en donde platico cómo surgió todo esto.

COSTRUCCIÓN DE ACUERDOS

Inicia la reunión con una oración	Como tomamos los acuerdos	conflictos	familias	cooperativa	motivación
¿Por qué iniciar con una oración? ¿Cómo se me ha	¿Cómo tomamos los acuerdos?	¿Cómo surgió el conflicto? ¿Qué sucedió	¿Por qué se les hace tan difícil	¿Qué es cooperativa? ¿Cómo	¿cómo me motivo para continuar

educado en la religión? ¿Cómo fueron educados en la religión los demás socios? ¿Dónde aprendí a ser oración, como se ha dado la oración o el encomendarnos a Dios? ¿será una costumbre hacer la oración? ¿qué es fe? ¿Para Nosotros los ralamulis quien es Dios cómo lo vemos y cómo lo veo? ¿un consejo qué es para mí? ¿Qué significa consejo para la comunidad de aprendizaje? ¿Cómo era nuestra religión años atrás? ¿cómo aprendimos a ser una iglesia? ¿Cómo veo mi iglesia en mi mundo ralamulis? ¿para nosotros qué es una iglesia?	¿Qué es un acuerdo para mí y para nosotros? ¿Cómo lo decidimos? ¿Qué situaciones nos han permitido decidir y como lo hacemos? ¿Qué dificultades hemos tenido cuando tenemos que tomar una decisión? ¿Hemos tomado decisiones y no ha estado la mayoría? ¿Necesitamos estar la mayoría al tomar un acuerdo? ¿decir lo que siento en el momento y no quedarme callado es importante en una toma de acuerdos? ¿Qué sucede después del acuerdo? ¿Qué aprendimos cuando llevamos a cabo el acuerdo? ¿Por qué hay conflicto entre nosotros cuando estamos llevando el	en el conflicto? ¿Cómo solucionaron el conflicto? ¿Qué paso después del conflicto?	trabajar por familias? ¿Qué es lo que no nos gusta y que si nos gusta de ese acuerdo? ¿Cómo participa la familia? ¿En qué actividades participa la familia? ¿Quiénes participan en las reuniones de cada familia? ¿Qué tan importante es la familia en nuestro proyecto? ¿Cómo podemos involucrar a nuestras familias?	surgió la cooperativa? ¿Qué nos gustó de las otras cooperativas? ¿Que nos hacen diferentes de las otras cooperativas? ¿Somos una cooperativa? ¿Qué copiamos de las otras cooperativas?	con el proyecto de la cooperativa? ¿Qué nos motivó a seguir? ¿Qué genera que sigamos trabajando? ¿cómo motivo a los demás? ¿en qué parte de mi historia me motive?
---	---	---	---	---	--

	acuerdo? ¿Antes de tomar el acuerdo es necesario analizarlo? ¿entendemos que es analizar un acuerdo?				
--	--	--	--	--	--

FIGURA 8: Cuadro de preguntas para la construcción de acuerdos. Elaboración propia.

Al compartir con mi profesor de maestría la elaboración de la tabla me cuestiona lo siguiente: cómo se acordaron los acuerdos, la oración, los conflictos, la toma de acuerdos, la participación de la familia, cómo expresaron los sentimientos, la decisión de mover o cambiar el acuerdo si nos daña, la reflexión de revisar qué es lo pertinente y qué no es pertinente. Entonces gracias a todas estas preguntas es que he ido descubriendo y comienzo a prestar atención a los registros, a identificar cómo fue que sucedieron esos momentos. Y comienzo por analizar en dónde fue o cómo se originó el conflicto.

Registro sobre un conflicto, para darme cuenta de lo que había sucedido, como presidenta convoque a una reunión extraordinaria.

Socio 1: anoche que me habló E para decirme que había un problema que no se ponían de acuerdo, [sigue la voz de la autoridad]

Socio 7: no soy la autoridad, pero vamos viendo la manera de irnos organizando, viendo y aclarando las diferencias.

Socio 1: vamos a aclarar.

Socio 6: por eso digo ahorita que no trabajamos bien, entonces yo digo que entendí que no podían que ya querían descansar.

Socio 1: también entendí lo mismo. Por eso vamos aclarando las cosas,

Socio 9: L empezó a trabajar porque Ai no se presentó el primer día a trabajar, pero Ai se presentó a trabajar y lupita tuvo que irse (R7 15 de mayo del 2017)

En esta reunión extraordinaria me dí cuenta de la importancia de ser mediador de las situaciones que suceden, de su papel para ver la manera de que se aclaren las cosas y que las partes puedan terminar en buenos términos. An, que los conoce mucho más, dice:” bueno creo que aquí hay problemas entre familias y esto no debe afectar la cooperativa; sabemos que tienen sus problemas y en eso no nos podemos meter; como ya lo mencionamos”

Finalmente, el acuerdo fue que se queda trabajando R en la cooperativa, An pide que le ayude a trabajar Ai 15 días y R 15 días. Darle cuenta de la responsabilidad que tengo como presidenta me da miedo pensar en cómo es que yo resolvería una situación de conflicto, me entra la preocupación de no saber mucho sobre la biblia, entonces es cuando pienso que debo estar muy alerta a todo lo que sucede y a todo lo que se dice en esas reuniones extraordinarias.

A partir de dicho registro pude reconocer cómo se originan los conflictos por malos entendidos, porque a veces no hablamos y decimos lo que sentimos en su momento.

Una vez que he identificado los elementos que identifican a la cooperativa, nos piden que hagamos una presentación en la que escribamos para compartir con los demás nuestro tema.

Es así como replanteo la pregunta y con ayuda de mi asesor de la maestría queda planteada de la siguiente manera: en un esquema que me permite agregar un nuevo tema a partir de los registros en el que resalta el tema de aprendizaje colectivo: esto es realmente lo que hacemos, aprendemos de unos a otros, cómo aprendemos de otros, originando el aprendizaje en un espacio que se va dando con los socios de la cooperativa para seguir organizándonos y de esta manera estar contentos.

Observar lo que he descubierto me hace sentirme orgullosa ser parte de este grupo. Me siento contenta porque voy por buen camino en mi maestría, poco a poco voy entendiendo y aprendiendo. El miedo y la preocupación que sentía en un inicio cuando empecé ya no era el mismo sentimiento. Ahora era diferente. Era pensar en lo que tenía que hacer, a la vez me doy

cuenta que lo que hecho es descubrir lo que hacemos y su importancia que tiene para nosotros y para los demás.

A partir del análisis y la reflexión de mis registros para la elaboración de mi esquema de preguntas se destacan temas posibles a trabajar con mi proyecto; la toma de acuerdos, la organización, el estar contentos y posterior a esto agrego el aprendizaje que se ha venido dando desde siempre. Todos estos elementos son importantes en nuestra forma de actuar en la reunión de nuestra cooperativa, para esto la espiritualidad es muy importante debido a que, sin ella, es posible que no podamos tomar buenas decisiones para todo esto, primeramente, dejamos todo en manos de Dios y porque creemos en su palabra.

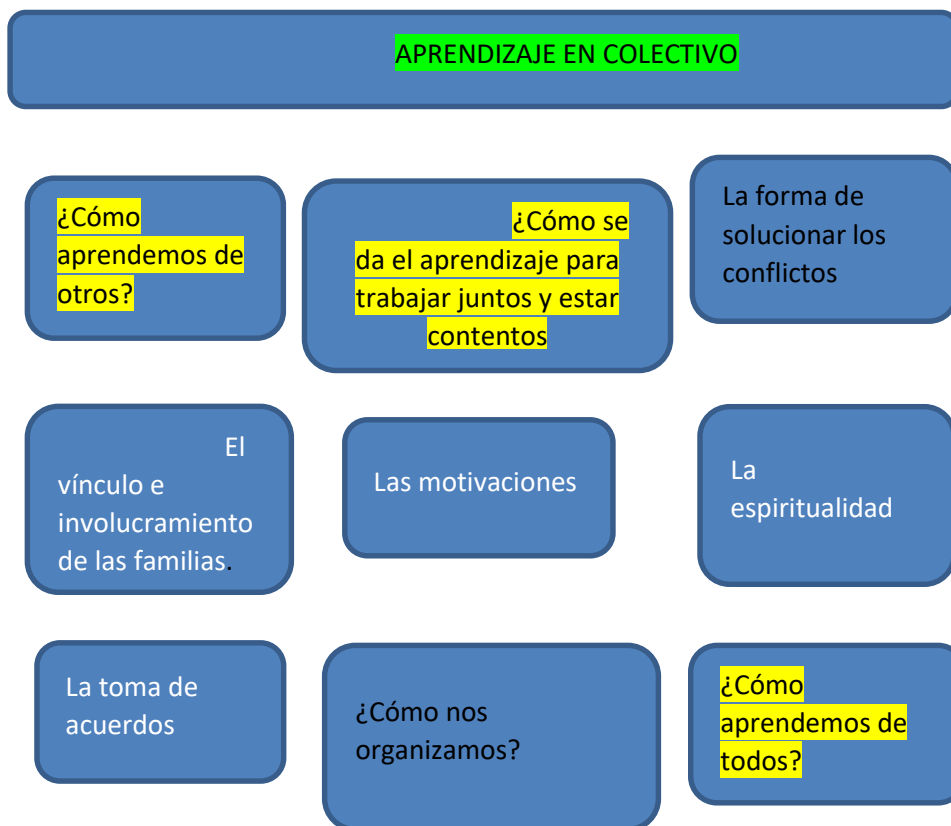


FIGURA 9: Último esquema en el que se destaca mi tema central. Elaboración propia.

En este esquema resalto los temas que se relacionan con mi proyecto. De esta manera llego a mi tema central que es ¿cómo se da el Aprendizaje colectivo para organizarnos mejor y estar

contentos? y para terminar comparto mi último mapa de vínculos que me ayudaron a llegar a mi tema central.

Hasta el momento las personas que se señalan en el mapa de vínculos me permitieron llegar a mi pregunta central y tema del proyecto.



FIGURA 10: Elaboración de mi último mapa de vínculos que me permitieron llegar a mi tema central.

Síntesis final del presente capítulo

En este capítulo que se titula historia de la construcción de la pregunta y propósito de transformación; la finalidad es dar a conocer el contexto en el que me desenvuelvo como coordinadora del grupo de la Cooperativa Napawika Nochabo, así mismo dar a conocer un poco de mi biografía y de la historia de la cooperativa. También expongo las herramientas que me permitieron llegar a la pregunta central de mi tema como son; los registros que he elaborado durante el proceso de mi práctica, los mapas de vínculos que me permiten conocer los movimientos que me llevan a identificar a las personas que se han involucrado en nuestro proyecto, las comunidades de aprendizaje que me ayudaron a comprender cómo fue que construí la pregunta central para crear un propósito de transformación.

Uno de los avances en este proceso de la maestría es reconocer la importancia de identificar el contexto local, personal e institucional para la práctica. Al elaborar los registros me ayudó a conocerme y a reconocer la identidad propia. Desde un principio, me ayudó a entender a mi comunidad de aprendizaje y a involucrarme rápido para crear esa confianza que tanto necesitábamos.

Uno de los aprendizajes que he adquirido en este primer proceso que describo en este capítulo es; descubrir observar, narrar y registrar para compartir las características que identifican nuestro grupo. Criticar mi práctica es difícil y aprendí, aunque sigue siendo dificultoso. Actualmente, puedo explicar cómo es que funcionamos en el colectivo de la cooperativa, puedo decir cómo es que tomamos los acuerdos, cómo resolvemos los conflictos y como la espiritualidad nos ayuda a organizarnos mejor.

Esta primera parte de este documento me ayuda a tener las bases fundamentales que me describen y describen al colectivo ralámuli.

Capítulo II. Proyecto de intervención de mi práctica

Conocer las bases en que se presenta mi trabajo me ayuda a pensar en lo que haré, por lo que considero que en mi proyecto participarán los socios de la cooperativa, ya que están dispuestos en apoyarme y son conscientes de que al ayudarme ayudaremos a que nuestra cooperativa vaya funcionando de la mejor manera. Además de que, si nuestros encuentros son más seguidos, nuestro grupo sigue más unido.

Primero que nada, platicaré con los socios de la cooperativa sobre qué días podemos estar reuniéndonos para platicar, qué podemos hacer para organizarnos mejor, y qué es lo que provoca en nosotros la organización; qué es para nosotros la organización y cómo podemos lograrla y de qué manera. A partir de lo que ellos vayan diciendo, preguntaré también lo siguiente: ¿Qué es lo que faltaría organizar en la tienda?, incluso a nosotros mismos ¿qué nos hace falta para organizarnos mejor? o bien ¿qué hemos hecho que nos permite estar organizados? Lo siguiente es reflexionar sobre los hallazgos en cómo el aprendizaje colectivo se ha ido dando a través del tiempo con los socios de la cooperativa aprendiendo unos de otros.

En una ocasión se planteó llevar un taller de la lengua tarahumara por un miembro de la cooperativa; esta propuesta fue muy interesante, pero después cambiamos a practicarlo en las asambleas en cualquier momento, siento que hacer esto nos permite crear confianza entre nosotros mismos.

Espero continuar con esos espacios de aprendizaje con los socios de la cooperativa Napawika Nochabo porque estos momentos nos ayudan a reflexionar sobre cómo estamos y qué estamos haciendo, aprendiendo unos de otros. Además de seguir valorando nuestras raíces como indígenas. Platicar sobre lo que sentimos, lo que pensamos, nuestras metas y de alguna manera buscar acciones que nos permitan lograrlas. Otras motivaciones para continuar son:

Seguir trabajando con el decir la verdad, que sea un espacio donde los socios se reúnan y se sientan en familia para estar contentos.

Seguir aprendiendo temas a partir de las necesidades que se presenten en la cooperativa que nos permita el buen funcionamiento de nuestra cooperativa,

Compartir con las demás personas nuestro proyecto y seguir aprendiendo de otros proyectos para mejorar.

Promover la lengua en nuestras asambleas como un medio que permita expresar nuestras ideas crear más confianza, además de que aquellas personas que si saben lo practiquen y las que no lo vayamos aprendiendo.

En suma lograr que nuestro grupo siga estando más unido y más fuerte, en ese hacer y decir nuestro sentir para estar contento.

Una vez que a través del dialogo logramos definir nuestro tema comencé con redactar un propósito de transformación, el cual es continuar con esos espacios de reflexión en donde nos reunamos contentos y en familia, que nos permita aprender temas partir de las necesidades de la cooperativa, intercambiar experiencias con otros proyectos, promover la lengua como un medio que nos permita crear confianza para expresar nuestras ideas y estar contentos.

Este gran propósito lo desglosé en propósitos específicos enfocados en acciones concretas: 1.- Continuar con espacios de reflexión 2- Reunirnos por lo menos dos veces al mes. 3 - Promover la lengua que permita expresar nuestras ideas con confianza y estar contentos.

La manera en que pensé realizarlo fue invitar algún socio que domine la lengua tarahumara para que inicie con la reunión en lengua tarahumara (pensando en Al, Cr, B, Crs, es decir, los que dominan la lengua) y no empezar como lo hago siempre. Para platicar qué vamos hacer o qué queremos hacer, esta vez yo, sin llevar propuesta, tratar de escuchar a todos y buscar la manera en que todos participen y expresen sus ideas.

Para el primer punto, es decir, buscar la manera en que participen. Considero fundamental preguntar cuando sienta que hay una duda, trabajar en binas para dibujar, escribir y exponer en los dos idiomas a los demás lo que quieren, en ralámuli. Hacer cuestionamientos, platicar.

La experiencia que tuve en la práctica con mi tema Aprendizaje Colectivo fue que al promover la lengua permita expresar nuestras ideas con más confianza para ser un grupo más unido y estar contentos. Nos favorece en el ir rescatando la lengua materna con la práctica debido a que esto nos identifica y nos sentimos identificados.

En la reunión les digo que hay que poner en práctica la lengua tarahumara y que es libre quien quiera hablar, para esto me sorprende que una de las socias dice que ella quiere hablar en tarahumara, al terminar An dice Chirieriba que es gracias y todos responden de la misma manera. La intención que tenía en esta reunión fue pedirle a Al que iniciara la asamblea, por lo que, Cr habló en tarahumara fue la única. B entiende el idioma, pero no lo habla el 100% pero ayudó a traducir lo que Cr dijo. En realidad, esperaba que más personas platicaran en tarahumara, pero el resto de la reunión se habló en español. Luego pensé en cada uno de los socios y me doy cuenta que hay dos personas en la cooperativa que, sí lo dominan al 100%, cuatro personas que lo entienden pero que no lo hablan, y dos que no lo hablan y no lo entienden salvo que el conocimiento de algunas cuantas palabras.

Esto me hace pensar que las personas que dicen que no lo saben, puede ser que si lo sepan y les da vergüenza practicarlo y considero que con la práctica se vaya dando esa confianza.

Aquí me enfocaré en mi actitud en dar las indicaciones en tarahumara y algunas palabras como gracias, buenos días, para ir aprendiendo y dando un ejemplo.

El 10 de febrero del 2018 llevo una propuesta para abordar los distintos temas que se trabajan en la reunión, pero estos temas serán sugeridos por los mismos socios; para esto pasarán a escribir en la cartulina lo que quieren abordar en las asambleas, para conocer sus preocupaciones. Cabe mencionar que aquí propuse y respeté la decisión de todos.

Se tomó en cuenta a todos los socios para que propusieran los temas a tratar en la reunión y cada uno explicó a su manera lo que quería decir. Esto fue en base a preguntas que estuve haciendo durante la reunión, a pesar de que mi propuesta de llevar a cabo el trabajo en binas no se hizo, se pudo lograr que todos participaran, aunque hubo personas que hablaron más como B y An. Esta vez yo no hable mucho ¿Qué pasaría si An se detiene a participar un poco?, quizá los demás tendrían más tarea para resolver los asuntos de la cope. Percibí que mucho de lo que An opina todos están de acuerdo, y no dudo que lo que ella dice está muy bien, pero mi pregunta es qué opinan los demás, o cómo lo resuelven los demás, qué decisiones se toman. Es cuando se me viene a la mente en que todos deben de decir lo que piensan por ello les pregunto a cada uno para que se sientan tomados en cuenta.

También al ir abordando los temas nos encontramos con una práctica de trabajo que se hacía hace mucho tiempo en grupo a la que le llamamos faena que si realmente es trabajo colaborativo según lo mencionaron los socios, se platicaba de que antes así se había hecho para levantar los cuartos

de la cooperativa y mencionaban que, si porque no lo hacíamos para enjarrar, el acarreo de piedra, ampliación de la cope. Temas que sugirieron de los socios.

Aquí se quedó de trabajar el siguiente fin de semana día sábado 17 de febrero del 2018. Pero sucede que B me habla durante la semana que ese día no se va a poder trabajar porque hay reparto de despensas por parte de la Cruz roja y todos los socios van a ir. En lo personal pienso que para mí lo principal es la faena, un acuerdo que habíamos quedado todos. Y se pospuso para el siguiente fin. Lo que me dio gusto es que, si fueron todos los socios por su despensa, pero a la vez tristeza porque yo sí quería trabajar, también me da coraje, me sentí desaminada porque ese día no estábamos todos los socios; pensé que no les interesaba ya que no cumplieron con el acuerdo.

Después se logró concretar la faena el día 24 de febrero del 2018. Las personas que se presentaron a trabajar fueron Crs, B, An, Cr y yo. Las razones por las cuales faltaron los demás fue una fiesta de cumpleaños familiar. Esto me hace cuestionarme lo siguiente: estoy respetando los acuerdos, que es lo principal para mí, el compromiso con la cooperativa realmente lo tengo.

Hubiera querido que todos participaran; en la faena, convivimos solo los que acudimos. Además, algunas ocasiones que tenemos compromiso en la cope hay socios que deciden ir a otros compromisos y dejarlo de lado como sucedió en esta ocasión. En lo personal me hace pensar que no hay interés y compromiso.

Todo esto es lo que pienso en el momento, porque considero que fui educada siendo responsable, porque trato de respetar los acuerdos.

Al momento de llegar y compartir en las sesiones de maestría, identifico qué tan importante es la faena como una práctica que nos caracteriza al grupo, y que a pesar de que hemos reflexionado mucho de lo que se ha ido perdiendo de nuestra cultura nosotros aún rescatamos algunas de esas prácticas de la cultura tarahumara que es lo que nos identifica.



FIGURA 11: En esta fotografía nos estamos poniendo de acuerdo para la faena trabajo colaborativo. Fotografía de Gabriela Salmerón Domínguez. 10 de febrero del 2018.



Aquí se observa cuando estamos abordando los diferentes temas.

Compartiendo en las sesiones de la maestría, la retroalimentación de los compañeros y de los asesores me fueron encaminando para ir descubriendo y caracterizando mi práctica. Los aprendizajes en los registros, los organicé en tres grandes preguntas que son las siguientes: 1) cómo se da el aprendizaje colectivo, 2) cómo nos organizamos y 3) qué nos hace estar contentos. Al principio no me imaginaba cómo clasificaría estos aprendizajes, pero al leer el trabajo de mi compañera María de Jesús me sirvió para darme una idea de cómo lo organizaría.

Al llevar a cabo esta tarea me ayuda a entender más mi trabajo, lo hace más verdadero, me sorprendí al ver que con esta herramienta mis registros están más organizados, sobre todo le dan respuesta a mi tema. Como dije anteriormente, no había entendido hasta que vi el ejemplo de la compañera. Fue así como quedo mi esquema de registros localizados en cada pregunta.

Cómo se da el aprendizaje colectivo para organizarnos mejor y estar contentos.

1.- ¿Qué es el aprendizaje colectivo? (cómo, cuál, método)

Aprendo a cuestionarme y a cuestionar a otros. Marzo 2017

El recordar el antes y después nos ha ayudado para aprender 24 de feb 2018

Aprendo a retomar acuerdos recientes para reflexionar registro 2017

Aprender en aprovechar las oportunidades lo posible para ayudar a reforzar la identidad propia.
Registro 10 de febrero del 2018

Estoy tratando de que se practique la lengua tarahumara Y hay una inquietud en mi por aprender
Registro 10 de febrero del 2018

Estar atenta en aprovechar a los que sí saben para que enseñen a los que no saben y dar esa
confianza para que se dé un aprendizaje unos de otros 10 de feb del 2018

Aprendí tomar en cuenta la opinión de todos para proponer temas a abordar y resolver. 10 de feb
de 2018

Aprendí que tengo que retomar temas del evangelio u otras experiencias para reflexionar y
resolver problemas que ayuden a unir al grupo 10 de feb del 2018

Aprendemos a ser coherentes en lo que proponemos por lo que vamos viendo lo que si se van
cumpliendo 10 de feb del 2018

Aprender a terminar las asambleas con preguntas que me permitan saber cómo se sintieron y que
piensan 10 de feb del 2018

Aprendí que no todo sale como lo planeas, quitarme de la cabeza de que todo no se puede
cumplir como se acordó hay situaciones que no lo permiten 10 de feb del 2018

Los tiempos no nos permiten reflexionar los temas, palabras, conceptos, pero tengo que aprender
aprovechar las oportunidades que se presenten para pensar en grupo 24 de feb

Me entra una inquietud y preocupación por aprender más sobre la palabra de dios para reflexionar, como lo hace Ana con todos y logra la reconciliación entre socios, la espiritualidad como parte importante para estar unidos. Registro 15 de mayo del 2017

Me doy cuenta e identifico la participación en las diferentes actividades que tiene la cooperativa aprendo que tengo que organizar la información, pero no encuentro la manera de describirlas (caja de ahorro, cocina y tienda) registro 2 de octubre del 2016

Se recuerdan situaciones de toma de acuerdos como para reflexionar 15 de mayo del 2017

Aprendí a aceptar las decisiones de los socios de las cuales no me parecen y aunque me molesten si ya la mayoría es lo que decide tengo que callar. No siempre mis ideas serán aceptadas. 15 de mayo del 2017

Aprendí que el dar ideas y esperar que se logren es imponer, entonces es mejor que surjan entre los mismos socios 25 de nov del 2017

Aprendí a dar la participación a todos y no solo hablar yo. Guardar silencio para escucharlos. Marzo 2018

Aprendo que al tomar acuerdos tenemos que decir lo que pensamos, para esto salen a relucir problemas y sentimientos. Los cuales me llevan a comprender por qué no aceptan los acuerdos o porque sí. Marzo 2018

2.- Organizarnos mejor, (como es la organización)

La relación que hay con dios, su palabra se usa como un medio para reflexionar registro 15 de mayo del 2017

La importancia de estar todos para tomar una decisión registro 15 de mayo del 2017

La cuestión de aclarar nuestras ideas está en aprender a dar nuestra opinión registro 15 de mayo del 2017

Me doy cuenta que parte de estar presente en la asamblea tiene que ver con la organización que tenemos y cuestionar a los demás para saber lo que piensan registro 2 de octubre de 2016

Reconozco que no soy y no me siento la autoridad en la cooperativa eso nos ayuda a organizarnos 15 de mayo del 2017

Me siento contenta porque los socios se organizaron solos.

Aprendí que no necesitan de mí, saben tomar iniciativa y fueron más concretos 3 de agosto del 2018

Hay iniciativas y propuestas por los mismos socios no únicamente mía, hay in interés por impulsar el cuidado del medio ambiente 7 de julio del 2018

3.- **Estar contentos** (gusto por compartir)

El curso fue en el mes de agosto y los hijos de los socios tuvieron oportunidad de asistir por lo que estaban contentos registro agosto del 2017

Ariana externa a nuestro grupo comenta que nos ve muy unidos y le parece que siempre nos reunimos seguido a comer. Registro agosto del 2017

Aprendo que a veces podemos pensar mal de las personas, pero en la convivencia descubrimos que se puede hacer un buen equipo de trabajo. Marzo 2017

Aprendí a compartir mi experiencia a otros proyectos y aprender de otros. 27 de febrero del 2017

¿Qué es el aprendizaje colectivo?	¿Cómo organizarnos mejor?	¿Para estar contentos?
Construyendo nuestro propio estilo ralámuli. Importancia de platicar nuestras vidas. Cada persona es diferente. Cuestionarme y cuestionar a otros. Reforzar la identidad propia. Reconocer y valorar mi identidad. Los que si saben enseñen a los que no saben. Confianza. Tomar en cuenta la opinión de todos. Coherencia en lo que proponemos. La importancia concluir con qué sentimos, qué pensamos. Pensar en grupo	Retomar acuerdos recientes. No todo sale como lo planeas. Tengo una manera única para reflexionar. Participamos en diferentes actividades. recordando temas de toma de acuerdo para analizar Aceptando las decisiones de la mayoría Las propuestas surgen del grupo. La importancia de la participación de todos. La importancia de guardar silencio para escuchar. Aclarando nuestras ideas. dando nuestras opiniones Cuando decimos lo que pensamos se externalizan sentimientos y emociones. No soy indispensable, los socios se organizan. Cuestionar para saber lo que piensan. No hay autoridad todos somos iguales.	Tenemos buena relación con dios. Propiciamos espacios para aprender. La faena es importante para compartir y convivir. Importa lo que la gente externa opine. La convivencia es importante para ser un buen equipo de trabajo. Compartir experiencias y conocer otras. Compartir nuestro proyecto para que otros grupos se ayuden

FIGURA 12: En la tabla se organizaron los registros clasificados en tres preguntas en aprendizajes más concretos con fecha, al momento de leer los aprendizajes fui escogiendo aquellos que son importantes para mí, los que se relacionan los integré dentro del mismo aprendizaje y los fui desarrollando conforme fue el proceso en que lo aprendí. Elaboración propia.

Síntesis del presente capítulo

En el presente capítulo “proyecto de intervención de mi práctica” me doy cuenta que somos un grupo que, así como tenemos fortalezas necesitamos continuar fortaleciendo cada una de ellas.

Mi propósito de transformación me permitió descubrir otras formas de organizarnos como la faena que es un trabajo colaborativo que desde hace mucho se practica en la cooperativa, la importancia de seguir practicando la lengua materna, así como la necesidad de seguir reuniéndonos constantemente.

Aquí aprendí a organizar todos mis aprendizajes de manera concreta y organizada. De manera que con ayuda de mis compañeras de maestría y asesor me dí a la tarea de desarrollar cada uno de los conocimientos adquiridos integrados en cada una de las preguntas; ¿Qué es el aprendizaje colectivo?, ¿Cómo nos organizamos? y ¿Qué nos favorece estar contentos?

Capítulo III. Narración de los aprendizajes en la intervención de la práctica

En este capítulo III narro cada uno de los aprendizajes, el cual se divide en tres grandes preguntas ¿Cómo es el aprendizaje colectivo ralámuli?, ¿Cómo nos organizamos? ¿Qué es lo que nos hace estar contentos? En cada una de las grandes preguntas se desglosan subtemas que responden a la pregunta.

El trabajo se ha realizado de manera paciente al ir escribiendo los registros correspondientes a la práctica, de analizarlos e ir identificando algunas sorpresas, hallazgos y aprendizajes.

Cada uno de estos hallazgos están ordenados y agrupados en estos tres principales aprendizajes y algunos más específicos que se integran alrededor de ellos.

¿Qué es el aprendizaje colectivo ralámuli?

¿Qué es el aprendizaje colectivo ralámuli? Es una gran pregunta que se resuelve con la narración de los siguientes aprendizajes que se desarrollan posteriormente. En cada uno se describe la forma en que se lleva a cabo cada espacio de reflexión que compartimos el colectivo ralámuli de la cooperativa Napawika Nochabo, y la forma en que personalmente valoro y rescato cada conocimiento en el proceso de la maestría y en la práctica como directora de este grupo.

Descubrimos y reconstruimos nuestros saberes

De acuerdo a lo que he ido trabajando a lo largo de la maestría he podido descubrir conocimientos que como grupo de la cooperativa ya teníamos, pero no habíamos reflexionado hasta ahora que tuve la oportunidad de registrar las prácticas. Para lo anterior fue interesante darme cuenta de las cosas que hacíamos y decíamos, pero que tenían un sentido de trabajar juntos y que esto nos favorece estar contentos, es por ello que a este aprendizaje le he puesto el título “Descubrir y reconstruir nuestros saberes” porque eso es lo que hemos venido haciendo a lo largo de nuestra historia. Para lograr esto, en cada registro fui haciendo cuestionamientos para conocer más a fondo lo que había sucedido en mi asamblea y conocer mi forma de actuar, por consecuencia surgen respuestas y también las dudas. Elaboré entonces un mapa de preguntas de acuerdo a lo que iba analizando en cada registro, de los cuales surgieron posibles temas para

abordar, uno de los primeros fue construir acuerdos, después descubrí otros elementos como la espiritualidad, la toma de acuerdos, la familia, la motivación, los conflictos y aprender de otros. Después vi como cada uno de esos elementos se encerraban en el aprendizaje colectivo para organizarnos mejor y estar contentos. En cada registro detecté aprendizajes, enseguida los clasifiqué por temas, para posteriormente hacerlos en palabras más pequeñas cada aprendizaje.

Mi mapa conceptual quedó resuelto con el tema aprendizaje colectivo rálámuli cómo se da, cómo nos organizamos, qué nos favorece el estar contentos. Este gran tema lo organicé en las tres preguntas ¿Qué es el aprendizaje colectivo? ¿Cómo nos organizamos mejor? y ¿Qué nos favorece estar contentos? En cada cuestionamiento incluí aprendizajes concretos, después volví a revisar y eliminé los que se relacionaban mucho. Posterior a esto, desarrolle cada aprendizaje.

Debo mencionar que no me imaginé lo que iba a suceder con mi forma de pensar lo que iría descubriendo de mí y de nosotros como grupo en la cooperativa, como lo es reconocer la lengua que ya se está perdiendo y plantear actitudes que nos ayuden a fortalecerla, que no es fácil porque estamos acostumbrados a vivir en una sociedad en la que hay más mestizos que indígenas, saber que como rálámuli en nuestra forma de organizarnos está la práctica de la faena que es un trabajo colaborativo, logrando rescatar esto con el recordar lo de antes, la espiritualidad que no quería ver como importante y que descubro que sí es muy significativo para mí y para los demás, es lo que le da fuerza a lo que hacemos es nuestro sentir.

El aprender a tomar acuerdos dependiendo de las situaciones que se nos van presentando, la manera que tenemos de dialogar y escuchar, tomando en cuenta a todos, resolviendo los conflictos y aclarando las ideas para la resolución de los problemas.

Las experiencias que hemos compartido juntos fuera y dentro de la cooperativa que nos ha favorecido el estar contentos.

Construimos nuestro propio estilo rálámuli

Quiero empezar por compartir en este apartado la manera en cómo pensaba en un principio de la maestría, cuando nos pedían registrar, observar y analizar la práctica, yo pensaba que no estaba haciendo nada en mis reuniones, sólo convocaba a juntas y hacia preguntas, esto no era tan

significativo, pero sentía que era importante compartir lo que me sucedía y que por ningún motivo dejaría de hacerlo en las sesiones. Debido a que durante mi formación académica mi temor siempre fue participar y siento que esto no me dejó sobresalir porque tenía miedo de equivocarme, de preguntar y de las burlas de mis compañeros. Actualmente me he dado cuenta lo importante que es dar nuestro punto de vista, la confianza que se debe crear en ese espacio en donde aprendes, la atención que se debe brindar y el hacer sentir que todos somos iguales, que nadie es más que el otro, aunque tenga muchos conocimientos adquiridos de los estudios o sin estudio; esto lo he vivido en la maestría y lo he aprendido junto con los socios en la cooperativa. Fue de esta manera que al llevar mis registros conforme lo pedían mis asesores de maestría, fui descubriendo las características que me permiten describir cómo es o cómo somos en nuestra cooperativa, lo que se resume en un mapa conceptual que integran los siguientes elementos: la espiritualidad, cómo participan las familias, todos aprenden de todos, la identidad, lo que nos permite estar contentos, cómo tomamos los acuerdos y la resolución de los conflictos, mismos temas se van desarrollando a lo largo de mi historia en este proceso de la maestría.

Compartiendo un poco en una sesión regional de Creel que es un grupo de estudiantes de distintos niveles de bachilleres, licenciatura y maestría. Nos reunimos una vez al mes para platicar el proceso que llevamos en los diferentes proyectos en los que participamos. Me toca compartir sobre lo que se está haciendo en la cooperativa en cuanto a la forma de llevar la reunión, comparto que iniciamos con una oración, leemos un capítulo de la Biblia, reflexionamos y vemos qué consejo nos deja esa lectura para posteriormente continuar con los puntos a tratar. La pregunta que me hace la hermana Carmen Julia compañera de maestría en referencia a lo particular de nuestra cooperativa: ¿consideras que todas las cooperativas tienen la misma manera de organizarse? Me hace pensar que no, porque somos distintas personas de diferente pensamiento, diferente contexto, diferente lugar e historia. Esto me hace pensar que sí, somos un grupo que ha ido construyendo su propio estilo ralámuli que significa persona de la etnia tarahumara, porque en ninguna otra cooperativa hacen lo que nosotros. Como dice Meliá (2008, p 36) *“Cada tribu es única en su manera de ser y de vivir. En virtud de su experiencia histórica peculiar, y de las condiciones únicas del ambiente natural al que se adaptó, cada una crea sus propias instituciones y su sistema de valores, su concepción del mundo y de la vida humana”*; es así como nuestra comunidad de aprendizaje se caracteriza por ser única, porque tiene su propia forma de organización que se ha construido con el tiempo.

La construcción de nuestro propio estilo ralámuli sí lo veo reflejado en la elaboración de mi mapa conceptual, el cual uno de los aspectos más importantes es la espiritualidad, como ya lo mencioné la oración es parte fundamental en nuestra asamblea, le pedimos a Dios que nos vaya bien en el trabajo que hacemos juntos, al estar reunidos y al tomar decisiones. Pensamos que nuestro proyecto nació de la iglesia, debido a que de ahí surgió la idea de la cooperativa y además que todos somos creyentes de Dios.

La mayoría de los socios somos ralámuli y una mestiza que es la persona que inicio con el proyecto y motivó a las personas que integran el grupo porque conoce nuestra cultura tarahumara, y a su vez ella nos comparte su cultura en la que estamos inmersos por lo que nos ha ayudado a comprenderla y a defendernos.

Los principales elementos de las costumbres y tradiciones que tenemos son; las fiestas tradicionales indígenas; aquí mismo en la cooperativa varias de las integrantes son fiesteras encargadas de organizar la fiesta, los matachines y la comida. El sector Wicochi que en lengua tarahumara significa rincón, es un lugar indígena que se ha convertido en el local que ocupa nuestra tienda que es un punto de referencia para iniciar las procesiones y se hacen velaciones, el 90 % de nosotros sabe hablar tarahumara, practicamos la lengua materna con los indígenas que visitan y consumen, tenemos el nombre de la cooperativa en tarahumara Napawika Nochabo que significa trabajar juntos dentro de la tienda pegamos frases en tarahumara para que las personas al momento de leerlas inconscientemente se vayan adentrando más en la lengua , pensamos que esto nos ayuda a rescatar la lengua que es parte de nuestra identidad.

El involucramiento de las familias es otra característica que nos define; las personas que participan en las asambleas y en el trabajo de la cooperativa tienen que ser integrantes de la misma familia de los socios.

Dentro de las asambleas es muy común que se tomen acuerdos en la organización para el buen funcionamiento de la cooperativa y se busque solucionar los conflictos para estar todos de acuerdo y trabajar contentos. Para esto nos ayuda la forma de organizarnos, como aprendemos de todos y el aprender de otros. De alguna manera durante la maestría he ido compartiendo en diferentes momentos, sobre los puntos que acabo de mencionar, en mi opinión personal me han ayudado a ver cómo somos la cooperativa, a descubrirnos, y a valorar lo que tenemos.

Como ya mencioné en un principio no entendía lo que estábamos haciendo, pero con el pasar de las sesiones de maestría fui descubriendo elementos que como grupo de la cooperativa nos caracteriza, que no me daba cuenta; al igual las compañeras con sus puntos de vista me ayudaron a retroalimentar mi trabajo y en lo personal puedo decir cómo nos organizamos para estar contentos.

Esto me ayuda a concluir que somos un grupo de cooperativa que hemos ido construyendo nuestro propio estilo ralámuli, con nuestras formas de pensar y compartiendo lo que sabemos.

La construcción de nuestro propio estilo ralámuli se fue formando con el tiempo, desde el momento en que el grupo de la cooperativa de consumo se consolidó, juntos fuimos compartiendo nuestros saberes como la cultura que nos identifica, en las costumbres, en las tradiciones y en la espiritualidad que sentimos. Descubrir que somos tan valiosos, que estamos aprendiendo constantemente; al tomar acuerdos, al resolver los conflictos, sin dejar de involucrar a las familias de los socios quienes iniciaron con el proyecto, darme cuenta de todo esto para mí es tan importante que me ha dejado muchos aprendizajes.

Cabe mencionar, que en un principio no reconocía estos elementos tan importantes que describen el grupo de la cooperativa, no lo podía ver a simple vista, ni los socios lo veían, fue todo un proceso por el cual tuvimos que pasar juntos, y otras personas nos ayudaron a descubrirlo. Constató que descubrir nuestro propio estilo ralámuli no fue fácil, hubo que gestionar, buscar quién nos apoyara, aceptar que otras personas lleguen y conozcan lo que hacemos.

Llevando este aprendizaje a mi campo laboral con mis compañeros maestros, puedo decir que es tan diferente al grupo de la cooperativa, pero no descarto que, si hubiese interés o gestión para trabajar un proceso que nos ayude a descubrir lo que somos, podríamos encontrar cosas maravillosas que nos permitirían llevar mejor nuestro trabajo.

Este aprendizaje me lleva a reconocer y valorar el gran esfuerzo que hice en romper con esquemas viejos que me impedían aportar mi forma de pensar con mi propio estilo ralámuli.

“Desde pequeña mis padres me acercaban a lugar de donde ellos nacieron y vivieron, mis abuelos maternos principalmente tarahumaras 100%, los tiempos

de visita únicamente eran de días, porque mis padres trabajaban de maestros en el sistema Indígena, por lo que no tuve gran convivencia con los familiares y abuelos, pero sabía el modo de actuar y de ser. El amor por las tierras, la siembra, las manzanas, el maíz, las fiestas, tíos que fueron gobernadores, los consejos, las pláticas y esos momentos bonitos que no se olvidan, pero que al mismo tiempo en el caminar de los años te van confundiendo y te frustran por no saber que decir y como ser, sencillamente no eres y no sientes esa libertad. Ha sido difícil para mí todos mis logros, desde el socializar, entender conceptos, durante la primaria, secundaria y bachilleres fui muy tímida.” Nota de Gabriela Salmerón Domínguez.

La importancia de platicar nuestras vidas

Cuando empecé a involucrarme en las reuniones de la cooperativa, me di cuenta que no me aceptaban, quizá era extraña mi presencia porque me gustaba preguntar, sobre el trabajo que se realizaba en la tienda como cuánto se debe, porqué creen que se debe, hasta cuando creen que debemos ver resultados , por otra parte logré darme cuenta que el presidente y la tesorera tomaban decisiones sin preguntarnos compraban material para construir y crear trabajo para él mismo de albañil, arreglar fallas de su camioneta entre otras cosas. Siempre pensé que no me terminaban de aceptar, por el hecho de ser maestra y por no dominar la lengua al 100%; mis padres también son maestros y sí dominan la lengua, los socios estaban acostumbrados a ver a mi mamá, que si domina la lengua y que estuvo desde un principio en el proyecto. Aún recuerdo las primeras asambleas que me tocó asistir en las que no llegábamos a ningún punto, el presidente y la tesorera convocaban a reuniones, pero finalmente no concretábamos nada, casi siempre eran discusiones sobre quien puso la primera piedra, recuerdo que se mencionaban siempre los mismos y mi mamá había entrado al proyecto muchísimo después.

Aun no tenía idea de la responsabilidad que mi mamá me había dejado, pero en ese tiempo leí dos libros que me recomendó un doctor de la comunidad donde laboro de maestra, aun no recuerdo los autores, pero sí los nombres de los libros, en éstos leí que una forma de administrar el dinero para prevenir cuando hay una emergencia es separando un 10% de tu sueldo. Pensando en la situación de la cooperativa en que el dinero solo da vueltas pensé en que se puede aplicar debido

a que no se cuenta con ese pequeño ahorro, también decía que hay que dejar que las personas también expresen sus ideas y aceptar los aspectos positivos de los demás te ayuda a ganar amigos. Al leer pensé que la solución a la situación la había encontrado pues me dio tanto gusto haberlos leído porque me dieron una luz.

Dado esta situación me acerque a An, ella es la persona que inicio con el proyecto y quien ya tiene muchos años de conocer a los socios, pero dado a que es originaria de Camargo, Chih. Tiene que estar saliendo a su casa por asuntos familiares y por otras responsabilidades que tiene en la comunidad se ha despegado del proyecto considerando que nosotros podemos organizarnos solos. Le platiqué que me interesaba mucho que la cooperativa funcionara porque sentía que todos estábamos con diferencias en las reuniones, discutíamos y no llegábamos a ningún acuerdo para lo cual le compartí lo que había leído, ella se entusiasmó mucho, entonces es cuando, a través de la Asociación de SINE COMUNNAR de Creel llega Ema a San Rafael y nos acompaña en la reflexión de nuestra historia, lo que hasta ahora hemos logrado, hasta donde queremos llegar, conversar de las cosas que nos gustan y las que disgustan. Comparto toda esta parte porque considero que fue importante este proceso el cual permitió que los socios me conocieran y me aceptaran.

Después, se hizo el cambio de comité en donde me eligieron como presidenta, entonces fui yo la encargada de coordina las asambleas, pero no me sentí conforme con los acuerdos que tomábamos, dado a que casi siempre tenía que preguntar por persona ¿qué piensan?, ¿están de acuerdo?. Me gustaría que ellos se den las oportunidades de participar, esto evitaría los conflictos y no habría necesidad de expresar las inconformidades fuera de las reuniones. Como ya sucedió, hicimos una reunión extraordinaria para aclarar las ideas.

Socio 7: todos somos socios y cada uno debemos de defender nuestros derechos de opinar y nuestras responsabilidades, fallamos en esa reunión, no escuchamos, pero no debemos decir que no somos socios.

Socio 1: dice bueno creo que aquí hay problemas entre familias y esto no debe afectar la cooperativa sabemos que tienen sus problemas y en eso no nos podemos meter como ya lo mencionamos. (R7, 15 de mayo 2017).

Aquí mi preocupación se centraba en que durante las asambleas trataba de que todos se quedaran conformes, haciendo preguntas para que participaran, lo cual no me gustaba mucho, tenía que hacerlo para escucharlos a todos, pero cómo me explicaba lo sucedido anteriormente, los problemas entre familias afectaban nuestra organización, mucho de lo que se compartía en la sesión regional del Creel y en la maestría me daban pistas para dar una iniciativa que me ayudaban a aminorar la problemática que estaba enfrentando.

En la sesión regional nos compartió Marisol Espinoza del grupo de licenciatura y colaboradora de Cedain Centro de Desarrollo Alternativo Indígena de su proyecto la escuela Campesina, es un grupo de personas que se reúnen para compartir cosas que se van descubriendo, cada persona platica su vida cómo es, como sucedió, ella dice; escucharnos” nos falta platicar más sobre nuestras vidas, la historia de cada uno” para comprendernos y entender nuestras reacciones. Cuando nos comparte esto, siento que me hace falta acercarme a los socios para entenderlos, para ello establezco como propósito en hacer visitas domiciliarias, luego de escuchar a la compañera América en la sesión de maestría que comparte que visita a sus alumnos para conocerlos en su contexto familiar y entender las actitudes que tienen en el salón de clase y en la escuela se da cuenta de muchos problemas que aquejan al alumno. Me decido entonces, en realizar las visitas domiciliarias basada en la siguiente pregunta: ¿Cómo sientes que estamos trabajando en la cooperativa?

Enseguida, comparto algunos comentarios de algunos socios:

- Una expresó que ya no quiere que el tesorero trabaje porque hace poco se pelearon a lo que le respondí que estaría bien que lo compartiera en la asamblea.
- Luego otra socia me dijo que de lo único que se podía quejar es que cuando recibió la tienda no se le entregó a su esposo. Eso fue lo que no le gustó. Entonces le contesté que su esposo no ha trabajado en la tienda y ese fue el motivo.
- Otra socia, me comentó que lo que le agrada de las reuniones es que sale mucho el como estábamos antes y como estamos ahora. Antes no cobrábamos para hacer algún trabajo, ahora si pagamos, antes nadie quería trabajar en el mes ahora hay familias que quieren trabajar más tiempo.

Estos fueron algunos comentarios que dijeron en las visitas domiciliarias las cuales me parecieron relevantes. Me doy cuenta de que la mayoría de las inconformidades que tienen los socios no lo expresan en las reuniones. Las opiniones son distintas a las que se reflejan en las asambleas, se expresan con mayor libertad y sugieren. Esto es lo que me gustaría que sucediera en las reuniones que tengan esa confianza para decir lo que piensan y sienten, que compartan las situaciones por las que están pasando, aunque sé que siempre hay puntos de vista negativos y positivos respecto al proyecto a nuestra forma de organizarnos, el problema es que tengo que buscar ese espacio para provocar que cada uno opine en el grupo.

Mi propósito al realizar las visitas domiciliarias fue descubrir cómo se sienten, que piensan respecto al proyecto, que mencionen lo que les gusta y disgusta. Para que de alguna manera yo como coordinadora del grupo me percate de las condiciones de los socios y pueda entenderlos.

El acercarme a cada uno de ellos y lograr que me compartan un poco de su vida me ayudó a descubrir que hay socios que tienen necesidad de trabajar, algunos tienen problemas de salud y otros problemas familiares que en muchas situaciones no les permite cumplir con lo que estamos acordando en el grupo de la cooperativa. Pero a pesar de todo saben lo que quieren como grupo y para el proyecto. Esto se refleja en el siguiente diálogo que tuve con uno de los socios.

Socio 3: Oye Gaby ya me voy a salir de la cooperativa porque me estoy enfermado más de los nervios, me preocupo demasiado.

Gaby: No, no te desanimes estás haciendo muy bien lo que te toca en la cooperativa, pero ánimo, no te vayas, eres muy trabajador, responsable y te preocupas. Todos estamos agradecidos contigo porque vemos que tienes iniciativa para trabajar y nos motivas. (R12 2018)

Me doy cuenta que, al platicar siempre les digo algo positivo de su persona que los motiva. También el conocer la forma de ser de cada uno, el saber qué es lo que les gusta y qué no les gusta me ayuda a que la persona se sienta a gusto con lo que está haciendo. Como en el caso de la conversación que menciono arriba, siento que solo quería que le reconociera su trabajo porque los demás no lo hacen, él verdaderamente no quiere dejar el proyecto solo lo dice porque busca ese reconocimiento de su trabajo por lo que lo reconozco y le sigo diciendo aspectos positivos para

que no se desanime. Actualmente los socios se acercan y me platican sus historias, siento que he logrado la confianza. Pero algo que sí me gustaría es que todo esto que nos sucede en la vida lo podamos compartir con el grupo, así como nos comparte Marisol Espinoza de Cedaín Centro de Desarrollo Alternativo Indígena de su proyecto la escuela Campesina, personas que se reúnen para compartir sus vidas para comprendernos y entender nuestras reacciones y esto nos haga más fuertes, más unidos como una gran familia.

Descubrir que al ser presidenta no me ven como autoridad, el diálogo, las visitas domiciliarias que he hecho ha favorecido el que se sientan apoyados con la confianza de tomar decisiones sin estar presente. De verdad, es algo que me tiene asombrada, porque siendo la presidenta de la cooperativa no tengo que estar todos los días, ahí vigilando, revisando, ordenando como lo hace una autoridad, sino que estando lejos las cosas suceden cuando hay comunicación, compromiso e interés, también cuando estamos contentos con el trabajo que estamos haciendo.

En un inicio comenté que no me aceptaban, sentía que no me tenían confianza y ahora he logrado su cariño, al acercarme a platicar de cualquier tema, al escuchar y reconocer los aspectos positivos de su persona, de su trabajo hace que se sientan seguros y se motiven para seguir trabajando juntos, por otro lado, me ayuda a no desesperarme porque sé que en la mente y el corazón de la gente están sucediendo cosas. Pero sí me gustaría tener un espacio en el que se logre compartir un poco de nuestras vidas, para continuar comprendiendo las reacciones y las diversas situaciones que no nos permiten lograr los objetivos planteados de nuestra asamblea. Continuar creando ese espacio para seguir fortaleciendo al grupo en seguir conociéndonos, como ya lo mencioné la experiencia con los diplomados que se llamó Gestión Educativa que tuvimos anteriormente con Emma de Siné Comunnar nos ayudó a que nosotros hiciéramos un recuento de nuestra historia y del gran valor que tiene y que tenemos.

Mucho de lo que pensaba ha cambiado actualmente, me puedo referir a que en un principio me quejaba de que no estábamos trabajando como debe ser, me desesperaba que las cosas no salieran como lo pensábamos, me enojaba y también los socios se enojaban. Pero en algún momento tuvimos que recordar lo que habíamos recorrido para llegar a donde estamos, platicando dándonos ese espacio para conversar, para escucharnos entre nosotros. Por ello se me hace importante plantear la idea de continuar con ese espacio para dialogar nuestras vidas, es decir

nuestras historias, hasta llegar como fue que coincidimos con nuestro proyecto y lo que llevamos avanzados para lograr lo que soñamos.

La importancia de platicar nuestras vidas, es un aprendizaje tan importante en nuestro grupo, que aplicamos cuando la situación estaba tan difícil entre nosotros, cuando no nos entendíamos y no escuchábamos. Aprendimos juntos, a voltearnos a ver a cada uno, reconocer lo positivo y también lo negativo. Esto sucedió con la ayuda de otra persona, en este caso Emma de Sine, pienso luego en que si no hubiera habido alguna gestión para hacer un cambio nada habría sucedido.

Aceptar cambios es difícil, incomodo, ya que resultan conflictos, desánimos. Aprender esto, es todo un proceso y a pesar de las dificultades los resultados pueden ser maravillosos.

Confirmando que, aunque ya se haya trabajado con esto de dialogar sobre nosotros, tiene que ser constante el diálogo en el grupo que ha caminado mucho tiempo juntos, diariamente suceden acontecimientos difíciles y otros no tanto, por ello es esencial la comunicación entre las personas que integramos el grupo, porque lo que le sucede a la mente y al corazón de la persona es una razón que nos favorece o dificulta la organización. Yo, como “presidenta” aprendí que debo buscar los espacios a través del dialogo individual y grupal, hacer visitas domiciliarias, estar atenta a las palabras que se dicen en la asamblea para buscar el momento de reflexionarlas.

La importancia de platicar nuestras vidas se convierte en un tema relevante para mí y considero que también para los socios, para poder mediar sus situaciones en la forma en que nos organizamos en la cooperativa. Para tener un antecedente de la persona que participa y comprender sus reacciones y lo que dice. De acuerdo a lo que dice Meliá (2008, p 32) *“la comunidad se siente inclinada a prestar ayuda en la solución de los problemas personales, sobre todo cuando esa ayuda es solicitada”* como colectivo nos preocupamos por los demás y juntos pensamos en la manera de ayudarnos unos a otros en caso de una enfermedad u otra situación.

Aprendí a observar, registrar y pensar en lo que hago, en lo que hacemos para descubrir no solo lo negativo sino lo valiosos que somos. Que cada persona es única, con la historia de vida que nos tocó y que de ella podemos compartir y aprender de otros. Compartir nuestras vidas nos fortalece y nos une como grupo.

Reforzar la identidad propia: El sentido de usar la lengua ralámuli.

Considero que el proceso que he llevado en la maestría tiene que ver mucho con el reconocermé, valorarme y el querer reforzar mi identidad propia. El compartir en los espacios de dialogo y escuchar a personas de otra cultura hablar de la nuestra para rescatar lo que se ha ido perdiendo, me impacto mucho por el solo hecho de saber que soy ralámuli, hija de padres ralámuli y estar haciendo lo contrario. Haberme olvidado de mis orígenes, no reconocerlo abiertamente por el simple miedo de ser rechazada, impide que realmente seas tú y te sientas completa, hay algo que no te llena y creo que es el no reconocer tus raíces indígenas. Como nos comparte RENDIN (2012 p 155) *“agradezco la herencia cultural y lingüística que mis padres me heredaron, a pesar que en las primeras etapas de mi vida no me consideraba indígena y no daba importancia a mi descendencia; cambié cuando conocí que hay miles de pueblos originarios que aún persisten, no solo en México sino en el mundo que defienden con orgullo sus raíces”* La experiencia que he tenido me ha llenado de satisfacciones, entiendo las razones por las cuales me tocó vivir fuera de mi contexto cultural y que la culpa no la tienen mis padres sino la necesidad económica y social en aquel momento. Considero que esta parte es muy importante debido a que inicié recordando y aceptando mi identidad.

En el momento de escribir mi biografía y escuchar a otras personas defendiendo la lengua, el territorio, la vestimenta, las plantas medicinales. El ir reflexionando el libro de Nuestros Saberes Antiguos (Juan Gardea García, Martín Chávez Ramírez 2015) en el grupo de la cooperativa. El batari, que es la bebida que se da al final de la fiesta para pedir perdón o dar gracias a Onorúame que significa Dios en lengua tarahumara, conversamos juntos, que habla de los consejos de los ancianos que hemos dejado en el olvido, las fiestas y la vestimenta. Todo lo que se ha platicado en estos momentos de reflexión, algunas situaciones que sí me había tocado ver, oír y otras que no sabía. Mi tía Al y Cr son personas que tienen mucho conocimiento de la cultura, todo esto me ha ayudado a recordar mis orígenes y a concientizarme de qué es lo que estoy haciendo por reforzar mi identidad.

Como grupo en la cooperativa en la reflexión de reforzar nuestra identidad decidimos escribir el nombre en ralámuli para que los indígenas que nos visitan se sientan parte de ella, también escribimos algunas frases en **tarahumara** dentro de la misma tienda, platicamos en nuestra

lengua con los indígenas, nos saludamos diciendo Kuira que es decir buenos días, buenas tardes o buenas noches es un saludo esto es para que los demás nos vean y se vaya practicando.

Como responsable de coordinar las asambleas mi propósito es propiciar que se hable en tarahumara y español. Esto no ha sido nada fácil porque no se animan a platicar, sienten presión dentro de las asambleas, pero fuera platican muy bien con la gente. Un ejemplo de esto es el siguiente caso:

Socia 1: Que sea libre haber quien empieza,

socio:4 Yo empiezo, él se pone de pie y nos invita a hacer la oración, al terminar

socia 9: Dice yo quiero hablar ¿cómo digo en español o tarahumara?

Socia 1 y 7 Contestamos como tú quieras. Entonces ella habla en tarahumara. (R10 de feb 2018)

Conociendo mi grupo, el 10% de los socios no dominamos la lengua materna, pero aquí se refleja que al menos ya hay una iniciativa por platicar en nuestro idioma.

Mientras que, lo que sucede en mí interior es una necesidad de aprender a hablar tarahumara para poder participar en un diálogo con los socios de la cooperativa, para dar esa iniciativa. Para esto, se oferta un diplomado en San Rafael de tarahumara asistí los fines de semana durante dos meses, me siento contenta de aprender palabras básicas; me enseñaron a presentarme, escribir la fecha, los colores, las partes del cuerpo, los números, las estaciones del año, nombres de objetos, animales y algunos alimentos. La manera en que estudie fue practicando con mi papá y nos daba risa cuando pronunciaba, mi mamá como es de la alta (los tarahumaras se dividen en dos grupos según en el espacio geográfico en el que se ubican; alta y baja por lo que algunas palabras las pronuncian diferente) solo escuchaba y algunas ocasiones nos compartía. Mi hijo que no sabe hablar tarahumara me escucha y me pregunta: ¿porque quieres hablar así mamá? Y le digo porque soy tarahumara y como tus abuelos saben yo también debo de saber, también tú, a lo que él solo se queda pensando.

Actualmente me siento muy orgullosa de lo que hasta hoy estoy logrando, puedo decir que sé más palabras en tarahumara porque me lo propuse, todo depende de mí de continuar practicando para que no se me olviden. Vivir la experiencia de este diplomado en lengua indígena es

inolvidable porque, es como entrar en un mundo en el que sientes que eres parte y un poco de tristeza porque no lo sabes todo, entonces me queda esa llamita de querer saber más.

En la escuela como docente me ha servido para comunicarme con mis alumnos rálámuli de primer grado, se dice que cuando llegan antes de aprender la lectoescritura comienzan por adaptarse y aprender el español. A mí me ha ayudado practicar palabras con los niños para crear esa confianza, esto favorece más su desenvolvimiento social y el que quieran aprender a leer, algo que descubrí es que muchas palabras que estoy aprendiendo, mis pequeños de primero no las conocen en su lengua materna y las dicen en español, creo que sigue muy fuerte la pérdida de la lengua materna en rálámuli, lo triste también es que les espera un futuro como el mío en el que no te sientes a gusto en el contexto en el que estás viviendo y te limitas en muchas situaciones.

Hablar desde el colectivo de la cooperativa, todos sabemos que somos indígenas y nos sentimos identificados, esto hace más fuerte la unión y la confianza. Descubro esto, cuando empiezo a dar esa oportunidad para hablar en tarahumara, en la que me doy cuenta que si es difícil para ellos expresarse en su lengua materna. Pero cuando lo hacen se siente ese ambiente bonito, es decir, como en casa, como en familia, con esa confianza, con ese gusto, no sentimos que sí pertenecemos al lugar donde estamos y con quienes estamos. Como dice RENDIN (2012 P 155) *“En nuestros encuentros se generan inquietudes, como el comparar palabras y nombres en las lenguas de cada uno de nosotros, creándose un ambiente de confianza y familiarización.”* Esta frase que menciona el autor me ayuda a afirmar que la práctica de nuestra lengua en nuestro colectivo nos hace sentir en confianza y familia justo como lo había descrito anteriormente.

Por otro lado, me siento contenta cuando llego a la tienda y saludo, veo a un indígena escogiendo su mandado, preguntando el precio, yo respondo en tarahumara el número, luego le pregunto al que está en el mostrador si esta correcto como dije y la persona que anda comprando me regala una sonrisa y sigue escogiendo su mandado me llena de alegría y doy esa confianza y siento que se siente como en su casa como ya lo mencioné anteriormente.

El autor Wenger Etienne (1998) ya mencionado anteriormente en un apartado de este documento, nos habla en su libro sobre el aprendizaje e identidad de la práctica en el que describe como el aprendizaje transforma quienes somos y lo que podemos hacer, no es solo acumular información, sino que esta nos permite definir lo que queremos al servicio de una identidad que sirve a nivel

personal y grupal. Esto que se menciona tiene relación con el colectivo de la cooperativa porque queremos reforzar nuestra identidad, así como individualmente tuve que reforzar mi identidad propia, cada uno de los socios tuvo que hacerlo también, cada uno recordando su historia, sus costumbres, tradiciones a partir de la reflexión que hacíamos todos como ha sido nuestra experiencia como indígenas que es lo que conservamos y que es lo que hemos perdido, el reforzamiento comienza cuando comenzamos a descubrir en esos diálogos lo que nos identifica que es la espiritualidad, la lengua tarahumara que debemos de saber pero que por distintas situaciones no todos la dominamos, al momento de escribir el nombre de la tienda en tarahumara que no nos habíamos animado hacerlo estamos proyectando que somos indígenas, el trabajar en grupo también es parte de la cultura porque nos gusta compartir lo que hacemos y lo que comemos. El platicar sobre el cuidado del medio ambiente, es porque nos interesa que la tierra siga dando frutos y nos preocupa que se vayan echando a perder, el sentido de querer ayudar a los demás y de hacer comunidad viviendo bien.

Dar el ejemplo a los demás de que sí podemos ayudarnos unos a otros compartiendo nuestra cultura, proyectándonos en la forma de actuar, en las actividades que organizamos juntos, en las fiestas al compartir, en la velación, en la procesión. El mostrar el trabajo en equipo que como indígenas nos ayudamos unos a otros y compartimos lo que sabemos.

Alrededor de lo expuesto me doy cuenta que reforzando la identidad propia me ayudó a descubrir y valorar lo que soy como dice Wanger (2001) que la identidad es recordar el cambio que hemos recorrido que produce un aprendizaje de quienes somos que nos permite conocernos unos a otros en nuestro contexto de nuestra comunidad. Lo que fué todo un proceso el cual he trabajado en estos años en la maestría, pensar en mi historia personal luego recordar principalmente mis raíces indígenas, me ayudaron a comprender mi situación, primero me entro culpa de no saber hablar tarahumara, de no usar la vestimenta, de no recordar algunas costumbres y tradiciones. No me sentía en el lugar correcto. Hasta que, con el pasar del tiempo y escuchando a otras personas que también han pasado por la misma situación que yo, fue como liberar esa carga que sentía y comencé a mirar hacia muchos horizontes sin miedo, sintiéndome más valiosa que nunca, porque aprendí que todos somos iguales. Me tocó maravillosamente, compartir un espacio de aprendizaje en la maestría, en donde se valora a cada uno. Muy diferente al contexto en el que me había desenvuelto en años anteriores y aunque sigo participando en esos espacios ya no me siento igual

sino diferente con mayor seguridad. A la par, fuimos aprendiendo el grupo de la cooperativa a conocernos unos a otros y empezamos a crear ese ambiente de confianza y de respeto.

El aprendizaje que me dejó reforzar la identidad propia, es que se da cuando te das las oportunidades de compartir con los demás lo que sabes hacer, lo que se hace en conjunto y estar dispuesto a aprender del otro.

En lo personal es un esfuerzo grande el querer recuperar lo que te identifica como indígena, algo que no te enseñaron pero que debes de saber cómo lo es la lengua, sé que no lo dominaré, pero, tengo la certeza de que cuando me pregunten que sí conozco algunas palabras orgullosamente diré que sí.

Me ayudó a concientizarme, a querer hacer más por rescatar, lo que se está perdiendo. Considero que tengo una grande tarea y junto con los socios de la cooperativa. El gusto que tengo, es que no estamos solos, aprendimos a ser gestión, a movernos, a acompañar a otros proyectos y estamos dispuestos a que nos sigan acompañando porque es la única manera en que podemos seguir creciendo y reforzando nuestra identidad propia.

Comentario final del presente aprendizaje

El aprendizaje colectivo se da a partir de compartir en grupo y descubrir principalmente quienes somos, que hacemos y para que lo hacemos. Es reconocer que nuestras características tienen una importancia que nos describen y que nos da nuestro propio estilo ralámuli. Compartiendo una cultura que nos identifica en las tradiciones y en las costumbres de nuestra comunidad.

Descubrir nuestro propio estilo ralámuli fue todo un proceso con ayuda de otras personas. Reconocer que hemos estado acompañados nos permite valorar nuestro esfuerzo y nuestra esencia como indígenas.

El aprendizaje colectivo se da a partir de gestionar para hacer un cambio en el grupo y para que se genere todo esto, la importancia de platicar nuestras vidas comienza a formar un papel importante en nosotros porque lo que le pasa a la mente y al corazón de las personas es lo que afecta o beneficia nuestra organización para estar contentos.

Plantear la idea de generar ese espacio nos ayuda a descubrir lo positivo y negativo de cada uno lo que permite aceptarnos como somos y comprender nuestras reacciones.

Más que las relaciones personales que se dan en el grupo de la cooperativa considero que algo muy fuerte es el reforzar la identidad propia como dice Bertely (2007, p 13) que el punto de partida de la educación está primero en el fortalecimiento de la propia identidad, personal, familiar y comunitaria para que dé el origen de todo lo que se va dando después, en el colectivo ralámuli lo que ocasiona que estemos contentos en donde estamos, compartiendo nuestros saberes.

¿Cómo organizarnos mejor?

¿Cómo organizarnos mejor? Es una pregunta que es parte del proceso del aprendizaje colectivo ralámuli, que me permite describir la forma en que nosotros tomamos los acuerdos, decimos lo que pensamos, aprendemos a resolver los conflictos, aprendemos del trabajo colaborativo y fortalecemos la organización del colectivo. Por lo que enseguida se expone cada uno de estos puntos, respondiendo el cuestionamiento que nos permite conocer la adquisición de cada aprendizaje.

Decimos lo que pensamos para tomar acuerdos

Iniciaré por expresar que este aprendizaje me recuerda a los años que pasé en los diferentes niveles de mi formación académica. El cual la convivencia fue con mestizos e indígenas, sin saber de qué lado ubicarme, porque mis padres se salieron del contexto cultural para trabajar y no aprendí a identificarme, enfrenté grandes dificultades, una de ellas fue la socialización.

Ahora recordando parte de mi historia de vida, identifico y reconozco las causas por las cuales viví toda esta situación en la que no tuve el suficiente valor de decir lo que pensaba. Y es que considero que cuando expresas lo que piensas te das a conocer como persona y alcanzas esa seguridad.

Recuerdo que me daba miedo participar, miedo a equivocarme, sentía que otros sabían más que uno. Además de las preferencias que los maestros tenían. También en la escuela, se daba una gran diferencia entre los que son indígenas y los mestizos, los ralámuli se identificaban como aquellos

que no sabían nada, además no tenían los suficientes recursos para pagar el material que se nos pedía para estudiar. Todo esto, creó en mí esa idea de no reconocer mis orígenes por miedo al rechazo.

La importancia de tomar acuerdos

Cuando Ema de SINE COMUNNAR me invita a cursar la maestría no me imaginé lo que iba a pasar: al incorporarme comienzo a escuchar las experiencias en las sesiones regionales de maestría, prepa y licenciatura a personas con pequeños proyectos en los que se busca rescatar los saberes de las comunidades, de aquellos que no somos escuchados, de la defensa del territorio de Samachique, de San Luis de Majimachi, historias en los que los niños indígenas ya no participan en las fiestas, la pérdida de la lengua indígena entre otros. Todo esto empieza a mover algo dentro de mí, la conciencia comienza a trabajar, primero con una culpa de haber perdido rasgos de mi cultura, después entiendo y busco la manera de salvar aquello que me identifica como ralámuli. Es por ello, que descubro que decir lo que pensamos es muy importante para tomar acuerdos que nos ayuden a lograr metas importantes.

Este aprendizaje lo descubro al momento de registrar un propósito y darle seguimiento a las acciones que se realizan, en los cuales me percaté de que en el grupo de la cooperativa siempre estamos tomando acuerdos.

Tomar acuerdos es lo que hemos venido haciendo todos los socios de la cooperativa. Y aunque, en un inicio se me dificultaba identificar lo que estaba haciendo como presidenta y lo que hacemos en conjunto. Me dediqué a escribir y a pensar en lo que hacíamos. Aprendí a descubrir la manera en que participamos, a cuestionarme porque siempre tomamos acuerdos y qué es lo que tomamos en cuenta para hacerlo.

Jamás me imaginé que como presidenta de la cooperativa y estudiando la maestría iba a expresar la forma en que nos manejamos para tomar los acuerdos, hemos visto los errores y aprendizajes que hemos tenido para estar todos conformes y contentos.

Si me voy a mi lugar de trabajo puedo decir que la toma de acuerdos es diferente a como lo estoy aprendiendo en la cooperativa debido a que en mi escuela en muchas ocasiones el director y unas cuantas personas toman decisiones, por lo que a los demás nos toca respetarlas.

En mi trabajo no me ha tocado que me pidan mi opinión para tomar un acuerdo de manera grupal, sino que siempre se hace individual y por lo regular no sé qué es lo que piensan mis compañeros, así lo hace mi director, finalmente se hace lo que él decide. Es por ello que por consecuencia hay inconformidades y conflictos entre nosotros mismos, lo que se piensa se dice por fuera, esto es muy común con los padres de familia también y suele pasar en la comunidad donde laboro, dentro de la reunión no opinan, pero se debe a que no se busca que todos participen.

En mi familia me ha tocado que cuando tomamos acuerdos se trata de que todos opinen y expresen lo que sienten, lo mismo es lo que pasa con los socios de la cooperativa cuando estamos en la asamblea, para esto debo de mencionar que hay distintos tipos de acuerdo y esto depende de la importancia que tengan, por ejemplo, si es para realizar una actividad sencilla no hay tanto conflicto, pero si tiene que ver con el trabajo de la tienda puede ser que si haya problema. Uno de los registros que permitieron conocer la manera en que tomamos los acuerdos es el siguiente:

Socia 7: ¿quieren elaborar el libro que planteo Ema? luego pregunto, ¿Quién se compromete?

Socia 1: dice que somos como un rompecabezas si alguien falta no estamos completos. Yo les pregunto ¿quiénes se comprometen? Todos levantan la mano

Socio 6: dice yo también hasta marianita.

Socio 10: yo sí, pero sin compromiso.

(R4 30 noviembre 2016)

Aquí me doy cuenta que las preguntas juegan un papel muy importante para provocar que los socios participen y expresen lo que sienten o piensan, si hay un silencio hago otra pregunta o les platico. De las personas que participan solo cuatro lo hacen y los demás no. Los que no participan levantan su mano, por lo que puedo considerar que es una forma de participar, pero no dijeron su

forma de pensar, mi punto de vista es que es más favorable que el socio que no participa opine porque todos somos parte del proyecto y somos responsables de lo que se decida. Aunque debo de reconocer que el acuerdo que se tomaba en este registro no era tan importante para la mayoría como los son otros acuerdos que tienen que ver con el trabajo en la cooperativa en la que casi siempre hay conflicto, más adelante diré por qué, enseguida muestro el siguiente registro:

Socia 1: El acuerdo que recientemente tú nos propusiste Gaby para que estén dos personas en la tienda es decir dos familias, para no dejar sola la tienda para cuidar que no nos roben, cuando Gaby nos dice cuando estamos la misma familia, Ella nos propuso eso, todos estuvimos de acuerdo y no estaba Albina y Elda. (R7 15 de mayo del 2017)

Gracias a este registro puedo darme cuenta de los errores que cometí en muchas ocasiones cuando se va a tomar un acuerdo, para empezar, no estaban todos por lo que no se podía tomar un acuerdo. Es necesario que estén la mayoría para conocer los puntos de vista de cada uno, al menos que sea un asunto muy urgente ahí sí se pueden tomar acuerdos. La propuesta es sugerida por mí y Ana me apoya, los socios al ver que a Ana le gusta la idea apoyan también pero no del todo contentos. Cuando me doy cuenta de la influencia que tiene Ana con los demás hablo con ella y le digo que trate de no participar tanto para que ellos decidan u opinen. A lo que me dice que tengo razón que cuando esté hablando demasiado le diga.

Aprendí a tomar acuerdos junto con los socios para esto incorporo un registro en el cual ya reflexionamos como es la toma de acuerdos:

Socia 10: por eso es muy importante que en las reuniones digamos lo que no nos gusta y no quedarnos callados.

Socia 1: uno tiene que decir lo que uno siente

Socia 10: hay que decir el problema al que se enfrenta uno. Ana dice: podemos tomar acuerdos muy bonitos, si un acuerdo nos hace daño hay que quitarlos, es importante estar la mayoría. (15 de mayo del 2017)

Juntos hemos aprendido a tomar los acuerdos, para esto reflexionamos que hay que estar todos, escuchar, platicar los problemas que enfrentamos en nuestra vida para saber si vamos a cumplir con el trabajo, decir lo que no nos gusta, hacer el esfuerzo por cumplir los acuerdos, nunca quedarse callados, decir lo que pensamos, si un acuerdo nos hace daño quitarlo, pero retomarlo para que nos deje un aprendizaje.

Pensaba primeramente en la problemática que iba a resolver en el grupo de la cooperativa, mi sorpresa fue que al elaborar los registros fui descubriendo la manera en que tomamos los acuerdos en lugar de enseñar a tomar acuerdos, y comprender que es la más adecuada porque hemos construido nuestro propio estilo, debido a nuestro contexto y a las diferentes personas que somos y la cultura que nos caracteriza.

Aprendí a percibir porque sólo preguntaba, porque sólo tomábamos acuerdos. La razón es que somos un colectivo, tenemos sueños que queremos alcanzar, pero para ello tenemos que trabajar juntos, para esto tenemos que decidir constantemente en la actividad que queremos hacer.

El tomar acuerdos me dejó de aprendizaje que como presidenta debo cuestionar a las personas, las preguntas son constantes dependiendo de sus reacciones, actitudes, silencios y miradas. También considero que los acuerdos causan los conflictos dependiendo de la forma en que se tomen, o al llevar a cabo el acuerdo.

Me enfoqué mucho en decir lo que pensamos para tomar acuerdos, en lo personal, me siento más contenta cuando expreso lo que siento y como ya expresé anteriormente por primera vez soy yo, porque tengo la seguridad de hablar lo que pasa por mi cabeza y de esta manera quiero que los socios sientan igual. Me doy cuenta de la idea errónea que tenía, si se pudiera regresar el tiempo, pero nunca es tarde para empezar.

El descubrir cómo tomamos los acuerdos, me enseña a valorar todo lo que hacemos. Me ayuda como persona a ser más comprensible en otros ambientes en los que hay que tomar decisiones para organizarnos; ahora escucho, expreso lo que siento y acepto los resultados.

Aprendemos a resolver conflictos

Recordando la situación que pasábamos antes de ser acompañados por la asociación de SINE COMUNNAR a través de Ema, debo decir que era difícil el tomar acuerdos, resolver conflictos, porque siempre estábamos preguntando quienes habían entrado primero al proyecto. Luego del acompañamiento, surge una manera distinta de llevar las asambleas, después de que se cambia al comité, en el que me toca a mí ser la presidenta, la encargada de coordinar las reuniones. Algo que me quedó muy claro en las pláticas que tuvimos con Emma fue la coherencia, una palabra nueva chabochi, que significa persona mestiza, la dejé muy grabada en mi mente. También los ejercicios de recordar la historia y compartir. Considero que junto con los socios aprendimos mucho por lo que esto favoreció en gran parte el que podamos retomar esos acuerdos para resolver los conflictos.

En el proceso de ir registrando, descubro que una consecuencia de tomar acuerdos son los conflictos, esto sucede cuando comienzan las quejas al llevar dicho acuerdo. Entonces es cuando comienzo a preguntarme ¿por qué hay conflicto cuando estamos llevando a cabo el acuerdo?, ¿Qué es lo que nos gusta o disgusta de ese acuerdo? Por lo que decido recordar una situación concreta en la que se decidió, para identificar por qué surgió el conflicto, qué dificultades hubo, qué debemos aprender para fortalecer. Esta parte lo analicé a partir de la elaboración de mi primer mapa de preguntas.

Por lo que enseguida agrego un registro de toma de acuerdo en el que surgió un conflicto para esto, se hace una reunión extraordinaria para aclarar las ideas y resolver el problema. El siguiente ejemplo es muestra de lo anterior:

Socio 7: se quedaron callados por lo que dieron a entender que no querían trabajar ese mes, cometimos un error no escuchar, estamos para arreglar un conflicto.

Socia 1: dice hablar mucho es un error.

Socio 11: dice, si cometí un error, ese día Cs estaba afuera de la cooperativa y dice que L está trabajando un día que al siguiente me presente.

Socio 6: dice no te dije nada, eso es contar mentiras. (R8 15 de agosto 17)

En el diálogo anterior se expone el conflicto que fue que la familia que no podían trabajar en su mes, se le pasó a otra familia. Entonces al momento de preguntarles si estaban de acuerdo se quedaron callados, supuse que estaban de acuerdo. No les pregunté, después cuando ya están laborando se presentan a reclamar por lo que esto genera un conflicto. En el cual se tuvo que hacer una reunión extraordinaria.

Unos de los aprendizajes que he adquirido en la cooperativa al momento de dirigir la asamblea consiste en buscar la manera de que todos los socios hablen y no se queden con dudas, porque cuando esto sucede surgen los conflictos.

Aprendo que como presidenta de la cooperativa tengo que tomar la decisión para convocar a una reunión que permitan resolver estos conflictos y las dudas. Es así como, hacemos reuniones extraordinarias cuando hay un suceso en donde no están conformes o simplemente algo mal está sucediendo, debo decir que en estos momentos siento miedo de la responsabilidad que como presidenta tengo pues debo de ser muy astuta para lograr que se aclaren los malos entendidos.

Me doy cuenta que Ana que es socia e iniciadora del proyecto es importante en la vida de la cooperativa y en cada uno de los socios, sabe cómo llegar a cada uno de ellos, sabe aconsejar con ejemplos de la vida, da importancia también a la oración y al evangelio por lo que logra que los socios que están en conflicto logren reconciliarse.

Para tomar acuerdos es necesario estar todos presentes, como dijo Ana; “somos un rompecabezas, no estamos completos si falta una pieza”. También aprendí que cuando pido la opinión a los socios, se externalizan sentimientos y emociones, es cuando nos damos cuenta que esto nos afecta en la organización de la cooperativa y aprendemos que debemos de saber manejarlo para que nuestra cope siga funcionando, vemos que los problemas de familia no deben afectarnos. Por lo que considero que el aclarar las ideas también nos ayuda a resolver los conflictos.

En un principio en la cooperativa no buscábamos aclarar las ideas, como ya mencioné anteriormente nos quedábamos en la discusión y con los malos entendidos solo escuchábamos hablar mal de los otros, platicar de lo que no estabas de acuerdo, por fuera de la reunión y no hacíamos nada para resolverlo. Desde que empezamos a conocernos, al platicar sobre lo que queremos en la cooperativa, al conocer que es lo que pensamos cada uno para el mismo proyecto,

los beneficios que tiene, lo que hacemos para el cuidado del medio ambiente, el reforzar nuestra identidad propia, nos anima a continuar, a mí personalmente me ayuda a querer seguir fortaleciendo el colectivo de la cooperativa.

Para aclarar las ideas partimos por el recordar que fue lo que sucedió: preguntar por qué, quien dijo, como lo dijo, como estaba, quienes estaban, con estos cuestionamientos salen a relucir sentimientos, emociones lo que permiten entender y aclarar las situaciones. Creo que eso nos hace más fuertes y más unidos, porque cada uno da su punto de vista, expresa lo que siente, lo que le está sucediendo en su entorno social y familiar.

Aclarar las ideas me ayuda en muchos aspectos de mi vida, en mi trabajo con mis compañeros, con los alumnos, con la comunidad y con la cooperativa. Es dar la oportunidad de que cada uno se exprese como lo entiende, como lo piensa. A partir de esto se conoce a las personas y se comprende las reacciones.

El retomar los acuerdos para resolver los conflictos es una forma en que nos organizamos para estar contentos del cual se deriva el aclarar las ideas. Aprendimos a expresar lo que sentimos cuando algo nos disgusta, estamos aprendiendo a hablar en el momento, aceptar los errores que cometemos y a aprender de los demás.

Considerando la espiritualidad como parte fundamental de las reuniones con cualquier propósito, incluso en la resolución de problemas.

En lo personal estoy aprendiendo de la espiritualidad a mi manera, para que me ayude en la resolución de conflictos, con el ejemplo de otras personas. Reconociendo los errores que cometo y aprendiendo de ellos.

Aprendemos del trabajo colaborativo

Quiero compartir en este apartado sobre el campo laboral en que me desenvuelvo, trabajo en la comunidad de Monterde, Guazapares Chih como de maestra en Educación Primaria con niños de primer grado. Para lograr esta labor tuve que pasar cuatro años de Licenciatura en Educación Primaria. Me enseñaron a planear de una manera en la que mi planeación podía ser flexible, pero

no podía perder el propósito del contenido, se pueden cambiar actividades por otras similares, pero nunca perder de vista el aprendizaje esperado.

Mi mentalidad se fue formando de una manera en la que las cosas hay que hacerlas tal cual como te las piden en la cuestión del estudio y del trabajo. La puntualidad y la responsabilidad para mí son muy importantes.

Cuando llego a la maestría y nos comparten el reglamento me quedo impresionada cuando nos dan la libertad de hacer lo que queramos, pero con sentido, preguntar y preguntar, fue lo que más me llamó la atención. Además de que no nos decían cómo hacer nuestro trabajo, si no solos y a la vez con las aportaciones de los demás compañeros lo fuimos descubriendo.

Durante mi formación académica el concepto que adquirí del trabajo colaborativo es que un grupo de personas se organizan para trabajar sobre un tema, pero casi siempre por las experiencias que me tocaron solo uno o dos hacen los trabajos y los demás no tienen oportunidad más que escuchar lo que se va hacer.

El aprendizaje trabajo colaborativo surge a partir de ir retomando los puntos a tratar en la reunión con el colectivo, en el que algunos puntos se podían trabajar con la Faena que significa trabajo colaborativo, el detalle estuvo en que acordamos el día, la hora para reunirnos y colaborar. Resulta que por motivos personales no nos pudimos reunir todos a lo que acordamos una nueva fecha, se llega el momento y nuevamente no se reúnen la mayoría. Esta situación me enoja y desespera. Pienso que no les interesa el proyecto y me desanima. Pero luego, se plantea una tercera vez, en esta ocasión si nos reunimos todos. Me siento contenta al ver que estamos completos, que trabajamos, que estamos haciendo lo que habíamos planeado. Claro que ya paso mucho tiempo, pero me siento muy contenta al ver la actitud de todos.

Ese día llegaron muy temprano con sus herramientas para trabajar, se labro la piedra que teníamos amontonada y se acomodó en otro lugar. La intención de este trabajo fue limpiar el patio porque se tendría la visita de la Virgen de Guadalupe, me dí cuenta de la buena voluntad de todos para que quedara bonito y limpio. Siento que la motivación en este trabajo colaborativo fue la espiritualidad lo que los motivo. Los hombres trabajaron labrando la piedra algunas señoras

cargando piedra y otras mujeres haciendo la comida, además de las pláticas que surgían de repente.

Se dijo que antes cuando iniciaron con el proyecto de la cooperativa se trabajó mucho con la faena, juntos hacían los trabajos por lo que al final convivían con una comida ya hace rato que no se hacía. Me da gusto que este tipo de prácticas regresen porque es una forma de socializar en grupo y conocernos.

Como presidenta afirmo que no todo sale como lo planeas y es un aprendizaje que tengo en el sentido de que en nuestro estilo ralámuli puede suceder que en muchas situaciones los planes no funcionen y tiene que ver con nuestra forma de pensar y de ser porque el indígena vive al día no planea cosas. No son acumulativos como los mestizos, vivimos como Dios nos enseña que tenemos que vivir, no atesoramos riquezas.

Durante mis estudios de preescolar a la licenciatura se me ha formado con la idea de la responsabilidad y puntualidad. Cuando no se cumple hay un castigo, una sanción. Por eso es el motivo de que yo aprendí a ser responsable para no ser afectada de alguna manera.

Como presidenta de los socios confío en que me cumplan, así pienso. Pero me asombra de que las cosas no sucedan como las planeas. Para esto me desespera y me enoja. Siento como si no importara lo que se había organizado.

Cuando veo que se está haciendo lo que habíamos planeado me da un gusto enorme porque se nota que, sí quieren su proyecto y sí estamos unidos, porque todos estamos trabajando juntos. Pero más allá reflexiono en la manera en que yo pienso la manera en que fui formada y educada, cuando la realidad de nuestra cultura es cuando se pueda, no hay prisas lo importantes es que ese momento llega.

Una razón más para entender por qué en diversas situaciones los objetivos planteados en una reunión no se logran, no es que los socios no quieran o no sientan ese compromiso, sino que hay diversas situaciones que lo impiden. Pero no significa que no se hagan, sino que cumplimiento es cuestión de tiempo.

Es reconocer que como ralámuli que somos nuestro pensamiento es diferente al mestizo nos gusta dialogar, dar consejo como lo hace un siriamé un gobernador indígena; juntos trabajamos, nos acompañamos y nos ayudamos, aunque haya un conflicto entre hermanos hay una oportunidad para hacerlo diferente y nos seguimos viendo igual.

Trabajar de manera colaborativa es el aprendizaje que me llevo, porque aun cuando he practicado esta forma de trabajo en otros ambientes, la manera en que se genera aquí en la cooperativa es diferente, tiene características muy concretas como lo es la importancia de estar todos, tomar en cuenta la opinión de la mayoría, convivir, platicar y no hay prisas hay que ser ralámuli para entender este sentido. Como bien nos habla Bertely (2007, p39) citando a Gasché *“los valores indígenas afirman que compartir comida con otros es más gustoso que comer sólo, es un evento social que se acompaña de conversaciones, risas y chistes”* esto me ayuda a corroborar lo que escribí anteriormente sobre el aprender del trabajo colaborativo.

Fortalecemos la organización del colectivo

Fortalecer la organización del colectivo, este aprendizaje lo llamo así porque con las experiencias que hemos vivido en la cooperativa como grupo, hemos poco a poco logrado fortalecer esa libertad de organizar y coordinar en el interior del grupo, luego pienso en ese proceso que llevamos juntos, pero a la vez también pienso en ese proceso que es individual que como socios tuvimos que reconocer el compromiso que tenemos en nuestro proyecto.

Comparto que el grupo de la cooperativa se formó hace 16 años por una persona que se llama Ana María, ella invitó a la gente del barrio de Wicochi de la comunidad de San Rafael, primeramente iniciaron con la elaboración de costuras para venderlas en Juárez, después por la problemática que tenían de que no les alcanzaba para comprar comida, además de que otros comerciantes le robaban a otros indígenas porque nos sabían leer y sumar que era la gente más afectada les surgió la idea de establecer una tienda de consumo. En el cual, las personas que integraron el colectivo aprendieron a sacar los precios de los productos, a vender, a surtir, a sumar, y a restar con asesoría de Ana, también enseñó a resolver los conflictos dialogando, así mismos daba ánimos para continuar juntos a pesar de las dificultades que enfrentaron; como fueron algunos robos. Hasta que la tienda de consumo fue funcionando. Ana María al ver que

todo está bien y que hemos aprendido decide dejarnos y alejarse un tiempo por distintos compromisos que se le presentaron.

Es aquí donde inicia ese proceso grupal de conseguir esa autonomía para coordinarse y organizarse, en la que enfrentamos discusiones, no nos poníamos de acuerdo, éramos más individualistas, se nos olvidó lo que éramos. Hasta que nos cansamos de la situación y pensé en hacer una gestión justamente con la persona que había iniciado el proyecto.

Iniciamos con un diplomado impartido por Ema, de SINE COMUNAR en el que empezamos por platicar como fue que iniciamos, que es lo que nos gusta y que queremos para el proyecto, aprendimos que no se pueden hacer las cosas solos sino con ayuda del otro.

Considero esta parte del diplomado fue muy importante, lo vuelvo a mencionar una vez más, fue como despertar de un sueño y recordar cómo fue que sucedió. Actualmente volvimos a soñar.

El proceso que nos ha permitido alcanzar la autonomía tiene que ver con la experiencia que cada quien tiene de la experiencia que ha vivido y de los momentos que hemos tenido para analizarla reconocer las dificultades y los logros. También el ser acompañado por personas que también tienen conocimiento y son de otra cultura ha favorecido que podamos organizarnos y decidir lo que queremos hacer. Como dice Bertely (2011, p71) citando a la SEP CGEIB (2006:36-37,39) *“...la diferencia debe concebirse como una cualidad que implica comprensión y respeto recíproco entre distintas culturas; supone una relación de intercambio de conocimientos y valores entre las diversas culturas en condiciones de igualdad que aporte al desarrollo del conocimiento...”* lo que comparte el autor me ayuda a confirmar la importancia que como indígenas tenemos que hacer equipo con otras culturas que nos permitan ampliar el aprendizaje de acuerdo a los intereses de nuestro colectivo lo que nos ayuda a tomar decisiones con mayor seguridad.

Un ejemplo de cómo era antes del fortalecimiento de la coordinación es que sentíamos un miedo grande que teníamos para escribir el nombre de la cooperativa Napawika Nochabo, que significa trabajando juntos; no lo hacíamos porque no teníamos esa seguridad, pienso que no había esa unidad entre nosotros, hasta que nos dimos ese espacio de dialogar nuestra historia y hacerlo.

Por otro lado, reconociendo que soy una persona responsable y me gusta llevar un orden en cuanto a las reuniones y reunirnos cada mes por lo menos, para tomar acuerdos aprendo con el tiempo que no todo tiene que ser tan cuadrado. Lo que me sorprende es que lo aprendo en la maestría y lo confirmo en el grupo de la cooperativa.

En mi trabajo las actividades con los niños tengo que planearlas, el tiempo, material y el lugar. En la cooperativa juntos planteamos que puntos vamos a tratar y en realidad nunca sé que va a pasar. Ni siquiera el tiempo puedo medir porque no existe la hora exacta para terminar una reunión o para iniciarla.

Para fortalecer la coordinación y organización del grupo principalmente tuve que quitarme la idea de sugerir ideas, porque dialogando con las compañeras de maestría me dí cuenta que era una forma de autoritarismo. Por lo que trabaje mucho en ese aspecto, ahora en mi trabajo ya no sugiero como antes cuando defendía mis ideas hasta que se llevaran a cabo. Actualmente dejo que los socios propongan y en mi campo laboral doy oportunidad a mis compañeros de que también den sus propuestas.

Otra idea que tenía es que un presidente es quien manda; ahora me doy cuenta de que puede no ser así, esto sucede cuando hago conciencia de que todos somos iguales, nadie es más que el otro, cuando aclaramos que todos somos socios en la cooperativa por lo que cualquiera puede hacer una reunión, sin necesidad de que este el presidente. Este fue un proceso individual que fui llevando, pero que también tuve que concientizar al grupo para que lo fuera comprendiendo porque tenemos los mismos derechos y se dan oportunidad de hablar entonces, empiezo a comprender mi nueva manera de dirigir en la cooperativa.

También me preocupaba que, cuando no esté presente Ana, cómo será la manera en que tomemos los acuerdos; “cómo será cuando ellos estén solos incluso sin mí”. La preocupación mía es que cuando ella no está y yo sí, qué Evangelio voy a leer y qué reflexión voy a hacer. Compartiendo esta situación de cómo iniciar la reunión con la espiritualidad, una compañera de maestría me dice que cada quien tenemos nuestra forma de ser y que no precisamente tiene que ser igual. Esto me dejó comprender que la forma en que inicié la reunión con los socios estaría bien porque lo habré echo a mi manera.

Los pequeños proyectos que hemos iniciado en el grupo de la cooperativa como la cocina, la caja de ahorro, la tienda de consumo y el espacio que les brindamos a las artesanas, empezaron a exigir más trabajo, más reuniones por semana, y había que organizarse para ir a las capacitaciones de contabilidad en Creel, y la visita a Cerocahui. Tiempo que como presidenta no me alcanzaba, debido a que mi trabajo está a una hora de San Rafael. Razones que ayudó a fortalecer la organización del grupo y por lo que han tenido que decidir solos, y es cuando uno de los socios tiene que coordinar en la asamblea.

Enseguida comparto un registro en el que los socios se organizaron solos para esto; lo interesante es que tocó que no estuvimos Ana ni yo. Mi hermana que presenció la reunión me platicó que se organizaron, B fue el que coordinó, hubo disposición de todos para cooperar.

Socia 7: Ema que estuvo en la reunión me dijo que la encargada de Fasol que es una Fundación de Acciones Solidarias se fue muy contenta porque le pareció un grupo muy unido, interesante fue para ella también que todos hablaron, nadie se quedó callado.(R 12 3 de agosto del 2018)

Pienso que este resultado se debe a que no me siento autoridad en la cooperativa, no me siento la dueña, siento que esto lo proyecto a los demás, les hago saber que el proyecto es de todos y que somos responsables de él. Les doy toda la libertad de que se reúnan cuando sea indispensable, no necesito estar presente. No estar en las asambleas y dejar que ellos se organicen no significa que como coordinadora no sirva, sino que busco las maneras de que sientan mi apoyo estando cerca o lejos, en esas pláticas personales en las que busco que la socia o el socio se sienta parte del proyecto, y también que sienta que su presencia es importante que todos necesitamos de todos.

Fortaleciendo la organización y coordinación fue todo un proceso grupal e individual que considero que se dio a la par. En el momento en que empezó mi reconocimiento de la identidad propia y de cada uno de los socios, identificando nuestro propio estilo ralámuli para estar contentos.

Quiero empezar por describir que en un principio sí pensaba que era necesaria mi presencia en las asambleas, que al no estar presente los socios no se iba a organizar, en ocasiones debido a mi trabajo, compromisos con la familia me permitieron ausentarme en las reuniones, y siempre con

la preocupación de que las actividades a realizar no se lograran hubo momentos que hacía hasta lo imposible por estar, pero luego de platicar con An y ella al darse cuenta del esfuerzo que hago por estar presente, me hace ver que no hace falta que esté presente, que los socios se pueden organizar solos y me dice que los deje. Entonces es cuando solo hago algunas llamadas con el tesorero de la cope para que de alguna manera se organicen ya que no estaré presente, le platico los motivos y le pido que me disculpe con ellos. Aun así, me quedo con el pendiente, por lo que después hablo con una socia para que me platique como les fue en la reunión. Me da una satisfacción el saber que, si se reunieron, que se pusieron de acuerdo y que lograron lo que se había propuesto en la junta. Me platica que hay iniciativa de todos para cooperar como fue el caso de la visita que tuvimos de la encargada de FASOL Fundación de Acciones Solidarias, ahí se organizaron para la comida, participaron e hicieron preguntas todos.

Considero que la comunicación que tengo con cada uno de ellos es muy buena. Me da gusto que los socios se organicen solos, esto quiere decir que hemos aprendido a sacar adelante los compromisos, acciones tan sencillas sin estar presente se organizan para ir a cursos de contabilidad, también a fiesta patronal. En muchas actividades no participo, descubro que la presidenta en la cooperativa existe ejerciendo la autoridad de una manera distinta a través del compromiso y la participación de todo el grupo. La forma de ser presidenta tiene que ver con la reflexión que hemos hecho con el compartimiento de la cultura y sobre el libro de los antiguos saberes que nos habla de los gobernadores siríame se dice en tarahumara, que ellos en los domingos es cuando se dan un espacio para dar consejos a la comunidad a la gente indígena, que se porten bien que no se hagan daño, el siríame es una persona que gestiona, busca las necesidades de la comunidad y es muy respetada.

Yo soy una persona que tiene la comisión de coordinar las reuniones únicamente, la que se siente igual a todos, escucha, platica y sabe que todos somos iguales. Nos vemos igual y nos sentimos dueños igual, hemos comprendido esta parte, ahora no importa, cuanto tiempo tienes, de quien eres hijo, si participas, ayudas, pláticas eres parte de nuestro grupo y así te vas ganando la confianza.

La manera en que concientizo a los socios, de que la presidenta no es precisamente la que manda, es felicitándolos cuando sé que se organizaron para alguna actividad recordándoles que no hace falta estar alguien que esté al frente, si no que cualquiera puede hacerlo con apoyo de todos.

Al descubrir esta forma de ser presidenta, me lleva a la tarea de investigar que piensa una gobernadora como autoridad de comunidad indígena y que es lo que es importante para ella, para posteriormente comparar mi forma de actuar.

Entrevisté a la gobernadora de Guazapares a quien le pregunté lo siguiente: ¿qué es ser gobernador?, ya ve que los mestizos tienen una autoridad como el presidente, usted como gobernadora ¿cuál es su función? Ella me contestó: ser gobernadora es casi igual, pero cambia, tiene que ayudar a la gente, darle consejo a la gente que no sabe, por ejemplo, cuando llegan los apoyos, no dejan que los reciba la gente que no tiene, entonces tengo que hablar por los que menos tienen. Entonces le pregunté: Usted como gobernadora ¿qué es lo que piensa sobre su función?, ella me contestó: que las fiestas salgan bonitas, platicar con ellos, que no haya borrachos, que no se peleen, antes era más diferente si respetaban a los gobernadores, ahora no tanto, ya se está perdiendo el respeto, antes cuando era niña si hacían las fiestas y se respetaban uno al otro. Luego le pregunté: ¿Qué crees que está pasando?, ya muchos niños no quieren hablar en tarahumara y es porque muchos papás ya no enseñan a sus hijos.

Mi opinión personal con respecto a la entrevista que le hice a la gobernadora y reflexionando sobre mi práctica, siento que para llegar a lugar donde estoy y con función o responsiva que tengo es que para empezar tuve que cambiar mucho la forma de pensar, de ser, vuelvo otra vez en el reconocer mi identidad propia, o me incluía porque sabía que pertenecía ahí al grupo de la cooperativa, aunque me veían diferente, pero luego al momento en que vieron que empecé a identificarme con ellos, a valorarme y a mostrar interés platicar con cada uno, me ayudó a conseguir todo lo que está sucediendo en el colectivo ralámuli.

La entrevista con la gobernadora me doy cuenta que el indígena sí ve como autoridad al gobernador como una persona que se respeta porque da consejos a la comunidad. En la cooperativa yo soy la presidenta, lo saben, pero una presidenta diferente que no es autoridad, que se ha ido formando, construyendo en las distintas reflexiones que hemos tenido, es mi forma de ser la que se ha ido cambiando de una sociedad estructurada a una que no es tan ordenada;

comunicando, informando, tomando en cuenta la opinión de todos. He descubierto una manera diferente de ser presidenta logrando que todos estén haciendo las cosas sin estar presente y todo esto sucede porque la gente está contenta con mi forma de actuar. Lo que yo quiero es llegar a ser al estilo nahuésari que significa dar consejo.

Comentario final del presente aprendizaje.

Lo que permite organizarnos mejor como ralámuli, es decir lo que pensamos para estar contentos, pero para que esto pueda surgir es necesario entender nuestro contexto en el que estamos viviendo y reconocer nuestra identidad propia. Descubrir que hay personas que luchan por rescatar la cultura indígena y que debemos hacer lo mismo.

Para ello sabemos tomar acuerdos, nadie nos lo enseñó, juntos hemos aprendido mediante el compartir de las experiencias que hemos vivido en nuestro proyecto, en las dificultades que tenemos y en los logros.

Aprendimos distintas formas de resolver los conflictos retomando los acuerdos que se tienen en la organización lo que nos ayuda a conocer a las personas y a comprenderlas.

Saber cómo tomamos los acuerdos me ayuda a valorar lo que hacemos. Aprendimos a expresar lo que nos gusta y disgusta en el momento, aceptar los errores y aprender de los demás.

Un aprendizaje para organizarnos mejor es vivir al día sin prisas, reconocer que como ralámuli nuestro pensamiento es distinto al mestizo, aunque hay un conflicto siempre tenemos una oportunidad para cambiar, aunque parezca que lo que planteamos no se va a hacer por diversas situaciones, es porque es cuestión de tiempo y sin prisas.

Todo lo que nos ayuda a organizarnos mejor tiene que ver en cómo somos capaces de hablarnos de frente y decir lo que pensamos sintiéndonos a gusto con lo que estamos haciendo. También como lo menciona Bertely (2012 p, 140) “los *indígenas comenzamos a vernos, sentirnos y relacionarnos desde nuestro ser indígena*” lo que nos permite cuestionarnos para seguirnos fortaleciendo al momento de tomar acuerdos, aprendiendo a resolver los conflictos al ir reforzando la coordinación y organización del colectivo.

¿Que nos favorece estar contentos?

Inicio en este subtítulo principalmente compartiendo qué es lo que me hace estar contenta. Más que nada la estabilidad de salud en las personas que quiero como mi familia. El poder platicar con ellos sin ningún problema, el escucharlos, el sentir su apoyo y apoyarlos, eso es lo que me hace sentir contenta. Pero más feliz soy cuando logro conocerme y aceptarme. Es cuando más significado tiene mi vida, cuando encuentro la identidad propia como algo fuerte que me da ese estar contento.

Enseguida describo qué es lo que nos favorece estar contentos, en la narración de cada uno de los aprendizajes, mismos que me ayudan a responder dicha pregunta.

La espiritualidad

Quiero empezar por platicar de mí, como la espiritualidad es algo que ha estado presente durante toda mi vida, desde que recuerdo, mi servicio en la Iglesia como lectora, fui integrante de grupo de adolescentes y jóvenes. Estudié en un Bachiller y Licenciatura en donde me dieron Educación en la fé. Tanto que me he descubierto al ver mi historia de vida, al recordar mis frustraciones, al sacar de mí aquello que no permitía estar contenta y cómo voy descubriendo que al querer reforzar mi identidad me hace estar alegre. Y todo esto me ha llevado a valorar lo que soy y lo que quiero lograr a partir de hoy. Porque soy afortunada de ser parte de un colectivo que también vivió el mismo proceso que yo, que gracias a ese proceso se siente fuerte y autosuficiente.

En un inicio la parte de la espiritualidad en la asamblea para mí no era tan importante, no tenía sentido, por lo que no lo registraba. Hasta que un día decidí registrarlo y descubrí que no dejábamos de encomendarnos a Dios cada vez que hacíamos una reunión, sentíamos que sin la oración no podríamos tomar buenas decisiones. Además de que el proyecto surgió de la iglesia. Un día quise salir de dudas y les pregunte porqué siempre hacíamos la oración antes de la asamblea, que pasaría si no lo hiciéramos. A lo que me respondieron que nos ayuda a reflexionar la palabra en la que nos deja siempre un consejo.

La espiritualidad para iniciar las reuniones nos permite decidir y sentirnos contentos entre nosotros mismos. Considero que es una de las características que nos permite estar contentos como ya lo mencioné antes y claramente lo explica Meliá (2008), es uno de los elementos importantes en el proceso de la educación que nos permite organizarnos mejor. También al leer los evangelios y reflexionarlos nos permite recibir un consejo debido a que como ralámuli estamos acostumbrados a escuchar al Siríame, aunque no lo tenemos en nuestras asambleas, pero tenemos personas adultas con experiencia y que respetamos.

La espiritualidad es una característica de nuestra identidad como ralámuli que nos identifica, nuestra fe es tan grande que dejamos el proyecto en manos de Onorúame (Dios) que nos permite estar contentos. Otra experiencia que está presente es que dentro de la tienda tenemos a nuestro santo Juan Diego, las personas que entran a la tienda se persignan y le dejan una monedita. Los socios le prenden una veladora diariamente, al igual que al inicio del día le piden que nos vaya bien en el trabajo. Cuando es la fiesta patronal del pueblo es ahí donde se inician con las procesiones con el santo patrono San Rafael de Arcángel con los rezos, cuando la virgen María nos visitó se hizo una velación en la que gente del pueblo y de rancherías acompañaron además de los matachines que bailaron a la virgencita. La espiritualidad es tan importante que se manifiesta en muchas situaciones de nuestra vida en la cooperativa y nos permite estar contentos. Como bien lo menciona el autor J Ricardo Robles O, SJ en su texto (1994, pag 10) *“las fiestas mayores como Navidad, Reyes y Semana Santa, así como las misas dominicales, son esenciales no solo porque hacen pueblo, sino que en ellas se ayuda a Dios...”* claramente se nos comparte un ejemplo de lo que para los tarahumaras es el significado de las fiestas y como estas tienen relación con la fe que le tenemos a Dios y como forma una unidad, una fraternidad en la comunidad.

La faena: trabajo colaborativo

A continuación, voy a narrar cómo fue que descubrí que la faena, que es trabajo colaborativo, es importante y es lo que nos permite estar contentos. Recordando nuestra historia, como ya he

mencionado en algunas ocasiones a lo largo de mi escrito, reconozco que no tenía mucho conocimiento de la cultura indígena lo cual sí me da pena. Sabiendo que soy tarahumara me parece lamentable no saber casi nada como la lengua, algunas costumbres y tradiciones. Pero, al formar parte del colectivo de la cooperativa comienzo a conocer de las experiencias de otros integrantes ralámuli al momento que platican.

Debo decir que la palabra faena es nueva para mí. Resulta cuando estamos en una reunión viendo qué actividades llevar a cabo, uno de los socios hace recordar a los demás la manera en que trabajaban juntos, como cuando se construyó la tienda, podemos trabajar mediante la faena, entonces se dan las siguientes opciones, acarrear la piedra, a lo que deciden organizarnos, ¿entonces pregunto qué es faena?

Socio 4: Dice hay que hacer una faena, y yo pregunto ¿Qué es faena?

Socio 5: Dice trabajo colaborativo

Socio 4: Dice pago con comida,

Socio 1: Dice es una convivencia. (R 11 24 de febrero del 2018)

Es una convivencia en la que trabajamos todos juntos, se puede convivir platicando anécdotas, experiencias vividas. Es una costumbre de los indígenas que se hace cuando es tiempo de sembrar en la que la gente acostumbra en hacer tesgüino, una bebida fermentada de maíz, y ofrecer a toda la gente que se acerque a trabajar la tierra, ese sería el pago a cambio de trabajo. Nosotros, el colectivo de la cooperativa, hemos cambiado esta costumbre por hacer comida para todas las familias de los socios y algunos invitados. La comida es lo que se ofrece para los trabajadores.

Me gusta la idea de que los socios hayan sacado el tema de la faena que es una forma de trabajo muy propio de nosotros los indígenas, recordando que hace tiempos acostumbrábamos a trabajar de esa manera. Fue una forma en que se construyó la tienda de consumo que hoy es la cooperativa, debido a que no se contaba con suficientes recursos para pagar la mano de obra.

Actualmente seguimos practicando la faena como un medio de convivencia que nos permite compartir, hacer grupo y fiestas. Una de las primeras faenas que tuvimos fue cuando decidimos arreglar el camino, en la que no solo se juntó gente de la cooperativa sino vecinos, cuando nos reunimos para hacer coronas con material reciclado para el día de muertos trabajamos todos y cada uno hizo una diferente de acuerdo a su creatividad, la ocasión en que se decidió escribir el nombre de la cooperativa, unos pintaban otros hacían la comida para convivir, otro momento fue cuando se decidió quitar la piedra que teníamos amontonada en el patio, mujeres, niños y hombres acarreamos la piedra, otro fue cuando se enjarro la cocina, unos ayudaron a sacar las cosas que había dentro del cuartito y otros limpiaban para el enjarre, mientras que las mujeres cocinaban, también cuando se nos dio un curso de Excel por Ariana de Sine Communar mientras que los jóvenes estudiaban había gente haciendo la comida para convivir más tarde al terminar las clases. Para nosotros la faena es cuando hacemos un trabajo juntos, compartimos y convivimos. Como lo menciona Bertely (2007 p,39) citando a Gasché *“Por el hecho de que ciertos grupos de personas en las sociedades indígenas comparten bienes y comidas, cooperan en hacer chacras o milpas, fabrican botes o artesanías y celebran fiestas podemos hablar de una solidaridad que vincula a las personas de estos grupos y distinguir una solidaridad distributiva, una solidaridad laboral y una solidaridad ceremonial, las tres formas de solidaridad que están basadas en la reciprocidad que hace que el beneficio que doy hoy a otro miembro del grupo de solidaridad, lo recibiré de él en una próxima oportunidad. Siempre doy, para que el otro, a su vez, me dé; le colaboro, para que él me colabore, le invito a una fiesta, para que luego él me invite”* Es una forma de rescatar una costumbre tradicional y de ser solidarios como lo menciona el autor.



Un ejemplo de trabajo colaborativo en donde estamos comiendo después de trabajar juntos.
Fotografía de Gabriela Salmerón Dguez.

Aprender de otros

No encuentro las palabras para iniciar con mi escrito, pero lo que sí sé es que antes pensaba que estábamos solos, que sola debía pensar. Al entrar a la maestría me doy cuenta que, si compartimos nuestros saberes con los demás y escuchamos, podemos enriquecer más nuestro saber. También para lograr una meta, otras personas se pueden unir a la causa.

Mi experiencia en la maestría ha sido de aprendizaje constante y de reflexión sobre mi proceso de aprender.

Inicialmente no sabía cómo iba hacer la maestría ¿Dónde?, ¿Quiénes? Y ¿cómo? Cuando por primera vez asisto a una conferencia, me llevé una idea muy emotiva porque vi como diferentes personas con distintas ocupaciones daban su punto de vista sobre un tema en común. Además de compartir las problemáticas que enfrentan en las comunidades y dar posibles soluciones o alternativas.

Hace seis años que no estoy en la escuela, entrar aquí ha sido algo que me llena como persona, porque no sólo estoy para ayudar a las personas que están en el proyecto de la cooperativa, sino porque me preparo profesionalmente.

Aprendí que el aprender de otros nos ayuda a crecer como persona, como lo menciona Meliá (2008 p, 26): “*los conocimientos se transmitían por vía oral, etapa por etapa a través de la rutina de la vida cotidiana, todos aprendían de todos incluso sin ser enseñado*”. Tal como lo menciona el autor, descubrí una forma diferente de aprender al compartir lo que estoy haciendo en mi comunidad de aprendizaje o lo que estamos haciendo en el grupo para seguir avanzando.

Nuevamente lo repito, con los compañeros en la maestría, al conocer sus proyectos aprendo a hacer las cosas diferentes, como platicaba anteriormente de una compañera que visita a sus alumnos para conocerlos más, considero que no cualquiera se toma ese tiempo y que si es tan

importante hacerlo. Yo lo aplico con los socios no únicamente visitándolos sino conversando con ellos de manera individual, también a cada uno de los socios les ha tocado escuchar experiencias en congresos en los que han asistido como por ejemplo en Creel en donde se hizo un primer encuentro con los proyectos que se están trabajando en SINE COMUNNAR, aprendieron que hay proyectos que trabajan distinto a nosotros pero que igual tienen el propósito de rescatar las costumbres y tradiciones, jóvenes de prepa que son buenos para explicar en español y tarahumara. Las visitas como en Churo y en Cerocahui que se encuentra a una hora de San Rafael, ahí aprendieron que todos pasamos por dificultades y por un gran esfuerzo lo que les permite ir avanzando. Pero el aprender de otros se presenta cuando todas estas experiencias las compartimos en el grupo y decimos lo que pensamos, lo que sentimos. Como dice Meliá (2008 p 32) *“todos los conocimientos y capacidades de un individuo son considerados buenos y valorados como tales en la medida que redundan en beneficio de la comunidad”*.

Cuando valoramos lo que otra persona dice generamos mayor seguridad para continuar compartiendo, nos sentimos contentos y se refleja al momento de dar ideas que se pueden hacer en la cooperativa, claro está el ejemplo de la cocina que no hemos quitado el dedo del renglón pues actualmente contamos con ella, el estar contentos lo reflejamos con las actitudes, con la participación, con la colaboración en cada actividad , puedo decir que como coordinadora de una asamblea entiendo cuando los socios están contentos y cuando me siento contenta y es cuando todos hacen presencia en la reunión y por ende traen sus ideas de acuerdo al contexto en el que vivimos y es porque se valora la aportación de cada uno de nosotros, esto también tiene que ver como lo mencioné anteriormente en el apartado reforzando la identidad, según Bertely (2007,p 13), se empieza por fortalecer nuestra identidad propia, familiar y comunitaria para sentirnos con libertad de decir lo que pensamos.

Por lo tanto, el aprender y compartir experiencias nos ha dado motivos para desarrollar los siguientes proyectos que enseguida compartiré.



Fotografía tomada por Gabriela Salmerón Dguez en donde participamos en un encuentro de Alternativas y Resistencias en Creel, Bocoyna, Chih, el grupo de maestría y algunos integrantes de la cooperativa Napawika Nochabo.

Propuestas del grupo

Como mencionaba cuando estamos contentos surgen las propuestas y es porque estamos aprendiendo de otros, estamos viendo otros contextos diferentes al de nosotros. Lo que nos permite expresarlos en las asambleas y reflexionarlas. Considerando cuales de ellas nos funcionan y podemos aplicarlas.

Para empezar comienzo con una experiencia personal en la que siempre me he dado la oportunidad de proponer y ahora aprendí que es más productivo escuchar las propuestas de los demás. Como dice Bertely (2007, p 13) “*Se necesita, sobre todo, voluntad sostenida y capacidad de escucha. Es necesario abrirse a los saberes de los otros, dejar de aferrarse a los saberes propios, por más universales que nos parezcan. Pero, sobre todo, es muy importante dejarse cuestionar por los saberes de los otros*” el autor me ayuda a confirmar que tenía una idea equivocada de ser.

En un inicio reconozco que era muy difícil que los socios de la cooperativa participaran o expresaran sus ideas.

A partir de trabajar en las asambleas y buscar la forma de que todos participen al identificar el proceso que he venido mencionando como: el platicar nuestras vidas, identificar nuestro propio estilo ralámuli, reforzar la identidad, aprender a resolver conflictos, la importancia de los

acuerdos es también lo que nos permite estar contentos, ha logrado que los socios dentro de la asamblea propongan sus ideas, sin temor a que sientan que serán rechazadas.

La libertad que se toman para expresarse sin que nadie se quede sin participar permite que vayamos llevando un orden en las propuestas que sugiere cada socio. Como se muestra en el siguiente ejercicio.

Socio 7: Mi propuesta es que trabajemos en parejas traigo aquí una cartulina para escribir lo que quieren hacer. Pero ustedes opinen como le hacemos.

Socia 1: Dice yo traigo una propuesta, comienzo a preguntar de uno por uno como quieren trabajar

Socia 1: Dice Alguien que quiera anotar

Socia 5; Dice como en lluvia de ideas pero que nadie se quede sin opinar. (10 de feb del 2018)

En esta ocasión, pedí que cada socio pase a escribir un punto a tratar por lo que me dijeron que yo lo escribiera, aquí el gusto que me dio es que cada uno de ellos me dijo que escribir, me di cuenta que todos tenemos interés en la cooperativa, aquí también estamos trabajando la coherencia que es hacer lo que estamos diciendo. Para esto vamos marcando los puntos que vamos abordando en cada asamblea y damos solución.

Considero que cuando las propuestas salen del grupo es porque estamos contentos con el trabajo que estamos haciendo. Todos nos sentimos a gusto y nos interesa seguir mejorando trabajando a la vez. Por tal motivo surge la propuesta caja de ahorro.

Aprendizajes en torno a la experiencia de la conformación de una Caja de Ahorro.

Como colectivo hemos tenido la tarea de platicar sobre las problemáticas que hay en el lugar donde vivimos, sabemos que la mayoría de las personas que habitamos en este pueblo estamos acostumbrados a pedir prestado, más cuando se tiene necesidad por lo que hay prestamistas en la comunidad que manejan un porcentaje muy alto de intereses y sobre intereses por lo que ya es un

negocio. Decidimos en formar la caja de ahorro la cual tiene el propósito principal de fomentar el ahorro entre los cooperativistas y tener una alternativa para cubrir otras necesidades.

Se inició primeramente como un ejercicio para ir viendo si funcionaba o no. Debo mencionar que ya anteriormente habíamos ahorrado con una prestamista del pueblo, para empezar, fue difícil tomar ese acuerdo porque no había esa confianza de entregarle el dinero a otra persona, hasta que se convencieron y una de las soluciones o para contrarrestar pensamos en cobrar un interés menor al que se cobra.

En el año 2017, nos invitó SINE a un viaje a El Grullo en el estado de Jalisco esto nos ayudó mucho porque además de visitar la cooperativa y otros proyectos de gente trabajadora que vive allá, visitamos a la caja de ahorro Agustín de Iturbide. En la que personalmente tuve la oportunidad de preguntar y hacer mis anotaciones más importantes que consideré se puede aplicar en nuestra cajita de ahorro en San Rafael.

Principalmente, las personas que fuimos compartimos todo lo que aprendimos en el Grullo a los socios de la cooperativa. Esta oportunidad que tuvimos nos ayudó a ver de manera diferente lo que queremos hacer.

Darme cuenta de lo importante que es nuestro proyecto, que juntos vamos caminando por los caminos correctos sin prisas, equivocándonos, pero continuando en el camino. Porque conocí otras experiencias que pasaron por dificultades más grandes y hoy sigu

Aprendiendo unos de otros nos enriquecernos. Nos reflejamos en esos proyectos, nos permite estar en reflexión constante sobre lo que estamos haciendo para dar un buen ejemplo a la sociedad, como lo es el cuidado del medio ambiente, rescatar nuestras costumbres y tradiciones. Nos sentimos que no estamos solos trabajando para ello, que hay más proyectos haciendo lo mismo con su propio estilo, que podemos ir construyendo conexiones que nos permitan avanzar con otros proyectos, estamos contentos porque nos sentimos importantes, sentimos que sabemos y que lo conocemos lo podemos compartir, que para esas personas es valioso, así como para nosotros. En el grupo hemos aprendido a participar y a decir lo que pensamos a compartir lo que sabemos cada uno, hemos aprendido a compartir, a escuchar, a respetar y a organizarnos para

aprender siempre aprender en cualquier momento. Esto nos fortalece y nos permite defendernos en la sociedad.

Algo que me llamo la atención y que coincidimos los socios es que entre más grande se convierte un proyecto, se pierde la formación humana, ese contacto y esa comunicación entre las personas que integran el grupo por lo que no queremos eso.

Actualmente estamos en ese proceso de ir mejorando los estatutos, de ir reflexionando las dificultades y disfrutando los logros. Ya llevamos tres años con el ejercicio de la caja de ahorro a la cual ya le tenemos un nombre en tarahumara, se llama Rekochi que significa almacenar maíz.

En ese viaje aprendí, que debemos ser catalizadores de la comunidad, enseñar si no se sabe y la enorme tarea de la formación, formación y formación.

En la medida en que nosotros como colectivo tengamos acciones estaremos invitando a las demás personas a que cambien.

El ejercicio de la caja de ahorro nos permite aprender de otros, cuando nos reunimos para repartir los ahorros en el que primero antes se hizo una reunión previa para explicar cómo fue la administración de la misma, reflejaron lo contentos que estaban al estar la mayoría, prestando atención y preguntando. Además, que todos decidieron dejar los intereses que se generaron, al mismo tiempo platicaban y hacían bromas de lo que se les había entregado de ahorros. Todos decidieron en continuar ahorrando. Otros de los momentos que tengo presente fue cuando estábamos elaborando los estatutos de la caja de ahorro, fue el mirar que estaban los interesados, participando en las reglas que podemos aplicar, teniendo como experiencia el primer año, nos sentimos contentos y apoyados cuando tenemos la presencia de Toño y Emma de SINE COMUNNAR que de alguna manera están apoyándonos con el acompañamiento y orientación en cada uno de los proyectos.

Visita a la cooperativa de Cerocahui

En la comunidad de Cerocahui municipio de Urique hay una Cooperativa de consumo. Queda a una hora aproximadamente de San Rafael y estamos acompañando a Ema y a Toño que van de visita cada mes, la mayoría de los socios ya fuimos.

Al compartir como nos fue con la visita que se realizó se comparte que es una Cooperativa que tiene alrededor de 25 años, la mayoría de los socios son adultos mayores y están cansados algunos con dificultades de audición, casi nadie sabe leer no se involucran las familias, los hijos no quieren. También tienen miedo al cambio, a trabajar con gente nueva porque es difícil involucrarla con el mismo sentido que ellos formaron su grupo. Lo positivo que tienen es que su cooperativa si está registrada legalmente a diferencia de nosotros, tienen cocina, comedor, bodega lo que a nosotros nos falta. Platican que años atrás tuvieron sus tiempos buenos en donde la organización estaba muy bien y había ventas. Ahora no, pero están en ese proceso de recuperarse.

Lo que veo es el reflejo de lo que nos puede esperar en un futuro, si no involucramos a más personas en el proyecto, si los hijos dejan de participar en nuestras actividades. Pero también veo lo fuerte que esta nuestra cooperativa al tener confianza de hablar de frente las cosas que no nos gustan en función de la cooperativa sin ofendernos y de la importancia de involucrar a la familia.

El visitar otros proyectos nos ayuda a aprender y a reconocer nuestros errores y a valorar los aciertos que hemos tenido como colectivo. A mejorar y también nos invita a apoyar a donde se nos han abierto las puertas.

Aprendizajes en torno a la experiencia de la conformación de una la cocina con sentido comunitario.

Continuando con la reflexión de las problemáticas que se ven en el contexto de la cooperativa nos damos cuenta de la gente que baja de las ranherías a nuestra tienda que es un punto de referencia para ellos, dejan sus animales y caminan al pueblo. Después regresan y se compran un pedazo de salchicha con tortilla, una lata de chile jalapeño y se sientan afuera a comer.

Platicando, nos surge la idea de hacer una cocinita económica en la que las personas que bajen de las ranherías puedan disfrutar de alimentos sanos de la región que ellos mismos puedan elaborar en su casa. Alimentos que conocen.

Otra razón es que vimos que los niños se comen la maruchan cruda, queremos dar otras alternativas de alimentación. Además de fomentar el reciclaje para el cuidado del medio ambiente.

Hemos trabajado con la Faena que es trabajo colaborativo para la construcción negra de la cocina con los pequeños ahorros de la cooperativa.

Nuevamente Ema de SINE COMUNNAR nos conecta con FASOL que es una fundación de Acciones Solidarias. Llenamos una solicitud para que nos apoyaran con el acabado de la cocina y también con equipamiento.

Actualmente contamos con la cocinita ya terminada, refrigerador, tarja, algunas ollas pequeñas, tanque estacionario, estufa y aún nos falta.

Ya empezamos a trabajar por equipos para vender los fines de semana y ocasionalmente entre semana para ir dando a conocer la cocina.

Lo que he aprendido de todo esto, es que un proyecto no funciona de la noche a la mañana, sino que con los años va avanzando, pero depende de la confianza y la comunicación que se tengan los involucrados en el proyecto. También el abrir puertas a otras personas para que nos conozcan nos ha favorecido porque aprendimos a compartir con otras personas lo que hacemos lo que nos permite también sentirnos contentos que es para mí cuando todos participan, preguntan, sonríen y hacen presencia.

Al momento de reunirnos en la cocina y hacer la comida para compartir con los demás nos favorece estar contentos porque compartimos y convivimos. Nos damos cuenta de lo que hemos logrado y expresamos que queremos seguir trabajando.



Reunión con la encargada de Fundación de Acciones Solidarias quien tuvo el honor de visitarnos para conocer nuestra cocina. Fotografía tomada por Gabriela Salmerón Dguez.

Aprendizajes en torno a la experiencia de la conformación de un Grupo de artesanas

Estando en una reunión con Ema de SINE COMUNAR, nos comparte que tiene dificultades para encontrar a las artesanas que se ubican en la estación del tren en San Rafael, nos comenta que piensa formar un grupo con ellas para apoyarlas en lo que hacen y que vendan sus artesanías a un precio justo. Nosotros como cooperativa, pensando en apoyar a otras personas para que también aprendan a trabajar juntos, ofrecemos nuestro espacio para que se reúnan, además de participar invitándolas a la cocinita de la cooperativa. Aprovechando ese momento para que la conozcan.

Cuando se llega el día de la reunión en la que quedamos de acuerdo en estar todos los socios, me sorprende que hay muchas mujeres artesanas, con trabajos ellas muy contentas, la participación de Al y F que parte del colectivo de la cooperativa traduciendo en tarahumara lo que decía Ema, me agrado mucho.

Cuando esto sucede me doy cuenta de lo que se puede lograr cuando nos apoyamos comunicamos y compartimos a los demás. Ver a ese grupo de mujeres que día con día buscan que vender para comer. Una problemática que hay en la comunidad, que autoridades no han visto a las mujeres artesanas como trabajan diario y de les dificulta la venta de la artesanía.

Ese día aprendí que lo que sabemos cómo grupo debemos compartir, me asombré más cuando Ema nos dice qué es lo que ese grupo necesita, no saben el valor del trabajo que hacen al hacer una artesanía, sin darse cuenta se afectan una a la otra cuando malbaratan su producto.

Comparto esto, del grupo de artesanas porque para mí fue importante y para el grupo también todos estábamos presentes apoyando al momento de elegir las artesanías, de estar presente escuchando lo que los dos socios expresaban en tarahumara, también traduciendo lo que se decía en español, otros socios que participaron en la elaboración de la comida, nos sentimos contentos cuando vimos a las artesanas llegar con sus artesanías que pueden ir aprendiendo y consolidándose como grupo. Nos sentimos contentos porque ayudamos a las artesanas rálámuli porque también en su espacio, el impacto que tuvo el compartir nuestro espacio, e involucrarnos en la invitación a las artesanas que son parte de nuestra cultura el ir conexiones con otros grupos es lo que nos hace estar contentos porque vamos aprendiendo de otros.



Primera reunión con las artesanas en nuestra cooperativa. Fotografía tomada por Gabriela Salmerón Dguez.

Comentario final del presente aprendizaje.

Considero que cuando estamos contentos compartimos nuestra espiritualidad de una manera que nos permite estar unidos, tomar decisiones, trabajar en faena es decir el trabajo colaborativo, luego las propuestas empiezan a surgir del grupo y las vamos realizando poco a poco.

Además, las experiencias que tenemos como es el aprender de los otros nos ayudan a ir mejorando en los pequeños proyectos que van surgiendo a partir de las problemáticas que vamos enfrentado en el contexto en el que estamos.

Nos favorece estar contentos la espiritualidad que es características de nuestro grupo y como la cultura que nos identifica. El compartir en las actividades que hacemos en grupo nos favorece ir con el tiempo conociendo otros proyectos que nos ayudan al nuestro.

Nos sentimos contentos cuando estamos trabajando juntos y vamos viendo que los resultados positivos.

Síntesis general del presente capítulo

El aprendizaje colectivo ya se daba y más aún a partir de reconocer nuestra identidad propia y compartir nuestros saberes de la cultura en las costumbres y tradiciones de la comunidad en la que vivimos y rescatar lo que se ha ido perdiendo. Nos permite ir construyendo nuestro propio

estilo ralamuli en nuestro colectivo de la cooperativa Napawika Nochabo que quiere decir trabajando juntos. Saber que la manera que nos permite organizarnos mejor es tomar los acuerdos diciendo lo que nos gusta y nos disgusta en el momento pertinente, ir resolviendo los conflictos en base a los acuerdos que retomamos es aprender a conocer a los demás y comprender sus situaciones, personales, familiares y de trabajo. Así mismos vamos fortaleciendo la autonomía sin depender de un presidente vamos llevando esa horizontalidad, se ha reflexionado que el trabajo colaborativo que se ha llevado por mucho tiempo es de todos y para el servicio de la comunidad, según dice Estrada (2018 p, 3) *“el solo hecho de que sigan existiendo grupos con la horizontalidad y la comunicación sigan siendo clave con el actuar del día con día debe ser una semilla propulsora que las cosas siempre son posibles trabajando en equipo”*. Esto me ayuda a afirmar lo que mencioné anteriormente sobre lo que hemos logrado aprendiendo juntos.

Todo lo que nos favorece estar contentos es la espiritualidad que nos identifica, el trabajo colaborativo, las propuestas que surgen del grupo que se van logrando poco a poco. El aprender de otros que nos ayuda a mejorar en los pequeños proyectos que tenemos.

Como presidenta y parte de este grupo me llevo como aprendizaje en reconocer mis orígenes y comprender mi forma de actuar la esencia que tengo como ralamuli y el poder estar haciendo por rescatar mi cultura que se va perdiendo, además de descubrir y reconocer los aprendizajes valiosos que tenemos, como grupo que somos podemos organizarnos y es porque nos sentimos como una familia.

Capítulo IV. Fortalecemos el buen vivir

El colectivo ralamuli de la Cooperativa Napawika Nochabo, que significa trabajar juntos, hemos descubierto nuestra forma de aprender partiendo de la experiencia que cada uno tiene sobre la cultura tarahumara, en las costumbres y tradiciones que vamos reforzando, para seguir construyendo nuevas formas de ilustrarnos unos de otros, para cubrir las necesidades que tenemos cada uno, y lo que va exigiendo nuestra tienda de consumo, logrando esto con momentos de reflexión constantes. Lo que nos ha permitido involucrar el aprendizaje, la convivencia y la diversidad.

En este apartado explicaré como veo desde la experiencia, la práctica y junto con el grupo de la cooperativa el aprendizaje, la convivencia y la diversidad. Tomando en cuenta que en todo proyecto se abarcan estas tres dimensiones importantes.

Reflexiones en torno a una nueva forma de aprender.

El grupo de la cooperativa Napawika Nochabo que significa trabajando juntos se formó por integrantes ralamuli y una mestiza con un propósito que considero que actualmente se queda muy pequeño habría que ampliarlo con más propósitos. El objetivo de este proyecto en un inicio, fue dar más barato a los indígenas y ser honestos a la hora de dar el cambio, debido a que en las otras tiendas existentes en la comunidad se aprovechan de que algunos indígenas como nosotros no saben leer, escribir y contar. Juntos aprendimos a sacar cuentas, a poner los precios de los productos, a pesar entre otras actividades relacionadas con la administración. Me gustó empezar con esta experiencia porque fue así como se empezó a dar el aprendizaje como dice Meliá (2008 p 32) siempre y cuando los conocimientos de las personas sean reconocidos y darles la importancia que merece. Es así como al compartir lo que pensamos, surge de una idea a partir de una necesidad, de un dialogo en grupo, así comenzó la construcción de aprendizajes que se fueron dando con ayuda de todos, de indígenas y no indígenas, un ejemplo fue el caso del párroco de la comunidad que dio la idea del proyecto de la cooperativa y el acompañamiento que hemos tenido de Ana María socia también, quien nos ha compartido sus conocimientos de contador público ellos mestizos. El aprendizaje en colectivo se dá cuando hay un interés por parte de

todos, también la falta de empleo en la comunidad fue un motivo por el cual este grupo se reunió buscando crear trabajo.

Para mí el aprendizaje es ese concepto o idea que tu comprendes y lo aplicas en tu vida cotidiana y que a la vez lo puedes compartir, lo que te permite construir un nuevo conocimiento cuando a cada momento vas adquiriendo enseñanzas y compartiendo experiencias entre los mismos integrantes de un grupo o de otros y de una persona. Antes de vivir la experiencia en la maestría y hacer mi práctica en el colectivo jamás me imaginé la nueva forma de aprender que iba a ir descubriendo poco a poco, como es el aprendizaje en colectivo.

Anteriormente, pensaba en el aprendizaje como la adquisición de conocimientos en su mayoría por el maestro y siendo maestra de primaria viene a mi mente los conceptos enseñanza-aprendizaje que es transmitir los conocimientos y proporcionar las herramientas para que los niños construyan su propio aprendizaje, al estar bajo la observación y supervisión de un sistema de gobierno en el que tenemos que entregar evaluaciones y abordar contenidos de acuerdo a determinado tiempo, como docente lo que terminamos haciendo es solo transmitir los conocimientos no digo que todo el tiempo pero si pocas veces logramos esos aprendizajes significativos en el niño, pensando en esto, me traslado al ambiente de la cooperativa en donde el aprendizaje colectivo se da con libertad y al tener esa libertad y esa paciencia y ese tiempo disponible empezamos aprender a escuchar lo que hablamos y decimos, una persona que sabe comparte a otro, no existen jerarquías, no existe quien mande, no esperáramos a que se nos diga lo que hay que hacer, no se trata de tener más y ser mejor, las normas las decidimos nosotros mismos, hay confianza, porque estamos viviendo los cambios de nuestro proyecto, porque nos conocemos unos a otros y porque nos identificamos siendo de la misma cultura. Seguramente si todos aprendiéramos de esta forma cambiaría nuestro concepto del aprendizaje que no sea una obligación sino un interés por lo que estamos haciendo, porque no solo se valora lo que aprendes del otro, te valoran lo que eres y empiezas a sentir respeto por cada uno.

Cuando Ema de SINE me invito a la maestría fue inicialmente con miedos, con duda porque realmente no sabía de qué se trataría la maestría, además de pensar en el grupo de la cooperativa, me preguntaba cómo es que voy a trabajar con los socios, que es lo que tengo que hacer, que

tengo que observar, en qué momento me dirán que hacer era mi forma antigua de aprender esperar a que me dijeran lo que tenía que hacer.

El ambiente de la maestría me proporcionó esa confianza para compartir lo me estaba pasando, la forma en que nos organizamos en la tienda, la manera en que yo pensaba, fui adquiriendo un aprendizaje verdadero, un aprendizaje real porque lo estaba viviendo. Descubro que en la cooperativa hay un elemento que nos caracteriza y nos hace sentir contentos y en confianza para dialogar que es hablar en tarahumara, aunque no todos lo saben el 100%, pensé que podríamos aprender unos de otros aquí ya empieza a cambiar mi pensamiento del aprendizaje, comienzo a involucrarme con ellos y ellos conmigo, además me incluyo en otro grupo para conocer más sobre el idioma y es cuando voy enriqueciendo más mi aprendizaje y constato que no hay como el tomarse el tiempo necesario para dialogar como lo hacemos en nuestra cooperativa que no existe la hora exacta de iniciar y ni la hora en que terminaran nuestras juntas pero lo que si aseguro es que son muchas las horas que pasamos juntos a diferencia del grupo al que asistí en donde solo se hacían anotaciones de información, memorizar y presentar un examen en la lengua indígena. Aprender de estas dos formas una en convivencia y otra memorística, me gusta más el de convivencia porque tiene más sentido para mí porque lo estoy viviendo.

También descubro que el aprendizaje se da cuando las personas de un grupo proponen lo que quieren abordar en una asamblea y no como yo pensaba en donde mis ideas grandiosas siempre se hacían porque me gustaba defenderlas me quite ese modo de ser, entonces fue como se comenzó a dar el aprendizaje colectivo con mayor libertad, porque cada uno dice lo que piensa y todos se sienten tomados en cuenta, para mí ha sido una forma de aprender menos complicada porque se evita que haya disgustos, desacuerdos sino que todos estamos en la misma sintonía. Ayuda también a que la responsabilidad no recaer en la “presidenta” si no que aquí todos somos responsables y decidimos por lo que queremos hacer.

El aprendizaje se da cuando escuchas la voz del otro, la historia personal y grupal. Para mí el aprendizaje colectivo es otra manera distinta de aprender muy diferente a como estaba acostumbrada a adquirir los conocimientos, la forma de pensar del indígena es más sabia porque pensamos no solo en nosotros mismo sino en el otro, al platicar comenzamos a exponer nuestras experiencias y damos ejemplos que hemos vivido, utilizamos mucho las palabras antes, en mis

tiempos, cuando yo era chiquita mis papás me decían, antes se hacía ahora no se hace, yo sé hacer, yo si he visto. De aquí surge una forma diferente de aprender, descubrir lo que sabemos hacer y que no sabemos para poder hacerlo, aquí aprendemos de nuestras propias vidas de nuestra propia cultura indígena.

Cuando inicié con la maestría tenía una idea equivocada de aprender pensaba que tenía que hacerlo sola, con mis miedos, con mis preocupaciones, dudas debido a que durante mi formación académica siempre fui una persona tímida y seria. La convivencia con los mestizos en ese proceso académico no fue tanto de mi agrado porque sabía que no había respeto. A diferencia del lugar donde actualmente me encuentro estudiando tengo esa libertad de hacer las cosas, pero con sentido, de encontrarme con personalidades ralamuli y no ralamuli rescatando y cuidando nuestra cultura me identifico con ellos, es por eso que me siento contenta.

En la actualidad no sabemos trabajar en grupo y aún recuerdo cuando estudiaba la primaria y la licenciatura nos organizábamos en grupos, pero la verdad es que me fijaba como había competencia con otros, también la distribución del trabajo no era la misma y no todos tenían el mismo interés por lo tanto considero que no había aprendizaje significativo que te llegue al corazón.

A diferencia de lo que hacemos en la cooperativa, de lo que aprendemos en la maestría es más significativo y productivo porque no solo aprendes tu sino aprende la comunidad. Si todos aprendiéramos en colectivo de la manera en que nosotros lo hacemos, cambiaríamos el mundo, porque no sería competencia, nos quitaríamos la idea de ser individualistas pasaríamos a compartir y ayudar a los demás reconociéndonos en la cultura que nos identifica y valorando lo que hacemos.

Síntesis final del presente subtítulo

El aprendizaje está en todas partes en la casa, escuela, calle. Como dice Bertely (2007, p 13) en mi opinión me parece interesante que primeramente para que haya una educación, un aprendizaje debemos partir de reforzar la identidad propia, familiar y comunitaria, nosotros como comunidad ralamuli tuvimos que empezar por recuperar nuestros saberes para saber quiénes somos que hacemos porqué y cuál es nuestro propósito entonces surge en el colectivo la necesidad de

cuestionar lo que hacemos y dejar que otros nos cuestionen para lograr nuestros sueños. Porque escribo esto porque quiero explicar cómo todo esto de pensar, trabajar, compartir juntos nos ha ayudado a seguir fortaleciendo el buen vivir, que para nosotros el buen vivir es justo también el sentirnos contentos como ralamuli que somos, compartir lo que sabemos con mestizos y no mestizos, recordando nuestras historias de la cultura para recuperar lo perdido, dar consejo a la comunidad ralamuli y ser un ejemplo para la comunidad ralamuli.

Reflexiones en torno a una nueva forma de entender la Convivencia

Para mí la convivencia es un momento para compartir con otros tus conocimientos, tus historias personales y profesional, anécdotas de la vida, es sentir confianza para dialogar sobre cualquier punto. Es compartir tu experiencia, es escuchar a otro que también comparte. Esto para mí es convivencia.

En la cooperativa puedo considerar tres tipos de convivencia la espiritual, costumbres y tradiciones y el aprender de otros de esta manera convivimos y nos fortalecemos como grupo.

Estaba pensado en cómo describir los tipos de convivencia que aprendí a llevar en la cooperativa quiero empezar primeramente porque considero que es lo que nos da mayor fuerza para todo lo que hacemos es la espiritualidad.

Pienso que todos llevamos una espiritualidad dentro, ya sea por consideración propia o porque nuestros padres nos lo inculcaron en mi caso mis papas me enseñaron y coincido con los socios de la cooperativa porque como ralamuli nos identifica. Siempre antes de iniciar con las reuniones comenzamos con una oración, en este espacio tenemos tiempo de dialogar con Dios, de pedirle por nuestras familias, por nuestro trabajo, por la salud. Es aquí cuando nos damos cuenta de las situaciones difíciles por las que estamos pasando cada uno de nosotros, basta con esto para comprendernos y de alguna manera ayudarnos. Este es un momento de convivencia entre nosotros con Dios y Dios con nosotros.

Convivencia en las costumbres y tradiciones

Como ya lo he compartido en alguna parte de mis escritos, la convivencia en el grupo se da a partir de dialogar sobre lo que como cultura hemos ido perdiendo y que podemos hacer para fortalecer lo que todavía tenemos o que podemos rescatar.

Para empezar la convivencia se genera cuando a partir de una lectura comenzamos a reflexionar como lo hacíamos de los Nuestros Antiguos saberes recuerdo que en una ocasión platicábamos del diluvio que fue un castigo porque no se hacía lo correcto, se salvaron los que subieron a las partes más altas, dicen que todavía hay gente que parece que no saben, pero si saben cómo era antes, antes la comida se la comían sin sal, ahora comemos bien diferente, la sal la sacaban de rocas, todavía hay costumbres de curarse con la sal y la hierba. Por eso ahora hay personas con diabetes u otras enfermedades, hay pocos ralamuli que piensan como antes. Este es un ejemplo de cómo surge la convivencia a partir de leer y platicar nos damos cuenta que la enseñanza viene mejor de otros y que no solo sabe el que es blanco.

Otras de las formas de convivencia es la fiesta en donde aquí se comparte todo, siendo el lugar de la cooperativa el punto de partida para iniciar las procesiones del pueblo. Los socios se encargan de organizar la fiesta ahí misma en donde la gente del barrio coopera para la comida como; azúcar, café, maíz, leña, chivas, frijol, hay quienes hacen las tortillas y sirven. Voluntariamente se ayudan para poner el altar, además de los músicos que también participan y la gente que se anima a participar en la danza. Es un momento de convivencia en el que todos nos sentimos contentos y reflejamos las costumbres de nuestra cultura, que son en las fechas 8 de Diciembre de Juan Diego, 12 de Diciembre La Virgen de Guadalupe y 24 de Octubre San Rafael Arcángel que es la fiesta patronal del pueblo y el 25 de Diciembre el nacimiento de Jesús.

La faena es otra forma de convivir se puede llamar trabajo colaborativo en donde hacemos actividades de construcción, hemos arreglado el camino juntos, acarreo de material como piedras. Con la finalidad de estar juntos participando haciendo comida después de trabajar todo un día, aquí compartimos y expresamos lo que sentimos con mayor libertad. Esta es una convivencia que nos permite sentirnos contentos.

Es un espacio que genera también mayor libertad para hablar en nuestra lengua indígena porque no solo acuden los socios sino más familias que saben platicar en su idioma.

La convivencia nos permite proyectar nuestra identidad, lo que nos identifica y lo que queremos seguir fortaleciendo. Actualmente habernos ralámulis que estamos perdiendo nuestras costumbres y tradiciones. Pero sé que la esencia ahí está solo es cuestión de regarla para que florezca como me sucedió a mí.

Hay tantos jóvenes ralámuli que salieron de su contexto que ya no recuerdan sus costumbres y tradiciones de su cultura o no saben nada. Pensaría que les falta convivir, les falta volver a mirar atrás su historia, les falta que se haga conciencia de que tenemos el mismo valor no importa en donde te encuentres. Y si en todo el proceso de formación se hiciera conciencia del valor de nuestras raíces y los demás también lo valoraran el mundo fuera diferente, habría una mejor convivencia entre humanos, todos nos sentiríamos igual y compartiríamos nuestros saberes. Si el sistema de gobierno diera esa libertad, pero con sentido, estaríamos hablando de no perder nuestra cultura indígena, de convivir de no hacer menos a nadie porque todos podemos como en nuestro colectivo hemos tenido que aprender también del mestizo, lo hemos aceptado, así como no nos cerramos a seguir aprendiendo del otro.

La convivencia nace en cada integrante de la cooperativa porque tiene interés en el proyecto, en acudir en la asamblea, al proponer sus ideas, el estar ahí al momento de hacer la reflexión del evangelio, al participar en la escucha, en el silencio, al compartir lo que pensamos sintiéndonos iguales manifestando una horizontalidad en el grupo porque todos somos importantes, cualquiera puede organizar una junta, esta forma de organizarnos lo hemos logrado gracias a la buena comunicación y construcción en equipo y con nuestro sentido de servicio. También se da por la libertad que tenemos de decidir y hacer, debido a que no dependemos de nadie más que de nosotros mismos.

Esa forma de pensar que tenía ha cambiado, ahora soy parte del grupo, convivimos más, proponemos, escuchamos al otro y continuamos conviviendo.

Somos un grupo que ha pasado por varios cambios con toda una historia que podemos compartir a otros grupos que han pasado también por dificultades y logros. La manera en que nos organizamos para sentirnos contentos pueden dar luz a otros para seguir avanzando en comunidad, pensamos que no necesitamos muchas cosas para vivir bien, teniendo lo necesario, luz, agua, plantas, arboles, alimentación sana, conservar la cultura, las costumbres y tradiciones

es una forma del buen vivir porque no es necesario ambicionar tanto lo material como un carro del año o una gran casa. Para nosotros tener lo básico es el buen vivir.

Síntesis final del presente subtítulo

La convivencia es un modo de reforzar el buen vivir y no es cualquier convivencia es lo que nos identifica como ralamuli de acuerdo a lo que nos dice Meliá (2008) y en mi opinión dentro de esta dimensión se integra la espiritualidad como una forma de compartir nuestras creencias, también la socialización que es otro elemento que nos enriquece en donde aprendemos desde niños hasta adultos en las costumbres y tradiciones que ponemos en práctica en lo que es la cooperativa de consumo en el cual participamos el colectivo y la comunidad y finalmente la historización que es una parte fundamental que nos hace sentirnos valiosos lo que nos ha permitido en el camino ir fortaleciendo el buen vivir son estos tres elementos que nos identifican y nos hacen seguir gestionando el conocimiento y sentirnos contentos.

Reflexiones en torno a una forma diferente de entender la Diversidad

Afortunadamente me encuentro dentro del país de México que cuenta con una gran diversidad, de especies de plantas y animales, diferentes sierras, culturas, costumbres, empleos, economía, entre muchos más aspectos. Aquí quiero mencionar que para mí el significado de diversidad se relaciona con la palabra mucho y diferentes. Este concepto lo había escuchado en la escuela al trabajar como contenido de aprendizaje en los alumnos de la primaria, para mí es una palabra que conozco, pero realmente me doy cuenta de la relevancia que tiene este concepto cuando identificas que siempre está presente y es lo que genera más conocimiento y convivencia en un colectivo de personas que persiguen algo en común.

Ahora me doy cuenta del papel importante que tiene la diversidad porque se encuentra en un grupo de personas que dialogan sobre cualquier tema, en mi experiencia recuerdo los momentos en los que he estado a lo largo de mi vida cotidiana: la escuela, la maestría, mi familia, las sesiones regionales, el colectivo de la cooperativa, el grupo de las artesanas, la cooperativa de Cerocahui, las sesiones que tenemos con Emma, cuando estamos en cursos con los profesores de la primaria, reuniones con padres de familia hasta me atrevo a decir que simplemente en una

plática con los amigos, con los vecinos se encuentra la diversidad que enriquece nuestro aprendizaje.

Quiero enfocarme en la diversidad que enriqueció mi aprendizaje en la experiencia de mi práctica y su análisis en colectivo que me llevaron a descubrir otro mundo que jamás hubiera descubierto sola.

Considero que esto me dio confianza para decidir desde el principio de la maestría en compartir las experiencias que iba viviendo para continuar e ir avanzando en esta etapa de mi superación más personal que profesional. Comparto esto para dar a entender como ha sido para mí un gran esfuerzo comunicar lo que veo, lo que siento a más personas. Cómo de la individualidad pasé a la diversidad y como esto ha enriquecido mis saberes y ha generado una convivencia con otros.

Después al analizar mi práctica en el grupo de la Cooperativa con ayuda de los compañeros que compartimos la maestría, voy descubriendo conocimientos que como colectivo ya teníamos y los fuimos reconstruyendo. Identificando las características de mi comunidad de aprendizaje como; la espiritualidad, la toma de los acuerdos y el aprender de otros que son los más relevantes, mismos elementos que se encierran en el aprendizaje colectivo que significa aprendiendo juntos en grupo en comunidad.

Siento que la diversidad, el aprendizaje y la convivencia se reúnen porque en el colectivo hay personas con diferentes pensamientos, a partir de platicar en esos momentos de las necesidades o propuestas para hacer en la tienda se iba dando el aprendizaje en el momento de decidir, tomar un acuerdo, o al reflexionar el evangelio o simplemente al organizar una comida para trabajar todos juntos, ahí se está dando la convivencia en el momento en que intercambiamos nuestros saberes, estas tres dimensiones se entrelazan. Por otro lado, en mi proceso de maestría fui viendo los movimientos en mi mapa de vínculos que se fue incrementando esto sucedió de acuerdo al compartimiento, sugerencias y propuestas que fueron surgiendo en el tiempo. Al ir reflexionando, esta fue nuestra una manera de convivir y tejer con otros grupos como SINE que a la vez nos ha invitado a conocer otras experiencias como; congresos, cursos, visita a la cooperativa de Cerocahui, abrir espacio para las mujeres artesanas de san Rafael en nuestro local, ha tenido como consecuencia el enriquecimiento de nuevos aprendizajes que nos ha cambiado nuestro modo de ver las cosas, pensábamos que por ser ralamulis no sabíamos, ahora que escuchamos la

voz de todos en el grupo y de otros externos nos damos cuenta de la importancia de nuestros conocimientos y también aprendimos a vernos y voltear a ver a los demás para aplicar lo que nos sirve en nuestro contexto y lo que no sirve dejarlo.

Otra forma de reconocer la diversidad es decir lo que pensamos, cuando me doy cuenta que decir lo pensamos nos permite avanzar, porque así escuchamos al otro, nos damos cuenta como es verdaderamente, cuando dice lo que siente, entonces hay movimiento, suceden cosas positivas, pero sobre todo estamos contentos al llegar a acuerdos en donde todos dijimos lo que pensábamos porque todos tenemos responsabilidad de opinar porque somos parte de proyecto.

Todo lo que he aprendido y lo que hemos aprendido juntos se proyecta como un ejemplo para la comunidad mestiza e indígena, funcionan cuando hay un esfuerzo de por medio sin ayuda de gobierno y de programas de los apoyos políticos sociales que luego se les entrega después y de un tiempo ya no están funcionando. A diferencia de nuestro grupo que cuenta con la fuerza que tenemos como grupo, la horizontalidad que nos ayuda a sentirnos iguales, perseguimos el mismo objetivo, compartimos lo que pensamos, todos somos importantes, cualquier integrante puede tomar la iniciativa de organizar, este tipo de organización que hay en el colectivo lo hemos logrado gracias a la buena comunicación y construcción en equipo en comunidad y con nuestro sentido de servicio. También esta organización se da por la libertad que tenemos de decir y hacer, debido a que no dependemos de nadie más que de nosotros mismos.

En la actualidad, hemos reflexionado el grupo de la cooperativa que nos ha costado lo que hemos logrado, le hemos dado tiempo, esfuerzo y dedicación.

Pensamos que nuestro proyecto funciona principalmente por la espiritualidad que está presente en nuestro actuar en la cooperativa. También la diversidad que hay en el grupo nos permite que el dialogo y nos ha ayuda a aprender a resolver conflictos, a tomar acuerdos, a conocernos al platicar nuestras vidas, todo esto constituye un aprendizaje que hemos logrado juntos.

Comencé por ser una presidenta diferente, tomando en cuenta la diversidad del grupo; haciendo visitas domiciliarias, dialogando personalmente con cada integrante, tratando de que cada uno exprese lo que siente en las asambleas mediante preguntas, buscando que cada uno proponga lo que quiere para la cooperativa, también estando lejos del proyecto la comunicación con cada uno

de ellos me ayuda a que se organicen porque se ha concientizado que cualquiera puede dirigir la reunión, no necesariamente “la presidenta” estando la mayoría se pueden tomar acuerdos siempre y cuando todos estemos informados de lo que se abordará en la reunión.

De esta manera hemos construido un proyecto que no depende de gobierno nosotros vamos haciendo el camino de la cooperativa vamos construyendo la autonomía.

Pensando en el aprendizaje colectivo en mi comunidad en el cual cada uno tiene su propia experiencia de vida, existe esa diversidad que nos hace cada vez más ricos en conocimiento, que no necesariamente tenemos que tener estudios, sino que la experiencia de la vida es más valiosa.

En mi comunidad contamos con personas que no tienen estudios hay quien estudio hasta primaria, unos tienen prepa y secundaria. No todos tenemos una preparación y la verdad es que hemos sabido salir adelante con el proyecto que si se requiere conocer, pero con los vínculos que hemos generado a partir de las necesidades que vamos presentando se ha convertido en una gestión del conocimiento que se hace más por gusto que por obligación, además del acompañamiento por personas que no son indígenas pero que son parte porque se han ganado nuestra confianza esto nos ayuda a seguir ampliando nuestro aprendizaje, a convivir y a seguir disfrutando de la diversidad para engrandecer lo que sabemos.

Quiero decir antes de terminar con mi escrito y para los que están leyendo mi experiencia es que puede haber un colectivo, un grupo con su proyecto con años de antigüedad y no logre ver todo lo valioso que es. Por tal motivo afirmo la importancia de compartir con otras personas lo que hacemos, para que dé su propia perspectiva de lo que somos. A eso se le llama también Gestión del Conocimiento, buscar, compartir, preguntar, solicitar apoyo, y acompañamiento si no es así nada pasará seguirá igual y si es diferente sucederán cosas maravillas que ni tú ni yo te puedes imaginar.

Si todos diéramos ese tiempo, esfuerzo y dedicación podríamos cambiar el mundo, yo como ralamuli te digo si tú te preocupas por mí y cuidas donde vivo yo también me preocupo por ti, entonces es cuando te entrego la confianza y te comparto lo que sé y quieres saber.

Esto significa que debemos convivir no importan si eres ralamuli o mestizo de cualquier otra cultura, debemos valorarnos porque en fin somos personas, compartiendo conocimientos con los mismos propósitos lo que nos identifica, entonces concientizando a los demás con el proceso que yo estoy compartiendo podemos cambiar un poquito el modo de vivir para vivir bien, como tener lo necesario, alimento, casa, agua, luz, que no falte el trabajo, tener salud. Estar unidos contentos compartiendo lo que uno tiene y llevarse bien con la comunidad.

Síntesis final del presente subtítulo

La diversidad es una dimensión importante en el fortalecimiento del buen vivir y por consecuencia se da el aprendizaje colectivo.

La diversidad inicia cuando en la comunidad de aprendizaje empezamos a escuchar la voz del otro y nos damos cuenta del valor que tiene cada uno al compartimos su experiencia personal, familiar y social. Como aprendimos de pensar de manera individual a la diversidad comenzando con el expresar lo que pensamos, sentimos, vivimos lo que nos ayuda a compartir con otros. Esto favorece el buen vivir porque como ralamuli me siento contenta el poder hablar sin temor a los demás mi experiencia y puedo escuchar a otras experiencias similares lo que me motiva a seguir fortaleciendo mi identidad, al igual que en el grupo hemos fortalecido la identidad de acuerdo a la diversidad lo que también nos permite fortalecer el buen vivir.

Síntesis general de las tres dimensiones del presente capítulo

Estas tres dimensiones; el aprendizaje, la convivencia y la diversidad fortalecen el buen vivir como dice Meliá (2008, p11) *“El indígena está educado para el placer de vivir y que su “tiempo de cultura”, dedicado a rituales, a juegos simples, diversiones, es más extenso e intenso que el de las sociedades modernas, que las más de las veces trabaja para comer. El indígena trabaja para vivir”*. Llamó mi atención esta frase que se me hace interesante relacionarlo en este capítulo en donde hablo de fortalecer el buen vivir. Para mí significa estar unidos y contentos como grupo para compartir nuestras experiencias, juntos vamos resolviendo nuestras necesidades básicas, pero no ambicionamos cosas materiales, ayudamos al otro escuchando, aprendiendo y poniendo en práctica lo que se va aprendiendo, lo que se va recordando de nuestra cultura lo que antes se hacía y ahora no se hace.

Fortalecer el buen vivir en el colectivo ralamuli tiene que ver con el recordar nuestra historia, reconocernos como ralamuli, poner en práctica las tradiciones y costumbres que se van olvidando, aprender a escucharnos y trabajar juntos a nuestra manera.

La convivencia y la diversidad logran que haya un aprendizaje colectivo para el fortalecimiento de el buen vivir.

CAPITULO V. Mi nueva perspectiva del aprendizaje como ralámuli y en colectivo

En este presente capítulo quiero dar a conocer la manera en que mi pensamiento ralámuli ha cambiado en este proceso de aprender de una manera diferente. Describo como aprendí a valorar mi identidad propia y cómo fue que me quité mis frustraciones, mis miedos y las motivaciones que me permieron llegar hasta aquí.

Describo enseguida cómo es que pienso ahora a partir de llevar un trabajo tan intenso de reflexión.

Quitándome mis frustraciones

Inicio compartiendo que todo comenzó con una encomienda que mamá me dio, ir a las reuniones de la Cooperativa, debido a que ella tuvo que ir a vivir a la ciudad de Chihuahua junto con mis hermanos quienes entrarían a la universidad; ella ya no podría participar en las reuniones y me manda a mí en su lugar. Es a partir de aquí donde comienzan mis aprendizajes como ya mencioné anteriormente, un aprendizaje comienza de una necesidad, de una idea, de un interés. Al mirar que en nuestro grupo de la cooperativa estábamos en desacuerdos y había quienes se querían salir del proyecto, tomo la iniciativa de buscar a Ana María socia e iniciadora del proyecto quien nos había dejado un tiempo por asuntos de familia, la busco para platicarle nuestra situación, entonces ella nos contacta con Ema de Sine quien hasta la fecha tiene ya casi cinco años acompañándonos junto con Toño de Sine Comunnar.

A partir de la cooperativa Napawika Nochabo nace la oportunidad de entrar a estudiar la maestría, fue Ema de Sine quien me invitó, me dijo que podría entrar a estudiar con el proyecto de la tienda y más porque el colectivo ya estaba. La verdad es que no le pedí tanta información tenía tantas dudas, pero algo en mí dijo “sí” le hace falta al proyecto de la Cooperativa, además ya tenía mucho tiempo sin estudiar y también sentía que me hacía falta desempolvar un poco mi cabeza.

Las sorpresas que me fui encontrando en las primeras sesiones de maestría, fue ver a tantas personalidades, todos con la intención de compartir y muy seguros de lo que hacen, con un gran

compromiso sobre sus proyectos, lo que más me llamó la atención fue cuando se hablaba de la comunidad indígena, pude darme cuenta que había preocupación por rescatar o reforzar aquellas costumbres y tradiciones que se han ido perdiendo. Escuche también, los problemas a los que se enfrentan con el tema del territorio y la salud. Todo esto toco fondo mi corazón y es que se hablaba de temas que tenían que ver con mi identidad propia, se hablaba de mis raíces indígenas. Para mí fue algo muy importante y le fui tomando interés y seriedad pues por primera vez durante mi formación académica se estaba tomando en cuenta al ralamuli, no como lo había vivido en donde al indígena se le hacía a un lado simplemente porque no participaba, aquí es donde hasta yo misma como ralamuli empiezo a comprenderme.

Al escuchar sobre la pérdida de la lengua tarahumara, la pérdida de la vestimenta en las sesiones regionales cuando se compartía con el grupo de bachilleres y licenciatura. Me preguntaba ¿cómo es que no se dominar la lengua?, siendo indígena, mis padres 100% indígenas y saben hablar la lengua, me daba vergüenza además de no usar la vestimenta. En este momento me sentía confundida me preguntaba ¿Cuál es mi lugar? ¿Dónde debería estar si no pertenezco al lugar dónde estoy? ¿Entonces no es correcto lo que estoy haciendo? Les echaba la culpa a mis padres por no haberme enseñado. Pero Memo de Sine me ayudó con mi frustración a clarificar mis ideas y me dice que la responsabilidad de esto que pasó y de que seguramente les pasa a muchos más ralamuli, tiene que ver la necesidad, y si, mis padres fueron maestros indígenas que tuvieron que salir de su contexto a trabajar por lo que no tuvieron tiempo de seguir forjando la cultura en nosotros sus hijos, de siete hermanas que somos solo la primer hija, la mayor se puede decir habla en tarahumara y es maestra en el sistema Indígena.

Aun mis miedos seguían, el compartir era bien difícil para mí porque temía equivocarme o decir algo que no estuviera correcto así me forme en las escuelas que estudié, solamente participaba cuando era necesario, cuando al exponer mejoraría mi calificación aunque por dentro sabía que podía algo me detenía y es que la verdad es que me sentía menos y ahora que lo escribo es que yo si me sentía ralamuli aunque no lo gritara a los cuatro vientos, porque no usaba la vestimenta y porque no sabía hablar la lengua materna. Siento que esto fue una frustración que para mí me impidió ser. Pero en el proceso de la maestría rompo con esta manera de pensar, porque se da la confianza de compartir lo que sale desde el corazón, debo decir que lo que empecé a vivir en este

proceso y lo que comencé a participar fue con todo el sentimiento, algunas veces estaba alegre, otras veces casi lloraba, empezaba a ser yo.

Al mirar en la maestría a personas con distinto nivel académico me asustaba pues en su mayoría cuando participaban su léxico era muy elevado y poco entendía. Luego pensé que, aunque fueran así los compartimientos participaría aun si no me daba a entender o qué bueno que me entendieran, aunque me hicieran preguntas y no las contestara correctamente, esta fue una nueva actitud que tomé pues me reté a no repetir la misma historia porque estaba en otro ambiente diferente de aprendizaje y me sentía identificada y parte del mismo.

Otras de las dificultades que presenté fue el de hacer preguntas y más sobre mi propia práctica y no entendía lo que teníamos que hacer, pero mi responsabilidad era más grande y lo hacía. Primeramente, comencé por registrar lo que sucedía en la asamblea muy general, después muy detallado, al último me confundía porque no comprendía aun como debía hacer los registros, de lo general tenía que hacer un esfuerzo por ser más concreta por lo que considero que aun sigo en ese proceso pues se me sigue dificultando concretizar. Eso de estar acostumbrada a que te den todo y lo hagas por paso a dificultado mi proceso de escribir y pensar. Por lo que estoy aprendiendo a organizar mis ideas que también se me dificulta, lo que si fortalecí más es escribir todo lo que se decía en las sesiones esto me ayudó a repasar en casa y a entender más de que se trataba el proceso de la maestría.

Estar alerta a los detalles, a los propósitos ocultos, a los propósitos intencionados y las rupturas, a las actitudes de las personas, ha sido todo un reto para mí, porque no estaba acostumbrada. Y cuando nos piden planear actividades por medio de un plan de intervención pienso que me será un poco difícil pues al llevar acabo lo que llevo planeado quizá los socios de la cooperativa me resultaban con otras actividades. Aprendí a no esperar resultados de lo planeado y a no preocuparme, a aprender de esos resultados y mirarlo de manera positiva.

Primeramente, me preocupaba que las cosas no me salían como la tenía planeadas era una frustración para mí no poderlas hacer exactamente, que de pronto todos los socios no estuvieran presentes en una reunión o actividad, como cuando íbamos a trabajar juntos para el acarreo de piedra, que nos tuvimos que reunir como tres veces hasta estar todos. Para mis los sentimientos se encontraban entre enojo y tristeza. Pensaba que el compromiso no se estaba demostrando, pero de

verdad fue una lección de encuentro con la cultura a la que pertenezco, fue una enseñanza más porque cuando logramos coincidir todos, comprendí que esta era nuestra forma de actuar, no es que estén desinteresados, sino que las cosas se hacen sin prisas, se hacen cuando todos puedan estar, aquí aprendí a ser más paciente y tolerante. Mi modo de ser cambio de ser una persona desesperada, puntual y responsable pase a ser paciente, tolerante para disfrutar el momento. Porque al final fue que todos nos pudimos reunir, estábamos todos contentos, colaborando, participando y conviviendo.

Como presidenta de la cooperativa, más bien como coordinadora de las reuniones fui aprendiendo de una manera distinta a como pensaba que tenía que hacer mi papel de presidenta, mi idea de autoridad cambió. Comencé por ser una presidenta diferente, tomando en cuenta lo que piensa cada uno, ganándome la confianza con el dialogo personal, visitas domiciliarias, buscando que propongan lo que quieren abordar en la reunión mediante de preguntas, haciendo también la concientización de que cualquier integrante puede organizar la reunión, no hay necesidad que lo haga siempre la presidenta, como en muchas ocasiones lo han hecho; para celebrar una fiesta, para realizar un trabajo. En un principio si me dio miedo tomar esta responsabilidad porque en la semana no estoy en la comunidad ya que trabajo como docente a una hora del pueblo y cada quince días nos vemos para la reunión u otra actividad que hemos planeado juntos. Al darme cuenta que si está funcionando la forma de organizarnos estando lejos es donde me doy cuenta que vamos fortaleciendo la autonomía.

Cómo aprendemos en colectivo ralamuli

Cómo aprendemos en colectivo ralamuli le llamo así a este apartado porque desde un inicio cuento que para mí fue como observar a partir de una lupa, las cosas que hacemos para aprender juntos y todo para mí ha sido un descubrimiento, un despertar de un sueño que es realidad.

Una de las primeras lecciones que quiero compartir es cuando en mis registros únicamente nos poníamos de acuerdo para realizar alguna actividad, recuerdo muy bien mi primer registro unos de los propósitos fue organizarnos para colocar un baño seco, después como hacer un inventario en el que todos estén presentes. Eran acuerdos que, para mí no tenía sentido, pues la verdad me

daba cuenta que solo hacía preguntas y más preguntas para favorecer la participación de todos y es que la verdad de eso se trataba nuestra forma de organizarnos para sentirnos contentos, teníamos que construir acuerdos, aprendimos que para tomar los acuerdos debíamos estar la mayoría según el tipo de acuerdo porque cuando no están la mayoría de los socios pueden surgir conflictos, por lo que también nos tocó resolverlos retomando los acuerdos que se hicieron en reuniones pasadas.

Aprendimos a escucharnos unos a otros para entender lo que piensa, a no castigar cuando uno de nosotros cometemos errores sino a dar otras oportunidades y tratar de ser mejor. Como rálámulis escuchamos la palabra de Dios por medio del evangelio que es lo que nos da fuerza y nos permite tomar buenas decisiones en la asamblea, no nomas en la reunión en cualquier actividad la espiritualidad está presente, en las fiestas tradicionales que organizamos y en la tienda.

Aprendemos conversando juntos, de los consejos de los adultos que participan en la cooperativa como mi tía Albina, Crucita son personas que tienen mucho conocimiento de la cultura, todo esto me ha ayudado a recordar mis orígenes y a concientizarme de qué es lo que estoy haciendo por reforzar mi identidad y considero que en cada uno de los socios a sucedido lo mismo por ello sentimos más unidad en el grupo porque nos sentimos identificados.

Aprendemos trabajando en colaborativo estando la mayoría, participando todos, colaborando todos, tomando la opinión de todos sin prisas.

Esta es la forma en que hemos ido construyendo nuestro propio estilo ralamuli como lo menciono anteriormente, platicando de nuestras vidas, compartiendo experiencias y aprendiendo del otro.

Mi nueva perspectiva del aprendizaje en colectivo como rálámuli.

Como ya lo he mencionado algunas veces la cooperativa de abarrotes Napawika Nochabo que significa trabajar juntos es un grupo de personas rálámulis y una mestiza que se formó para ayudar a la gente ralamuli dando precios bajos sobre todo a la gente que baja de las rancherías.

Integrarme a este grupo no fue fácil, aunque sea hija de una socia ralamuli pues considero que me veían diferente, no sabía hablar tarahumara, no usaba la vestimenta. Al principio mis participaciones no eran tomadas en cuenta. Hasta que entramos en una etapa en la que tuvimos

que escucharnos unos a otros, compartir cual era nuestro propósito de la cooperativa, empezamos a mirar lo positivo y negativo de cada uno. Esto gracias al acompañamiento de Ema de Sine que nos hizo reflexionar y hacernos recordar el largo recorrido que hemos tenido para tener nuestro proyecto. Aprendí a valorar a cada persona por su historia y la de la cooperativa, darle el aprecio e importancia que se merece, aprendí de mi comunidad de aprendizaje que cuando caes hay que mirar hacia atrás el trayecto que hemos llevado y reconocer las dificultades y logros para levantarnos de nuevo.

Algo fuerte del grupo de la cooperativa es que tenemos la confianza que para nosotros es hablar de frente las cosas que tenemos que decir y las que no nos gustan. Sabemos que cuando se habla en función de la cope no es ofendernos es buscar que todo esté bien.

Aprendí de mi comunidad de aprendizaje a convivir con cada uno, en las visitas, en las pláticas personales, en la asamblea, aprendí a ganarme su cariño tomándolos en cuenta.

Mi comunidad de aprendizaje me enseñó a trabajar en equipo ayudándonos unos a otros, trabajando como amigos, platicando, preguntando como se pueden hacer las cosas, tomando la opinión de todos.

El colectivo me a enseñado a soñar juntos e ir compartiendo los sueños y tenemos esa libertad de poder cumplirlos poco a poco, ya tenemos nuestra propia cocinita que tanto queríamos, nuestra cajita de ahorro de la que tanto se comentaba y aunque están en proceso los dos ya se están trabajando.

Así como me han enseñado he aprendido una forma distinta de ser presidenta, de coordinar, considerando que todos tenemos la camiseta bien puesta, se nota ese compromiso y esa responsabilidad.

Mi espiritualidad se hace más fuerte pues en cada momento Dios está presente, platico con el día con día y en la cooperativa también.

Como ralamuli el aprendizaje colectivo se da compartiendo lo que sabemos, aprendiendo de otros, conviviendo en la fiesta, en el trabajo en equipo, visitando otros proyectos, dejándonos

acompañar, fortaleciendo nuestra identidad, convirtiéndonos en un ejemplo para los demás, siendo un punto de referencia en la comunidad y no olvidar nuestra espiritualidad.

Aprendimos juntos a reconocer nuestro propio estilo ralàmuli darnos cuenta que no hay otro grupo de personas en la comunidad de San Rafael que cuenta con la misma forma de organizarnos y que es lo que proyectamos en el pueblo, la manera en que trabajamos en grupo, reuniones constantes, trabajo de mano de obra en la tienda juntos, visitas de otras personas esto nos hace estar contentos luego me pregunto ¿Cómo es que logramos esto? Platicando nuestra experiencia, que es distinta a la de cada uno, dando nuestro punto de vista sobre lo que queremos hacer, aplicando lo que realmente nos mantiene juntos la espiritualidad que es lo que nos identifica, las costumbres y tradiciones, las forma en como presidimos la asamblea todos con sentido de servicio así logramos formar nuestro estilo ralàmuli. Esto fue gracias también a que compartí, a que me atreví a abrir mi práctica con los compañeros de maestría, con los asesores y más de cerca con María de Jesús, Carmen Julia, Ana María y Mirna.

Pensado en mi proceso personal en la maestría y relacionándolo con mi identidad propia, considero que muchas personas ralàmuli que viven desubicados, confundidos, en su silencio, con sus sentimientos, con saberes propios de su cultura, algunos desconocen las costumbres y tradiciones, puedo decir entonces que me gustaría que vivieran el mismo proceso que yo, para que lo reconozcan y lo sigan reforzando.

Siendo maestra estoy pensando en lo que hacemos dentro del aula, la mayor parte del tiempo solo transmitimos los conocimientos, solo recibimos información, estamos acostumbrados a respetar tiempos, propósitos esto no genera aprendizaje para la vida. Comparándolo con lo que se ha hecho en la maestría, en las sesiones regionales, en mi comunidad de aprendizaje, es decir en el colectivo de la cooperativa, todo es referente a los que vives, a tu práctica y experiencia, tienes tu propio tiempo y proceso. Esto si tiene sentido, no necesitas saber leer y escribir, tu presencia y experiencia vale más, lo que compartes, se te multiplica con nuevos conocimientos a diferencia de un aula con libros, actividades que hay que contestar, la práctica y la reflexión de la vida resulta mejor. Te convierte en un buen gestor del conocimiento.

Fue así que descubrí cómo se da el aprendizaje colectivo para organizarnos mejor y estar contentos.

Referencias bibliográficas

Bertely, M. (2007). Conflicto intercultural, educación y democracia activa en México. Perú, Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

Bertely, M. (2011). Educación superior intercultural en México. En Perfiles Educativos, vol. XXXIII. Distrito Federal, México. Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación.

Bertely, M. (2012). Pueblos indígenas y educación. Quito, Ecuador, Ediciones Abya- Yala.

Gardea, J. y Chávez, M. (1988). Kite amachíala kiya nirúami. Nuestros saberes antiguos. Chihuahua, México, Gobierno del Estado.

Estrada, D. (2019). Un año en la historia de éxito alternativo: Compilación, análisis y reflexión de la Cooperativa Napawika Nochabo 2018. Creel, Bocoyna, Chihuahua, México.

[https://es.wikipedia.org/wiki/San_Rafael_\(Chihuahua\)](https://es.wikipedia.org/wiki/San_Rafael_(Chihuahua))

Meliá, B. (2008). Educación indígena y alfabetización. Asunción, Paraguay, Centros de Estudios Paraguayos.

Robles, R. (1994). Los rarámuri pagótuame. México, Universidad Iberoamericana.

Wenger, E. (1998). Comunidades de práctica. Barcelona, España. Paidós.